

# REVISTA *para la* MUJER



ESPAÑA  
NUMERO-69  
OCTUBRE-1943  
Precio-2'50

# EUROPA PUEDE VIVIR POR SI MISMA



## RIQUEZA VINICOLA ESPAÑOLA

El sol de España cuajado en la esmeralda de las viñas produce el vino español que cruza el mundo, dejando alegría en las almas y bienestar en los cuerpos, mientras constituye una fuente de riqueza dentro de la comunidad de los pueblos europeos



A-416

CEREBROS Y BRAZOS EUROPEOS PRESERVAN A EUROPA DEL BOLCHEVISMO



# Sumario

NUMERO 69

OCTUBRE 1943

## EDITORIAL

Homenaje a Carmen Franco .....

## ARTE, LITERATURA E INFORMACIONES

Vida de la vida de Santa Teresa .....  
¿Guapas y tontas?... ¿Sabias y feas?... .....  
La doctora de Alcalá ..... Manuel Tercero  
Alegria de vivir en el mar ..... Marichu de la Mora  
Alegria de vivir en la montaña .....  
La suerte de la fea, la bonita... ¿la desea? .....  
La casa de los señores de Lloset .....  
La llamaban "rara" ..... Angeles Villarta  
La nariz de Lola ..... Antonio Valls  
Lola se compra una nariz ..... Carlos Boisverd  
Cuanto los grandes señores alanceaban toros ... Chavito

## COCINA, VARIEDADES Y DECORACION

Rehaz tu cama .....  
Modas .....  
Platos variados para un dia con prisa .....  
Plato variado ..... Dina  
Modas .....

## CONSULTORIOS

Grafología ..... Leticia  
Apicultura ..... Maria Estremora de Cabezán  
Matrimonial ..... Doctor Luis Fernández  
Higiene y Belleza ..... Ascensión Mas Guldal  
Libros .....

Dibujos de Picó, Dina, Segura y Casarrubios

EDITADA POR LA SECCION FEMENINA DE FALANGE  
ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.  
Dirección: Almagro, 36 — Teléfonos: Dirección: 33512. Redac-  
ción: 46570. — Administración: Carretas, 10. Teléfs. 24730 - 24739



# Sección de Grafología

Esta sección grafológica está atendida por Matilde Ras, cuyos estudios y publicaciones sobre esta materia son bien conocidos del público. Y por Leticia, la joven escritora que en estos temas ha sabido penetrar con tanta agudeza literaria como conocimiento técnico.

Nuestras consultantes pueden dirigirse a una u otra colaboradora y adjuntar con su consulta cuatro cupones de los que en cada número se inserta uno.

\* MARY ALL.—Equilibrio de facultades cultivadas. Deseas mucho dominarte, y en la mayoría de las ocasiones lo logras. Prudente y reflexiva. Un poquito orgullosa y fría en los afectos. Voluntad desigual, con tendencia a firme. Corrección.

\* MORENETA.—Tu carta la he leído con verdadero gusto. Eres muy simpática, y con gran afecto te dedico el informe grafológico, que es el siguiente: Voluntad bastante variable. Temperamento nervioso. Carácter activo, con impacencias e impulsividades, y en momentos algo alterable. Gran sensibilidad, con apasionamientos. Muy sensible y desinteresada.

\* LISANDRO.—Por su grafismo he podido deducir que es de espíritu cultivado. Voluntad desigual y de carácter vivo, dinámico y en muchas ocasiones obstinado. Signos de impaciencia e impulsividad. Muy apasio-

nado en los afectos. Monetariamente desinteresado. Agradezco mucho sus amables palabras, y atentamente le saludo.

\* TRASTO.—No es posible que tengas esa opinión de ti. ¿Lo dices sintiéndolo? Eres simpática, expansiva y muy afable. Un poquito vanidosa y coqueta. Femenina y poco constante. Encantada de tu amistad. Te envío la mía, unida a un abrazo.

\* ROSALAR.—Por tu escritura he podido saber que eres de temperamento nervioso y que deseas dominarte; pero sólo en contadas ocasiones lo consigues. Eres de genio muy vivo y a veces alterable. Amor propio susceptible. Muy dinámica, sensible y apasionada. Pequeños egoísmos y economía. No me has molestado en absoluto, y con mucho agrado te complazco.

\* JOSE G.—Por tu grafismo he podido deducir que eres bastante impulsivo, nervioso y que tienes cierta facilidad para irritarte. Decaimientos sobre los que te impones. De afectos vehementes y un poquito aficionado a llevar la contraria. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual. Mi atento saludo.

\* CARMENCITA SOY.—No crec conveniente, amiga mía, la decisión que vas a emprender. Espera su llegada, y entonces, con palabras, ¿dices tus dudas y temores. La letra revela que eres cultivada, de voluntad bastante desigual y carácter afectuoso, con algunas impulsivida-

des y desalentos. Indecisiones y desinterés monetario. Con mucho cariño te saludo.

\* ROSARIO SOY.—Tú también, querida amiga, llegas con interrogaciones. Tampoco a ti te encuentro encajada. El disco de los reproches es para oírlo a lo sumo tres veces al mes. La dulzura del amor se agría con su música discordante. Tienes una manera de ser cordial, sensible y poco comunicativa. Apasionamientos e impulsividades. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual, con tendencia a perseverante. Te saludo afectuosamente.

\* DULCE PASADO.—Por su escrito he podido deducir que es de temperamento nervioso, con frecuencia susceptible y alterable. Afectos vehementes y exclusivistas. Signos de energía y decisión. Algunos egoísmos. Activa y con cierto interés económico.

\* PON PON.—Siento mucho comunicarle que para poder analizar un escrito son necesarias, como mínimo, quince líneas. Puede enviar un nuevo grafismo cumpliendo esta condición, y por mi parte con mucho agrado le complaceré.

\* LEVERLAND.—Celebro mucho que el análisis fuera acertado. Deseo que el suyo también lo sea. Es el siguiente: Voluntad desigual, con inclinación a impulsiva. Juicio claro. Carácter inquieto, con decisiones e impulsividades, y un poco fatalista. Apasionado en los afectos. Cierta ambición y vanidad. Temperamento nervioso. Muy agradecida a sus elogios. Le saludo cordialmente.

\* SIN TI (Madrid).—Lamento mucho lo ocurrido y deseo que en breve tu soledad desaparezca. Tu escrito revela que eres bastante decidida y obstinada en las resoluciones. Genio vivo. Bastante nerviosa y dinámica. Pequeños egoísmos y vanidades. Voluntad desigual, con tendencia a firme, y juicio claro. Mi amistad te saluda cariñosamente.

\* MI AMOR LLEGO...—Y yo me alegro mucho. Tu grafismo revela que eres ordenada, sosegada y veraz. Bastante dominio sobre ti misma y sobre la sensibilidad. Un poquito lenta en las resoluciones. Voluntad constante y juicio claro.

\* S. Q. 1943.—Con mucho gusto recibo tu amistad y te envío la mía afectuosa. Tu informe grafológico es el siguiente: Voluntad desigual, con inclinación a perseverante. Carácter agradable, sincero y muy sensible. Dudas y vacilaciones cuando tienes que resolverte; pero una vez meditado, constante en conseguirlo. Apasionamientos. Pequeños desalentos y vanidades. Te saludo cariñosamente.

\* GUISANTE DE OLOR.—El grafismo que me has enviado demuestra que eres dinámica, impetuosa, con decisiones e impacencias. Afectos intensos. Poco comunicativa y bastante desinteresada económicamente. Voluntad muy desigual. Mi saludo cariñoso.

\* CELINDA.—La afirmación de esas personas es totalmente equivocada. Es usted apasionada y hasta un poquito celosa en los afectos. Tal vez cierta timidez e indecisión que observo le haga contenerse y ser poco expresiva en sus sentimientos. Tiene temperamento nervioso. Desalentos, tenacidades y reservas. Impacencias que se moderan y ligeros egoísmos; vanidad y economía. Juicio claro y voluntad desigual, con decisiones. Yo también le saludo cariñosamente.

\* FALANGISTA (provincia de Barcelona).—Tu escritura revela que eres sosegada, que tienes gran afán de dominarte y que lo consigues. Sincera, muy reservada y discreta con las confidencias que recibes. Un poquito escéptica y de sensibilidad contenida. Cierta orgullo y deseos de imponerse. Corrección. Con mucho agrado recibo tu amistad. Te envío la mía y un saludo cariñoso.

\* PUNTO DE LANA.—¡Claro que me gustaría de nuevo recibir noticias tuyas! Tu carta es muy cariñosa y con gran afecto la he leído. Celebro que el veraneo haya transcurredo tan agradable. El informe grafológico es de carácter muy expansivo y franco, a menudo demasiado. Afable, con apasionamientos y un poquito soñador y sentimental. Voluntad desigual, con tendencia a débil, y espíritu cultivado.

\* OCEANO.—¿Por qué dudar de un amor de verano que se presenta

## Guía litúrgica para el mes de Octubre!

Día 1.—Primer viernes: Fiesta del Santo Angel Custodio de España. Doble mayor, ornamentos blancos. Por la fe sabemos que Dios creó una legión de ángeles, y entre ellos nos ha escogido un protector; la festividad de hoy es la dedicada al custodio de nuestra Patria. Tiene misa propia en el Misal de Fray Justo Pérez de Urbel, página 1.836, y una explicación muy bonita. El Asesor Religioso o Provincial dará una charla sobre los ángeles. No es fiesta de precepto, pero por coincidir con la exaltación al poder de nuestro Caudillo, es oficial para todos los efectos. Recordamos que hoy empieza la devoción de los nueve primeros viernes al Corazón de Jesús, para terminarlos próximos a su festividad.

Día 3.—Domingo, XVI después de Pentecostés: Semidoble. Ornamentos verdes.

Día 7.—Jueves: Nuestra Señora del Rosario. Doble de segunda clase. Ornamentos blancos. No es precepto, pero en algunas provincias la tienen por Patrona. El Asesor explicará el origen, devoción y significado del Rosario, y recordará cómo con esta advocación ayudó la Santísima Virgen a los españoles en la batalla de Lepanto. En la Escuela Naval Militar se conserva la imagen, que recibe honores de Capitán general.

Día 10.—Domingo, XVII después de Pentecostés: Semidoble. Ornamentos verdes.

Día 12.—Martes: Nuestra Señora del Pilar. Doble de segunda clase. Ornamentos blancos. Patrona de España. Fiesta de la Hispanidad. Es de precepto y oficial.

Día 15.—Viernes: Santa Teresa de Jesús. Doble, color blanco. Patrona de Avila. No es fiesta de precepto, pero por ser también Patrona de la S. F. de Falange, la Delegada Nacional envía con la antelación debida las instrucciones necesarias para celebrar actos en su honor.

Día 17.—Domingo, XVIII después de Pentecostés: Semidoble. Ornamentos verdes.

Día 24.—Domingo, XIX después de Pentecostés: Semidoble. Ornamentos verdes. Festividad de San Rafael Arcángel. En la Misa del domingo se lee el último Evangelio de la Misa propia de la fiesta de San Rafael.

Día 29.—Viernes: Fiesta Nacional. Fundación de la Falange en Madrid y Día de los Caídos. No es de precepto, pero sí oficial para todos los efectos.

Día 30.—Sábado: Vigilia anticipada de la fiesta de Todos los Santos. Ya sabéis que vigilia no quiere decir abstinencia, sino víspera de una solemnidad.

Día 31.—Domingo, XX después de Pentecostés: Festividad de Cristo Rey. Doble, de primera clase. Ornamentos blancos. Misa propia y último Evangelio de la Dominica.

POR QUE EMPLEO LOS nuevos Polvos Tokalón



Por LA PRINCESA ALLA TROUBETSKOY

- ★ Porque están preparados en muchos matices a cual más seductores.
- ★ Porque son más finos y más ligeros que cualquier otros polvos conocidos.
- ★ Porque me encanta su exquisito perfume, verdaderamente de flores.
- ★ Porque gracias a ese maravilloso secreto de la espuma de crema, se sostienen todo el día, mejor que cualquier otros polvos.
- ★ Porque conservan la piel fresca y muy hermosa aún contra el viento y la lluvia.
- ★ Porque estoy segura de que no podré encontrar mejores polvos a ningún precio.
- ★ Los productos Tokalón están fabricados en España.

tan seriamente? A menudo, estos amores marítimos, que crecen fortalecidos por la brisa marina y el sol, dan espléndidos resultados. Ahora te diré que tu letra revela que eres bastante tranquila y sosegada. Con frecuencia, lenta e indolente. Dudas y vacilaciones. Afectos sinceros y constantes. Voluntad perseverante. Juicio claro y cultivado. Mi saludo cariñoso.

\* BECQUER. — Tu grafismo demuestra que eres bastante inquieto e impresionable. Poco constante y algo versátil. Dinámico, con mucho afán de cambios y de viajes. Voluntad impulsiva. Encantada de que volvieras a escribirme. Con afabilidad te saludo.

\* MORENA CON CLAVELIES. — Con mucho afecto te dedico el informe grafológico, que es el siguiente: Temperamento nervioso. Muy sensible y apasionada. Decisiones y energías que no se mantienen. Con frecuencia, impulsiva y algo vanidosa. Cortés y de voluntad poco estable y desigual.

\* UNA CASTELLANA DE FALANGE. — Tu grafismo revela que eres dinámica, nerviosa e impaciente. Signos de independencia y decisión. Afectos vehementes y, con frecuencia, exclusivistas. Cordial y ex-

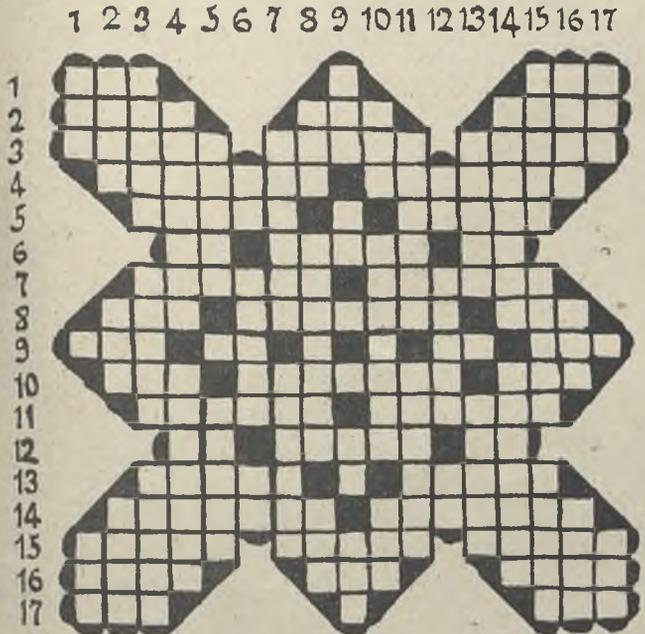
pansiva. Mi amistad te saluda cariñosamente.

\* MARIPOSA AZUL. — Como recibí, querida amiga, tantas cartas, y tú no indicas seudónimo anterior, no he podido localizarte. De todas las maneras, te envío mi afecto y amistad. Tu letra revela que tienes genio muy vivo; inquieta y, con frecuencia, aturrullada. Tu tema es la velocidad, ¿verdad? Dinamismo en el pensamiento y acción. Muy emotiva y un poco vanidosa. Voluntad desigual.

\* VIVAMOS HOY. — Por su escritura he podido deducir que es de voluntad perseverante. Equilibrio, de facultades cultivadas y carácter activo, reservado y constante en conseguir las determinaciones. Ráfagas de independencia y desaliento. Imaginación. Afectos apasionados y corrección.

\* UNA MADRINITA DE GUERRA. — Con mucho agrado te contesto. Es seudónimo. Encantada recibí tu amistad y envío la mía afectuosa. Tu letra revela que eres de temperamento nervioso. Poco comunicativa, muy sensible y, a menudo, un poquito obstinada y alterable. Bastante tendencia a decaer y descorazonarse. Ligeros egoísmos y timidez. Apasionada en los afectos. Voluntad desigual y cierta economía.

CRUCIGRAMA en A núm. 1, por Casas



HORIZONTALES.—1: Cloruro de sodio. Porción atada de mieses. — 2: Ciruelo. Valle de Santander. Manto de almírez.—3: ... (Las), pueblo del Ecuador. ... (Juan), comerciante calvinista francés (1638-1762). Nombre de varón.—4: Apócope de Zeus (Júpiter) y de Europa. Composición ponzoñosa que sirve para matar los perros.—5: Costal muy grande (plural). Pómulos. — 6: Símbolo químico. Sopa. Sobresaliente. — 7: Embarcación de remos que usan en las islas Célebes. Ciudad del Brasil.—8: Pro-nombre personal. Golpear y batir el paño. En Chile, artesano o fuente de madera. — 9: Rostro. Nota musical. Marca en ciertos coches de los ferrocarriles. Gobernador de provincia en la India musulmana.—10: Nivel. Nombre que bajo la dominación griega se daba a los gobernadores de la Apulia y la Calabria. Ocho.—11: Para jugar. Porción de cabellos que cae sobre cada una de las sienes. — 12: Golpe fuerte dado en el tambor con la mano derecha. En Filippias, árbol silvestre de la familia de las leguminosas. Contracción de preposición y artículo. — 13: Callar algún defecto. Remojar.—14: Plátanos. Pavimento.—15: Tienda en que se venden varios productos. Isla del Archipiélago filipino. Primitivo vino de los árabes y los persas.—16: Copadores. Ciudad de Bélgica. Mamífero roedor. — 17: En Marruecos, cima de una montaña. Onomatopeya del ruido que producen ciertos golpes acompañados.

VERTICALES.—1: Río de La Coruña. Cervecería. — 2: Trabajar la tierra. Ciudad de Persia. Apoyo en que estriba una cosa.—3: Parroquia de La Coruña. Ejercitar el deporte cinegético. Receptáculos donde vacían el agua las fuentes.—4: Te mantenías a flote en el agua. Lucifer.—5: Extraer. Afeitar.—6: Repetido, se alimenta el nene. Isla del Archipiélago filipino. Partícula inseparable privativa. — 7: Prenda de uniforme ya en desuso. Estropear.—8: Alimento de primera necesidad. Tubérculos comestibles. Título oficial del soberano de Persia.—9: Cloruro de calcio. Nota musical. Desinencia de infinitivo. Negro.—10: Tipo que personifica a los ciudadanos o al Gobierno de los Estados Unidos. Mozo de cordel. Enfermedad.—11: Símbolo del olmo. Ensalzar.—12: Interjección que significa: ¡poco a poco! Embuste. Al revés, interjección familiar: ¡Quia! —13: Villa de Granada. Causar detrimento. — 14: Estrecho entre las islas Célebes y Borneo. Parte superior de la boca.—15: Echar en remojo los garbanzos. Restituir al enfermo la salud perdida. Ciudad de Marruecos.—16: Desalucen. Hogar. Escoria que queda de la copelación.—17: Pueblo de La Coruña. ... (Juan Bautista Teodoro), jurista-consulto francés (1809-1865).

El dibujo es un placer... ¡y una carrera de porvenir!



Si quiere aprender a dibujar y dominar la acuarela y el óleo, solicite el Folleto U y comprobará como puede destaca: en publicidad, modas, retrato, dibujo lineal y otras modalidades bien retribuidas. 850 alumnosregonan la eficacia de nuestro Método avalado por los más prestigiosos artistas. Folleto Plas. 5.

Academia ABC de Dibujo  
Plaza del Callao, 1 MADRID

\* MARINERA DEL NORTE. — Por tu letra he podido saber que deseas y consigues disimular tu verdadera manera de ser. Eres desconfiada y, a menudo, tímida e indecisa. Emotiva, reservada y muy discreta con las confidencias que recibes. Voluntad desigual, con firmezas, y cierto desinterés monetario.

\* LA VIAJERA SIN NOMBRE. — Mucho deseo que en tu paisaje sentimental de nuevo brille el sol. El grafismo que has enviado indica reflexión antes de decidirse. Voluntad constante y carácter afectuoso, con firmezas, decisiones y optimismos. Espíritu cultivado y deductivo.

\* PICOLIN. — Es de voluntad poco estable y desigual. Temperamento nervioso. Carácter inquieto, con algunas alteraciones, y un poco tímido e indeciso cuando tiene que resolverse. Reservada. Apasionada y celosa en los carifios.

\* SONADORA. — Con sumo gusto recibí tu amistad y analizo la escritura. Eres de carácter vivo, impaciente, y tienes cierta facilidad para irritarte. Con frecuencia, un poco terca en conseguir lo que te propones. Vehemente en los afectos. Amor propio susceptible. Juicio claro y cultivado. Te envío un afable saludo.

\* MARI CRUZ TRISTE. — Y todo porque alguien ha dicho un adiós "provisional". No está bien. Tu espera debe ser bondadosa, no violenta. Entonces, si llega a ser el definitivo... Tu letra demuestra que eres impulsiva, nerviosa y, en ocasiones, irritable. Apasionada en los afectos. Comunicativa y veraz. Juicio claro y voluntad desigual, con tendencia a impulsiva. Mi amistad te saluda con afecto.

\* LUIS X. X. — El grafismo enviado demuestra que es de carácter dinámico, afectuoso y muy sensible. Expansión superficial, pues para lo que realmente le interesa es bastante reservado. Pequeños egoísmos y frecuentes desalientos. Apasionado en los afectos. Temperamento nervioso, que se modera, y voluntad desigual. Juicio claro y cultivado.

\* OJOS DE CRISTAL. — Equilibrio, de facultades cultivadas. Mucho dominio de sí misma y sobre la sensibilidad, lo que a veces hace que sea algo fría en los afectos. Cierto orgullo y escepticismo. Rigidez de principios. Prudente, con decisiones, y poco comunicativa. Corrección.

\* NOCHE AZUL. — Tu informe grafológico es el siguiente: Juicio claro y cultivado. Carácter reservado, activo, muy sensible y pesimista. Gran inclinación a decaer y desalentarse. Vehemente en los afectos. Energías que no se mantienen, y corrección.

\* EL ARCA DE NOE. — Por su grafismo he podido deducir que es de carácter enérgico, firme y, con frecuencia, autoritario. Gran afán de imponerse sobre los demás. Dinámico, sensible y constante en conseguir las determinaciones. Espíritu cultivado.

\* UNA PREOCUPADA. — Desde luego, tiene motivos; aparte que, en mayor o menor escala, ¿cuándo faltan? Tal vez nuestro espíritu agradezca esta tensión, pues le evita caer en la indolencia. La letra revela que eres muy vehemente en los afectos. Un poquito desconfiada y poco comunicativa. Optimismos que decaen. Signos de impaciencia, impulsividad e interés económico. Voluntad poco estable y desigual y juicio claro. Con gran afecto te saludo.

\* POZO SIN FIN. — Muchas veces, querida amiga, el no ser comprendido no estriba tanto en la dificultad de nuestro carácter como en la carencia de interés o constancia de los demás en conseguirlo. Tu escritura revela que tienes temor de demostrar tu verdadera manera de ser y la disimulas. Muy emotiva, cordial y discreta. Un poquito vanidosa y desconfiada. Impaciencias moderadas. Cierto interés monetario y juicio claro. Mi saludo afectuoso.

\* ¡VIVA LA PEPA! — El escrito que ha enviado indica una manera de ser cordial, activa, optimista y un poquito caprichosa y desigual. Expansiva, con deseos de dominarse, que no consigue. Cierto afán de halmenajes y de hacer sentir su presencia. Muy desinteresada monetariamente.



**¡Suprima  
las canas!**

Sean o no prematuras, dan sensación de VEJEZ; con

## “AGUA DE ABISINIA”

obtendrá cualquiera de los cuatro colores de moda

“NEGRO DE DAMASCO”

“MORENO BIZANTINO”

“CASTAÑO OSCURO DE FLORENCIA”

“CASTAÑO CLARO DE FLANDES”

• PRODUCTOS ABISINIA •

CRISTAL N.º 9 • JEJEZ DE LA FRONTERA.

✦ **EL PINO VERDE.**—Tu grafismo, querida amiga, demuestra que eres sensible, apasionada, indecisa cuando tienes que determinarte y con frecuencia, tímida. Entusiasmos que decaen y aun suelen terminar en depresiones. Voluntad poco estable y desigual. Con mucho gusto analizaré la carta que indicas. Te saludo con afecto.

✦ **ATIN DE CORDOBA.**—Tu informe grafológico es el siguiente: Voluntad bastante desigual. Carácter emotivo, cortés, e indeciso cuando tienes que resolverte. Ciertos deseos de ocultar tu verdadera manera de ser, que sólo en contadas ocasiones logras debido a que eres muy expansiva. Tímida y desinteresada. Siénto comunicarte que los escritos con lápiz no sirven para ser analizados. Espero envíes otro en tinta, y con mucho agrado te complaceré.

✦ **LA MADRINA DEL DIVISIONARIO.**—Claridad de juicio. Carácter impaciente, dinámico, vehementemente en los afectos y muy dado a la charla y expansión. Pequeños egoísmos. Desalientos, de los que triunfa, y economía. Yo también te saludo con afecto y envío mi amistad.

✦ **GERARDO NERVAL.**—Espíritu cultivado. Inteligencia. Reservado, con bastante afán en dominarse, que en ocasiones consigue. Sensible, con signos de energía, firmeza y sagacidad. Temperamento nervioso. Sentido artístico y corrección.

✦ **¿REGRESARA?**—El tiempo te contestará. Tu amor ha hecho como esas obras confusas, que al echar el telón nosotros nos preguntamos con estupor: “¿Final de la obra o sólo el tréacto?” Tu escrito indica que eres muy impaciente, de genio vivo y a veces alterable. Muy apasionada y exclusivista en los afectos. Amor propio susceptible. Veraz y desinteresado. Con afecto te saludo mi amistad.

✦ **SILVIA SYDNEY BIS.**—Claro que quiero ser amiga tuya! Yo también te envío mi amistad afectuosa.

El informe grafológico es de juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, con deseos de imponerse. Carácter cordial, con impulsividades y ráfagas de independencia. Sentimientos afectuosos intensos. Decaimientos, sobre los que te impones. La contestación siguiente es la de...

✦ **PEPE X. Y Z.**—Espíritu deductivo y cultivado. Voluntad bastante desigual. Carácter vivo, con afán de dominarse, que en ocasiones consigue. Afable, con apasionamientos, y veraz. Signos de decisión, orgullo y obstinación.

✦ **LA MACARRONA.**—Tu carácter, querida “Macarrona”, no es complicado. Que seas impulsiva, nerviosa; que contengas la expansión y te reserves bastante y seas muy apasionada y a menudo exclusivista en los afectos, todo esto no es “fatal”, ni mucho menos. Puedes añadir pequeños egoísmos, vanidades y alteraciones y cierta tendencia a los sueños. Espíritu cultivado y voluntad impulsiva. Corrección. Para desechar el mal humor es muy práctico el pensar que no hay motivo—aunque realmente exista—para tenerlo. Esto se logra con un poquito de voluntad e imaginación. Celebro que los análisis fueran acertados. Puedes enviar la carta, y encantada te complaceré. Un saludo afectuoso.

✦ **FILIGRANA DE PLATA.**—Tu informe grafológico es de voluntad poco estable y desigual. Carácter agitado, nervioso y algo versátil. Movilidad de impresiones. Muy emotivo, desinteresado y con frecuencia optimista.

✦ **MILUCHY.**—El grafismo enviado demuestra que es de temperamento nervioso. Carácter dinámico, con algunas alteraciones. Muy sensible y apasionado en los afectos. Amor propio susceptible. Pequeños egoísmos y desconfianza. A menudo, desalientos y tristezas. Veraz y con frecuencia comunicativa. Voluntad impulsiva y juicio claro.

✦ **PALOMA.**—Me agrada mucho

que hayas escrito. Tu carta es muy amable, y con gran afecto te dedico el informe grafológico, que es el siguiente: Voluntad desigual, con tendencia a constante. Carácter sincero, expansivo, sensible y con frecuencia un poco lento. Afectos duraderos. A menudo, vacilaciones cuando tienes que resolverte; pero una vez determinada, perseverante en lo que te propones. Recibe un abrazo de mi amistad.

✦ **GARY (Toledo).**—¿Qué postura debes adoptar? La natural. Nada de actitudes artificiales, que, aparte de incómodas, son la mayoría de las veces inconvenientes. Te deseo un completo triunfo. El análisis es de carácter activo, apasionado, a menudo firme e independiente. Cierta orgullo y muy desinteresado monetariamente.

✦ **DULCINEA DE EL TOBOSO.**—Con mucha simpatía recibo tu amistad. Ahora, te diré que no es fácil prever el final de tu episodio amoroso. ¿Se proyectan tantas marchas que quieren decir alegres llegadas? Que es complicado anticipar acontecimientos. Tu letra revela que eres impulsiva, muy cariñosa; a menudo apasionada e impaciente. Pequeños egoísmos y entusiasmos que no se mantienen. Juicio claro y cultivado. Recojó tu abrazo y te envío otro afable.

✦ **UNA CURJOSA IMPENITENTE.**—Equilibrio de facultades cultivadas. Carácter cordial, amable y con frecuencia decaído y pesimista. Sentimental y soñadora. Mucha sensibilidad y cariños intensos. Voluntad constante y seguida.

✦ **¿MORENITA RESALADA?**—¿Por qué no? Por lo menos, tu carta es muy simpática, y con cariño te

dedico el informe grafológico. Eres bastante decidida, afable y con frecuencia obstinada en conseguir lo que te propones. A menudo, optimista y expansiva. Un poquito coqueta y vanidosa. Voluntad muy desigual.

✦ **UNA SORIANA DECIDIDA.**—No tanto, amiga, no tanto. Bastante menudo tienes dudas e indecisiones, y también con frecuencia no demuestras gran constancia en lo que te propones. Eres un poquito desigual e impresionable. Muy emotiva, dinámica y cortés. Voluntad muy desigual.

✦ **UN AÑO MAS.**—Tu escritura revela que eres bastante nerviosa, impulsiva y que tienes cierta facilidad para irritarte. Un poco polemista y muy apasionada en los afectos.

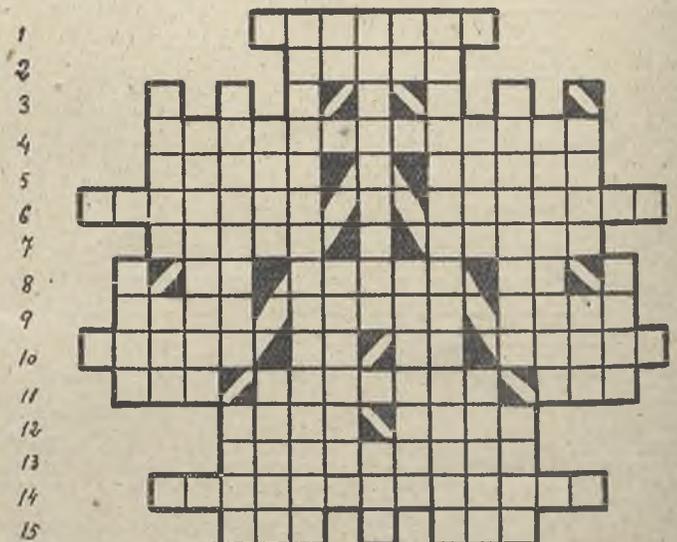
✦ **“CARDENAL CISNEROS.”**—Me parece muy bien que consultara. Con simpatía le dedico el informe grafológico, que es el siguiente: Claridad de juicio cultivado. Voluntad desigual. Temperamento nervioso. Con impulsividades, inquietud y un poco de lentitud. Ciertos deseos de ser autoritario. Signos de tenacidad y orgullo. Le agradezco mucho sus amables palabras, y atentamente le saludo.

✦ **LA SENORITA DEL PUEBLO.**—Espíritu deductivo y cultivado. Carácter prudente, con mucho dominio sobre sí misma, y a menudo escéptico y desapasionado. Gustos ordenados. Voluntad desigual, con firmezas y corrección. Encantada de tu amistad. Recibe la mía y un saludo afectuoso.

✦ **ZUZU.**—Tu escritura demuestra que tienes mucha sensibilidad. Eres vehemente, inquieta y de amor propio susceptible. Pequeños egoísmos.

## CRUCIGRAMA n.º 2, por Blanca Núñez de Prado

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15



**HORIZONTALES.**—1: Indemnicé. 2: Ser fantástico.—3: Letras.—4: Relativo a las descripciones de retratos estatuas, etc.—5: Invertido, lila. Pueblo de la provincia de La Coruña.—6: Perteneciente a un país de Tierra Santa. Consonante. Tiene tendencia a volver al tipo original.—7: Letras de “amapola”. Vocal. Mamífero (femenino, plural).—8: Vocal. Marca de las porcelanas fabricadas en Arras en el siglo XVIII. Invertido, deje de estar serio. Invertido, nombre de los libros clásicos que más genuinamente contienen la doctrina del confucianismo. Vocal.—9: Trato o comunicación frecuente. Letras de “cansada”. Palabra escocesa que significa familia.—10: No tienen quien las ampara o consuele. Letras de “defenderse”. Lengua. Punto cardinal.—11: Arbusto leguminoso de Levante. Tiempo que comprende varios años. Nombre vulgar de un mono platirrino de Colombia. 12: Pueblo de Yugoslavia en la antigua división austrohúngara. Dios mitológico.—13: Asas grandes de cofres, arcas, etc.—14: Inculto, ignorante abandonado. Vocal. Tierra sin cultivar.—15: Pueblo de Navarra. Consonante. Agudeza, donaire.

**VERTICALES.**—1: Consonante. Consonante.—2: Vocal. Son redondos.—3: Pueblo de la provincia de Zaragoza. Exclamación típicamente española. Consonante.—4: Lugarteniente del Gran Visir entre los turcos. Vocal.—5: Adorno femenino (plural). Abreviatura de nombre de hombre y de mujer.—6: Consonante. Labor en hueco sobre metales preciosos rellena de esmalte negro. Metal poco común, parecido al plomo, y cuyas sales dan color verde a la llama del alcohol.—7: Animal de la familia de los miriápodos del orden de los quillópodos.—8: Nota. Consonante. Poetisa griega.—9: Regalo o favor que se hace al que comunica una buena noticia. Vocal. Indica repetición.—10: Letras de “Rufina”. Vocal. Apto, hábil.—11: Incendios, perturbación violenta de pueblos.—12: Vocal. Novena letra del alfabeto griego. Percibirá.—13: Vive en el agua. Invertido, llano.—14: Especie de savia, con las hojas parecidas a la cresta del gallo (pl.). Vocal.—15: Invertido, aldea de la provincia de Lu-go. Para asir. Consonante.—16: Consonante. Preposición inseparable.—17: Vocal. Vocal.

coqueterías y vanidades. Optimismos. Algunas alteraciones e interés monetario.

✦ **INFANCIA.**—Me satisface mucho me considere amiga. Con gran simpatía le dedico el informe gráfico, que es el siguiente: Temperamento nervioso. Voluntad impulsiva. Muy sensible, de afectos apasionados y poco dada a la confianza. Sincera, discreta, de amor propio susceptible y cortés. Impaciencias moderadas. Ráfagas de impudencia e inquietud. Claridad de juicio cultivado. Le saluda afectuosamente la amistad de Leticia.

✦ **ROSA MAÑANERA.**—Juicio claro poco cultivado. Carácter muy sensible, impaciente y en momentos un poco violento. Apasionada y celosa en los afectos. Pequeños egoísmos y vanidad. Voluntad poco estable y desigual.

✦ **BOINA.**—Con mucho agrado analizo tu escritura. Eres muy afectuo-

sa y comunicativa, en algunas ocasiones en exceso. Tienes facilidad para decaer y desilusionarte. Impaciencias que se moderan y voluntad poco estable y desigual. Muy atentamente te saludo.

✦ **ADOLESCENTE.**—Tu escritura revela que eres muy dinámico, impaciente, impetuoso y, con alguna frecuencia, alterable. Pequeños egoísmos y vanidad. Signos de independencia y obstinación. Voluntad desigual.

✦ **MARIA DE LOS ANGELES.**—Con verdadero agrado recibo tu amistad. Yo, afectuosamente, te envío la mía. Tu letra demuestra que eres de temperamento nervioso. Vehemente; en muchas ocasiones, impulsiva, y siempre, apasionada en los afectos. Muy desinteresada económicamente. Voluntad desigual, con inclinación a impulsiva.

LETICIA

## CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este Consultorio se necesitan tres cupones

### EL ESCARBAJO DE LA PATATA Y LAS ABEJAS

La lucha contra el escarabajo de la patata, hasta lograr desterrarlo de nuestros campos, si posible fuera, constituye una obligación imperiosa para todos los cultivadores de este tubérculo, tanto para defender sus propios intereses como por necesidad nacional, dada la enorme importancia que en España tiene la producción de patata. Llegó este incómodo huésped, hace pocos años, a través del Pirineo, difundiendo la plaga con extraordinaria rapidez por la fecundidad del insecto, y al tomar alguna extensión el empleo de desinfectantes químicos para destruirle, se ha despertado en bastantes colmeneros el temor de que sus abejas sean las primeras víctimas del insecticida lanzado sobre los patatales.

Desde el primer momento he creído que el daño para la colmena ha de ser muy pequeño; pero para adquirir una certidumbre fundada e irrefragable y profundos conocimientos técnicos del problema, visité al competente director de la Estación Central de Fitopatología, don Miguel Benlloch, el cual, con una amabilidad exquisita, me dedicó mucho más tiempo del que sus múltiples trabajos le permiten, estudiando el asunto en todos sus aspectos, llevando con sus doctas palabras a mi ánimo la convicción que buscaba.

Los medios de lucha recomendados y ordenados contra la plaga son tres: Primero, Laboreo del suelo en la estación fría, dejando algunas matas en el patatal y plantando otras anticipadas para evitar la dispersión del escarabajo y poderlo destruir. Segundo, Recogida a mano del insecto perfecto cuando comienza a aparecer en primavera después de haber pasado la invernada oculto bajo la tierra, así como arrancada de las hojas donde aparezcan huevos, para ser incineradas, o aplastamiento manual de estos gérmenes sin quitar la hoja. Por último, y dentro de este medio de lucha, incineración cuidadosa de todo el ramaje de los patatales invadidos después de la recolección o cuando, por la extensión de la plaga, queda totalmente perdida la cosecha.

Ninguna de estas prácticas afecta lo más mínimo a las colmenas.

Queda el tercero: el empleo de insecticidas químicos, mediante pulverizaciones de las plantas atacadas, con disoluciones de medio kilo o tres cuartos de kilo de arseniato de plomo o de calcio en cien litros de agua.

Las plantas atacadas por larvas deben ser destruidas por el fuego o pulverizadas con el caldo citado; pero si bien tal producto químico puede ocasionar la muerte a las abejas si lo ingieren, téngase en cuenta que la aparición de larvas en las matas, momento preciso para el empleo del insecticida, no suele coincidir con la floración de la planta; las larvas del escarabajo se alimentan de las hojas, destruyendo éstas casi en absoluto si no se las combate, y entonces no llega a florecer la mata, y que las abejas no se posan normalmente en hojas y juncos que buscan en ellas alimento, salvo cuando se trata de especies productoras de ligamaza, por exudación propia o por pulgones.

Por tanto, las pulverizaciones arsenicales sobre patatales, por intermitentes y repetidas que sean, resultan, en la casi totalidad de los casos, inofensivas para las abejas, por no llegar éstas a las plantas cubiertas del veneno, y si alguna vez coincidieran con la floración, cosa que debe evitarse, tanto por ser más conveniente haberlas realizado antes como para no causar daño a insecto tan utilísimo a la agricultura como la abeja, que contribuye a la buena fecundación de todos los frutos, seguramente serían en número limitado las que perecieran, dando como resultado una merma en la población, pero nunca la muerte de la colmena.

Por ser muy venenosos para el hombre y toda clase de animales domésticos los arsenicales, se recomienda muy especialmente a los agricultores toda suerte de cuidados para su empleo, destruyendo por el fuego las matas pulverizadas cuando se arrancan, impidiendo con el mayor cuidado la llegada de ganado al patatal y haciendo la pulverización siempre con el aire por la espalda para evitar pueda llegar alguna gota de líquido a la boca o nariz del trabajador. No es mucho pedir que, entre esta serie de precauciones y cuidados, tengan también la de no hacer tal desinfección precisamente en los días que dura la floración del patatal, y con ello desaparece el peligro existente para las abejas en esta lucha tan necesaria, contra el odioso escarabajo.

Otra precaución utilísima sería el descabezado de las matas sometidas a pulverizaciones antes de producirse la floración, con lo cual se evita ésta, que no es útil en nada; por el contrario, consume una parte de la savia, restándole al desarrollo de los tubérculos. Los agrónomos aconsejan este descabezado de las flores como operación normal en el cultivo de la patata, y su práctica es sencillísima por poder hacerse con tijeras corrientes.

Los propietarios de colmenas deben tener en cuenta todas las circunstancias enumeradas y, por su parte, si les es posible, no colocarlas muy inmediatas a patatales infectados de escarabajo, poniéndose después de acuerdo con los agricultores, en régimen de buena vecindad y mutua cooperación, para que las pulverizaciones se hagan en momento oportuno y no causen daño a sus abejas.

Tratamiento  
estético  
del cutis



Nutrición, Flexibilidad y Belleza mate de la piel.

Preparados científicos a base de ceras, frutas y principios activos vegetales.



CREMAS DE BELLEZA  
*Peca cura*

De día-De noche "A y B"  
Pulpa de limón

Leche Vitaminas Peca Cura

LABORATORIOS SEGURA-BARCELONA

**LUIS GUITART.**—Yo soy muy poco partidario del empleo del exciudador, tanto por las molestias que origina a las abejas como por reducir a la reina a un espacio determinado con perjuicio, en muchos casos, de completo desarrollo de su fecundidad. En colmenas tipo Dadant, de cuadros de alza de la mitad de altura de los del modo de cría, es muy raro suba la puesta al cuerpo superior. En las colmenas Root, de cuadros iguales de veinte centímetros de alto, se produce con alguna frecuencia; pero ello se debe a faltarle espacio en un solo cuerpo, e impedirlo, resta desarrollo a la colmena y, como consecuencia, merma la cosecha. No olvide que lo más necesario es tener colmenas fuertes. Vea en el número de agosto el artículo "Fecundidad". La mayor esparción de los cuadros de alza da el resultado de obtener panales más gruesos sólo cuando se trata de colmenas muy fuertes y en meladas abundantes y rápidas. Esta espacio mayor no debe hacerse cuando se colocan marcos con cera estancada, pues dificultaría su labrado y podría dar lugar a que intercale un panel adicional. Cuando ya es un casi labrado en todo su granor los panales, puede aumentarse la esparción.

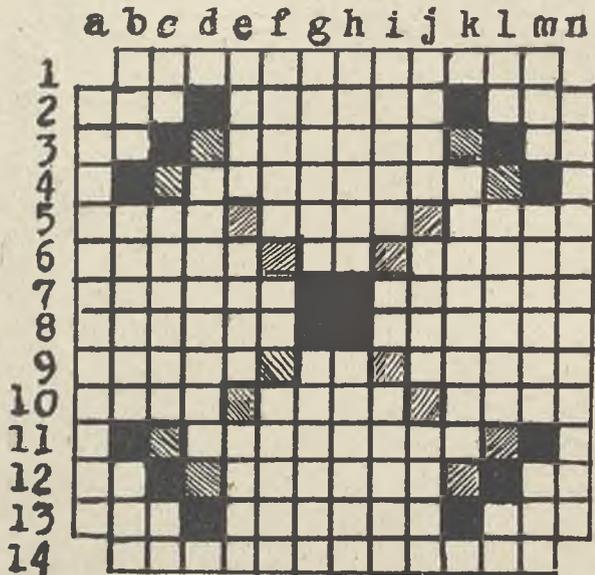
**JULIA MARTINEZ.**—Es indispensable conservar el buen estado de las colmenas, pues si dentro de ellas se originan corrientes de aire, perjudican mucho a las abejas. Las grietas, si son pequeñas, deben taponarse, apenas se observan, con yeso escayola o mastique de carpintero, y si son de una anchura superior a un par de centímetros, deben rellenarse con una tirita de madera combatiendo el arreglo con escayola o mastique.

**G. J. M.**—Mucho agradezco su carta, en la que me comunica su observación de un enjambre invadido por Braulas, que, instalado en primavera en colmena iluminada, ha quedado libre del parásito tan sólo por efecto de la luz. Como decía en mi artículo, ese resultado lo he comprobado en mis colmenas de cristal; pero en apicultura son necesarias muchas observaciones coincidentes para determinarse a hacer una afirmación. La de usted me es valiosí-

simas. Durante el invierno riguroso, no obstante su buen clima, ponga postigos a los cristales, si la colmena está al exterior, porque durante la noche la radiación la enfriaría demasiado; en días claros y emplados, puede durante las horas de sol quitar los postigos, siempre que al hacerlo no ocasione la menor vibración ni golpe a la colmena.

**F. I. X.**—Celebro haber acertado en mi suposición de la mala colocación de las colmenas, pues así usted y yo quedamos convencidos de no haber existido enfermedad en ellas. Las manchas en las paredes son, efectivamente, eso. No le extrañe su profusión; ocho colmenas, aun subdividiéndolas mediamas de población, vienen, al menos, un cuarto de millón de abejas, y éstas vacían su intestino tan sólo fuera de la colmena, y las jóvenes no realizan su primer vuelo hasta los doce o quince días de edad, durante los cuales han comido abundantemente por ser no drizas y ceras; los residuos no asimilables, formados por elementos minerales y dextrinas, son copiosos, le color en toda la gama de los pardos. Las abejas, como las gallinas, expulsan mezclado orin y excremento, porque los tubos de malpígio, que hacen en ellas la función de los riñones, vierten en su intestino grueso. No es de suponer existiera disenteria; de haberla padecido, además de la mala ubicación de las colmenas, no le hubiera quedado una abeja para contarla. No sé a qué insecto llaman en su región dragones. En su carta anterior, ya reconocía usted, muy acertadamente, la causa de pérdida de la cosecha de primavera. No es extraño, por lo mismo, no hayan llenado el alza algunas colmenas. La miel almacenada en el nido de cría debe dejarse siempre a las abejas; pero si por no llegar a subir al alza han machizado casi todos sus panales, dejando poco espacio para la cría de otoño, y dado el tamaño de los panales Dadant, puede usted coger uno o a lo más, dos por colmena, extraerlos y devolverlos en seguida a cada una el suyo; esto siempre que les queden por lo menos tres totalmente llenos de miel, y en los seis restantes algo más de la mitad. La cría de otoño es la que asegura la invernada. En su clima debe prolongarse, al menos, hasta no-

CRUCIGRAMA núm. 3, por «Neuru»



**HORIZONTALES:** 1: Personas que acopian.—2: Metal valioso. Unirás. Entregar.—3: Palabra muy en uso por los carreteros. Mesón. Artículo.—4: Consonante. Acto de la mer. Consonante.—5: Pueblo de Valencia. Al revés, mahometano. Quitó la vida.—6: Alabado. Letras de oso. Lucifer.—7: Tirar por la amura. Al revés, conjunto de arreos para la labranza.—8: Bebida medicinal de hierbas cocidas. Al revés, cierto jugo de árboles, aromático y medicinal (plural).—9: Al revés, plana. Al revés, repetido, padre. Con falta ortográfica, interjección.—10: Batraco que anda a saltos. Al revés, soberano indico. Entregue.—11: Vocall. Verbo transitivo, saciado. Consonante.—12: Al revés, importante río europeo. Célebre aviador español. Consonantes.—13: Catedral. Atolondrar. Pronombre posesivo.—14: Se lisonjearán.

**VERTICALES:** a: Movimiento de vaivén.—b: Cerco de madera. Lista de nombres. Palabra que denota borrachera.—c: Repetido, da miedo. Producen su efecto. Letras de oca. d: Vocal. Darás ladridos. Vocal.—e: Sumo Pontífice. Letras de Osuna. Estimar.—f: Partícula. Al revés, terminación. Al revés, golpea.—g: Paño para rasar medidas áridas. Al revés, nombre de mujer.—h: Instrumento para trabajar la tierra (plural). Cesará en la acción.—i: Al revés, trasladar. Consonantes. Al revés, sitio en el que hay inmensidad de latas. j: Atreverse. Al revés, desorden. Nombre de mujer.—k: Consonante. Atado con amarras. Consonante.—l: al revés, entregue. Asusté. Repetido, madre.—m: Condimento. Paredes de tierra. Importante río europeo.—n: Acto del razonar.

viembre. En ella consumen mucha provisión. A usted le toca apreciar si en octubre tienen aún alguna recolección posible. En el croquis falta la orientación, lo más esencial, si el depósito de agua está al norte o sus cuadrantes. Las colmenas están bien; pero, ¿tiene la terraza balaustrada maciza de la altura al menos de las colmenas que las defienden de los vientos? Vea si en el depósito encuentra abejas ahogadas, y de ser así, ponga unos pedazos de tabla o corcho flotando para dar sitio reposadero a las que vayan a beber. En la dirección de las cartas no olvide poner: Revista "Y", porque son muchas las dependencias instaladas en el mismo edificio.

**PAULITA.** — El doctor Gaetano Malagola dice en la página 274 de su voluminoso libro, recientemente publicado en Milán: "El aparato Erika sirve para vencer la resistencia a la extracción de las mieles densas, como la de brezo y trigo sarraceno. Se trata de una estampilla en forma de cepillo, con puntas oscilantes de acero. Cada una de estas puntas tiene cierta amplitud de oscilación y están separadas una de otra unos veinte milímetros. Con esto se obtiene que las puntas se pueden introducir en cada una de las celdillas del panal, y con un ligero movimiento del aparato se remueve la miel y se favorece su salida en el extractor, más aún sumergiendo el panal en agua y tendéndolo un día al menos para que la miel absorba agua por su higroscopicidad. Después se pasa al extractor." He traducido íntegro cuanto dice de este asunto. Yo no he tenido ocasión de ensayar el sistema por carecer de mieles densas. Dejo toda la responsabilidad a Malagola; pero creo merece la pena de ensayar el procedimiento, aunque temo que la miel

tan cargada de humedad pueda fermentar; pero insisto en que debe ensayarse. Si tiene extractor le será sencillo hacerse ese pequeño cepillo simplemente con alfileres y una tablita. La distancia de veinte milímetros entre cada punta creo es para panales de abejas italianas; para los nuestros debe ser de dieciocho milímetros. Si quiere hacer el ensayo y duda en el aparato, le ofrezco de buena voluntad, construírle uno tal como yo lo imagino y regalárselo, dándole detalles de cómo supongo debe usarse. Alimentar vertiendo miel encima de los panales no debe hacerse jamás, así, jamás, tiene enormes peligros de envasear abejas o pollo si lo hay en los panales, provocar un enorme desorden en la colmena y, si llega a ocurrir hasta el fondo, atraer pilladoras. Por otra parte, la alimentación estimulante de puesta debe ser líquida, de miel mezclada con una cuarta parte de agua hervida o de jarabe de azúcar claro; puede dársele en vasitos cubiertos con un trapo blanco bien atado y puestos invertidos sobre un orificio un poco menor del diámetro del vasito hecho en la tapa interior. La fecha más conveniente es cuando empiece la primera floración en la comarca, que debe ser unas cuatro o cinco semanas antes de empezar la floración de las plantas que constituyen la gran producción de néctar. La alimentación estimulante debe ser reducida unos cincuenta gramos diarios durante una o dos semanas, según vaya aumentando la floración en el campo. Un panal de miel operculada es el mejor medio de dar alimentación de auxilio; pero la estimulante es preferible líquida.

MARIA ESTREMEIRA DE CABEZAS

USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER..

Consultorio ético canónico-civil

Por el Dr. LUIS FERNANDEZ

**NOTA DE LA REDACCION.**—Para acudir a esta Sección bastará enviarnos su consulta con cuatro cupones de nuestra Revista.

La norma que preside la publicación o no publicación de las cartas-consultas es la siguiente:

Publicamos las cartas cuando son necesarias o muy convenientes para la recta inteligencia de la contestación. Las extractamos si son notablemente difusas, y las omitimos cuando no son necesarias, porque en la solución dada se ve el planteamiento de la cuestión, a la vez que la solución de la misma.

Si expresamente se nos pide su publicación, accedemos a ello siempre que nos es posible. Igualmente silenciaremos las consultas, publicando tan sólo la contestación, cuando así nos lo solicitan nuestras—o nuestros—consultantes, en cuyo obsequio, a fin de cuentas, tenemos establecida esta Sección. Cuando nada se nos indica, obramos por criterio propio, según lo que estimemos más conveniente, teniendo en cuenta que aspiramos no sólo a satisfacer al consultante, sino, en lo posible también, a formar el criterio y la conciencia de cuantos nos honran con su lectura.

rrogaciones, idas y venidas, incertidumbres, hasta que al fin logro localizar su unidad. Consigo hacer contacto con compañeros y amigos suyos, que me aseguran que el día 26 de agosto cayó herido y fué evacuado hacia un hospital de campaña que ellos ignoran.

Comienzo a peregrinar por todos los hospitales de aquella zona, hablo con médicos, con sanitarios, con camilleros... Nada. Nadie sabe nada. Nadie le conoce, nadie se acuerda ni queda rastro alguno documental de su paso. Desde entonces hasta hoy nadie más que Dios y yo sabemos las indagaciones y averiguaciones que he hecho, todas sin resultado. Y como nada se ha podido comprobar, legalmente aparece clasificado como «desaparecidos».

Han pasado los años. Y la vida se impone. Yo, por mí, seguiría así. Pero tengo una hijita y no ya no puedo abandonarla, sino que debo mirar por su porvenir más que por el mío.

Un joven bueno y honrado me pidió relaciones y me promete prohibir a mi hija como de él. Además, me quiere con locura. ¿Qué más pudiera yo desear?... Pero mi situación es excepcional: no soy soltera ni viuda. Soy la esposa de un desaparecido, que cualquier día puede volver a aparecer. y todos me dicen que así no puedo casarme.

¿Qué me dice usted? ¿Qué debo yo hacer? ¿No habrá una solución para mí? Yo tengo seguro que ha muerto, ya que si viviera, estaría conmigo, y si estuviera detenido, él me hubiera escrito al día siguiente. Pero yo no puedo probarlo.

Con la impaciencia que usted puede suponer, ya que, como le digo, en ello va mi felicidad y la de mi hijita, queda esperando el número de la revista «Y» en que aparezca su ansiada contestación. Su afectísima

R. M. MONTENEGRO

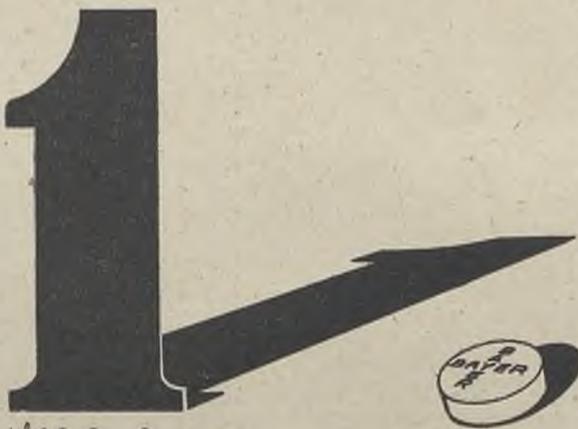
CONSULTA

Distinguido señor mío: Ahí voy con mis dudas, y a usted le expongo mis problemas, a ver si halla solución para ellos, ya que muy acertada se la dió a tantos otros. Le adelanto mi agradecimiento de por vida, ya que en ello va mi dicha y mi felicidad.

Año de 1937. Nuestra vida se desarrolla en zona roja. Somos tres: mi marido, yo y una hijita que es un sol, y a quien sus padres adoran. Una movilización me le arranca de mis brazos y le incorpora a las filas marxistas sin redención. Cartas, visitas, vueltas al frente y un día silencio absoluto. Pasa así un mes, y ante su silencio acostumbrado en el que nos quería con delirio decido trasladarme al frente en que operaba, adonde llego después de mil trabajos, engaños y peripecias. Allí, pesquisas, inte-

CONTESTACION

Hoy mismo, que acabo de recibir su carta, tengo la satisfacción de contestarla sin demora. En ello verá que pongo en su consulta todo el interés que ella se merece. Lo que no puedo es responder de su pa-



tableta de Instantina

basta generalmente para producir una sensible mejoría de las dolorosas y molestas manifestaciones con que se inicia un enfriamiento. Lo esencial es que, para combatir los primeros síntomas, como dolor de cabeza, escalofríos y malestar general, tengamos siempre a mano

Instantina que corta los resfriados y sus dolores.

Aprobado por la Censura Sanitaria n.º 2688

hincación inmediata, ya que otras con-  
teaciones esperan turno numerado en la  
Redacción. Me hubiera gustado poder an-  
ticiparla; pero... quien manda, manda.

Para que usted pueda contraer matri-  
monio no se requiere una *certeza metafísi-  
ca* de su estado de viudedad. Basta que  
el prelado pueda adquirir una *certeza mor-  
ral* del fallecimiento de su primer esposo.  
La *certeza metafísica* que se baraja en  
Filosofía muchas veces es imposible lo-  
garla en las cosas humanas. De ahí ese  
axioma de que «las cosas humanas hay  
que tratarlas de un modo humano». Del  
que es una versión ese otro, que dice: «Los  
Sacramentos, por los hombres», y no los  
hombres para los Sacramentos.

Basados en estos principios, las prue-  
bas que a usted le van a exigir de que usted  
ha de aportar no es necesario que sean  
precisamente *tales que excluyan toda duda*  
(aunque mejor sería fueran así), sino *ta-  
les que excluyan solamente la duda razo-  
nable o prudente*.

Como usted comprenderá, su caso no es  
único, ni mucho menos. Hay cientos de  
ellos hoy en España; hubo millares de ellos  
después de la guerra europea y serán inde-  
finidos los que se produzcan después de  
un conflicto bélico de la envergadura del  
que hoy asola a la Humanidad.

En 1915 alguien hubo de recurrir a la  
Sagrada Congregación de Sacramentos en  
un caso dudoso algún tanto semejante al  
de usted. Y la Sagrada Congregación, con  
fecha de 29 de abril del mismo año, dió  
una resolución en la que declaraba la pre-  
sunta muerte de una mujer sólo por indicios  
y permitía al marido—presunto viudo—  
como usted, pasar a segundas nupcias.  
El criterio del mencionado dicasterio  
pontificio se sustenta en estas palabras  
del mismo:

«Cuando para demostrar la muerte de  
uno de los cónyuges no es posible alegar  
pruebas propiamente dichas, bastará ac-  
tualizar tales *conjeturas, presunciones, in-  
dicios y circunstancias* que del cúmulo surja  
una *probabilidad máxima que redunde en  
certeza moral*. (Cfr. Instrucción del Santo  
Oficio de 1868.) Porque las cosas hu-

manas han de tratarse de un modo hu-  
mano.» (A. A. Sedis, VII, 235)

Vamos ahora a consultar la citada In-  
strucción del Santo Oficio a la que hace re-  
ferencia la anterior resolución de la Sa-  
grada Congregación de Sacramentos, y  
que se halla publicada en el A. A. S. II,  
199. Y como es un poco extensa, pero in-  
teresantísima, ya que conforme a ella ha  
de resolverse su caso, vamos a extractar-

Rojo.—11: Mere. Mañanas. Lobo.—  
12: Sede. Radas. Poso.—13: Sen. Sas.  
Oco.—14: N. Ru. S. Cm. O.—15: Pu-  
ru. Chur.—16: Tururús.—17: Susús.  
18: Cuz.—19: S.  
VERTICALES.—1: T.—2: Sem.—  
3: Lemes.—4: Deberes.—5: Heve.  
Edén.—6: P. Se. M. En. P.—7: Dil.  
Cam. Rut.—8: Sipl. Sacar. Uru.—  
9: Biri. Calañas. Uru. (Curu).—10:  
Sibi. Camaradas. Usus.—11: Rigi.  
Bamanas. Cruz.—12: Libi. Racas.  
Chus.—13: Rif. Ras. Mus.—14: S.  
Ob. S. Po. R.—15: Oros. Loco.—16:  
Oloroso.—17: Orobo.—18: Ojo.—19: O.

Núm. 4.  
HORIZONTALES.—A: Del. Capitan.  
Tal.—B: Sin. Tenor. Mus.—C:  
Ato. Recomer. Lis.—D: Plsto. Acá.  
Acero.—E: Ala. Soduses (sesudos).  
Sol.—F: Ro. La. Ole. Ar. Su.—G:  
Ma. Arala. Ev (ve).—H: Creta. Ara.  
Acati (Itaca).—I: Repásaselos.—J:  
Dieras. Cogian.—K: Catón. Solit  
(tilos).—L: Seol (Joos). Poros. Loor.  
M: Es. Ten. No.—N: Pensarál. Adó-  
sela.—O: Eso. Casados. Sal.  
VERTICALES.—1: Aparecidos.  
Pe.—2: Estillo. Edes.—3: Liosa. Me-  
rece. No.—4: Laterafes.—5: Rosa.  
Apat (tapa). Sac (cas).—6: Ate.  
Asop (posa). Ra.—7: Pecadoras.  
Notas.—8: Inocularas. Re.—9: Tó-  
maselas. Sonad.—10: Are. Ecos. Do.  
11: Rasa. Alod (Lola). Nos.—12: Re-  
cogilos.—13: Tules. Vasito.—Es.—14:  
Asiros. Olla.—15: Solucionar. Al.

Núm. 5.  
HORIZONTALES.—1: Ganso. Far-  
sa.—2: Reato. Zarpa.—3: Sacip. Sa-  
rao.—4: Gallápagos.—5: Taridas.—6:  
Panal.—7: Pal.—8: Eco.—9: Tob.—  
10: Eta.—11: Red.—12: A. C. R.—13:  
Isaac.  
VERTICALES.—A: G.—B: Ar.—C:  
Nis.—D: Saag.—E: Otcát.—F: Pajo.  
G: Parapetadas.—H: Pinacoteca.—  
I: Sadjaloberra.—J: Zagal.—K: Fa-  
ros.—L: Aras.—M: R. P. O.—N: Sa.  
N: A.

Núm. 6.  
1: Potaba.—2: Sático.—3: Asomar.  
4: Rimasa.—5: Morado.—6: Páramo.  
7: Batida.—8: Podían.—9: Gaitas.

## Solución a las Palabras Cruzadas del mes de septiembre

Núm. 1.  
HORIZONTALES.—A: Derrotar-  
moslo. — B: Elías. Mar. Otaob  
(boat).—C: Sentida. Echarse.—D:  
Igual. San. Oread.—E: Ni. Ateneos.  
De.—F: Fa. Lee. Sap (Pas). Oc.—  
G: Estar. Alá. Setse (estés).—H:  
An (nana). Tropa. Dr.—I: Capote.  
Saras (Isajas).—J: Asem (mesa).  
Asap (pasa).—K: Do. Basar. Se.—  
L: Noé. Oli. Elo (ole). Reo.—M:  
Atro (otra). Otrá (arito). Vias.—N:  
Aer (rea). Soe (Eos). Lea.—O:  
Aislada. Pelaste.  
VERTICALES.—1: Desinfectio-  
nará.—2: Elegias. Ot.—3: Rinu  
(unir). Tapaderas.—4: Rata. Lano-  
so. Oel (leo).—5: Osláer (realiso).  
Te Ra.—6: Té. Temb.—7: Amase.  
Auisa (hastia).—8: Ra. Análogos.  
Re.—9: Irene. Ap. Aerpe (Perea).  
10: Os. Asaria.—11: Mohosa. As. Ll.  
12: Otar (rato). Pedias. Vea.—13: Sa-  
re (eras). Traperías.—14: Losados.  
Ra.—15: Obedeceríamosle.

Núm. 2.  
HORIZONTALES.—1: Coz.—2:  
Coral.—3: Molares.—4: Car. Tus.—  
5: Eros. Rode.—6: Sin. Nad.—7: Na-  
dad.—8: Ida.—9: Badanas.—10:  
Cammes.—11: Abel. Miga.—12: Sen.  
Gas.—13: Laminar.—14: Sapos.—15:  
Ses.  
VERTICALES.—1: Ces. Cas.—2:  
Marin. Babel.—3: Corona. Amenas.—  
4: Col. Vid. Más.—5: Oral. Vidas. Ti-  
po.—6: Zar. Dan. Nos.—7: Letona.  
Amigas.—8: Sudad. Segar.—9: Sed.  
Sae.

Núm. 3.  
HORIZONTALES.—1: S.—2: Blr.—  
3: Sibil.—4: Dirigr.—5: Pipi. Ibs.—  
6: H. Ll. C. If. O.—7: Des. Cab. Oro.  
8: Leve. Samar. Bolo.—9: Sebe. Ca-  
lamar. Soro.—10: Teme. Macaracas.

*Eternamente bella y distinguida...*

SERÁ Vd., USANDO  
LOS PRODUCTOS DE

# GRAN BELLEZA TEJERO

TÓNICO ASTRINGENTE: Senos turgentes músculos fuertes  
LECHE JUVENIL: Piel fresca, tactor seductor  
E P I D E R M I K: Regenerador activo del cutis (Departes)  
CREMA CONTRA ARRUGAS: Limpieza y nutrición de la piel  
CREMA EMPERATRIZ: Encanto del rostro y manos

la para que usted y los lectores a quienes  
podiera interesarles sepan a qué atenerse  
y los demás puedan formar juicio exacto  
sobre estas cosas, siempre interesantísi-  
mas.

Para probar la muerte del cónyuge:  
1.º No es suficiente la sola ausencia del  
cónyuge, aunque ésta sea muy prolonga-  
da; se requieren pruebas positivas.

2.º En primer lugar ha de procurarse  
un documento auténtico expedido por  
autoridad eclesiástica, por ejemplo, de un  
archivo parroquial o, en su defecto, del  
Registro Civil del lugar donde hubiera  
podido morir dicha persona, tal como del  
libro de finados del Juzgado Municipal,  
hospital de sangre, asilo o nave, etc. (Así  
el canon 1813, 1.º, núm. 4).

3.º En defecto de documento eclesiás-  
tico o civil, se buscará la testificación de  
particulares; a ser posible, al menos, dos  
testigos de vista dignos de fe y previo ju-  
ramento. (Canon 1791).

4.º Si no fuera dable hallar dos, será  
suficiente uno de toda confianza, siem-  
pre que se corrobore su testimonio con  
otros apoyos de prueba o, por lo menos,  
que no aparezcan cosas inverosímiles en  
su testificación.

5.º A falta de testigos de vista, se  
admiten los de oídas, que afirmen que en  
tiempo no sospechoso oyeron a otros la  
noticia de su muerte.

6.º Por último, cuando faltan los tes-  
tigos tanto de vista como de oídas, hay  
que recurrir a las presunciones, conjetu-  
ras o indicios de muerte.

Según el Código Civil, diríamos que uno  
se muere cuando tiene derecho a morir (1).  
Según la Instrucción del S. Oficio, uno se  
muere cuando de hecho se ha muerto.  
El Código de Derecho Canónico no seña-  
la presunción alguna de derecho de la muer-  
te; el Código Civil sí señala varias; pero,  
según la Instrucción del Santo Oficio, las  
presunciones establecidas en los distintos  
Códigos de Derecho Civil, aunque en el  
caso concurran, no son suficientes ni tie-  
nen fuerza probativa en derecho eclesiás-  
tico (aunque puedan dar o insinuar cierta  
aquietencia de conciencia); es preciso  
reunir presunciones de hecho, es decir,  
pruebas sacadas de un acervo de conjetu-  
ras de tal naturaleza que una persona pon-  
derada y prudente pueda afirmar la muer-  
te con una probabilidad tal que redunde  
en certeza moral.

La misma Instrucción enumera las con-  
jeturas de mayor fuerza persuasiva. He-  
las aquí:

a) Con referencia a la persona del pre-  
sunto fallecido, se inquirirá: si era perso-  
na honrada y religiosa; si tenía verdadero  
amor a su esposa; si tenía hijos y les que-  
ría; si tenía algo por qué temer; si poseía  
haciendas o era pobre; si escribía a su mu-  
jer y desde dónde y qué edad tenía y qué  
salud disfrutaba.

b) Si fué movilizado, indáguese si in-  
tervino en alguna batalla y si ésta fué en-  
carriada; si pudo caer prisionero; si de-

sertó o tuvo comisiones peligrosas como  
de enlace, espionaje, etc.

c) Si se marchó por sus negocios, hay  
que considerar los peligros del viaje; qué  
compañía llevaba y si en el país a que se  
acogió hubo epidemias, guerras o alboro-  
tos sangrientos.

d) Si se embarcó, indáguese en qué bu-  
que, si llegó a su destino y si se presentó  
al Consulado respectivo, etc.

A veces, el rumor o comentario difun-  
dido de su muerte, comprobado por per-  
sonas de fe y que no tengan interés algu-  
no en la causa, puede ser un argumento.

Y otra cosa que también será convenien-  
te hacer es publicar en la Prensa una re-  
quisitoria que será más decisiva cuanto a  
mayor número de publicaciones se extien-  
da.

Con estos detalles puede usted com-  
prender cómo se orientará la labor para la  
comprobación de posible muerte de su es-  
poso, y de la simple lectura de lo anterior  
habrá llegado usted al convencimiento de  
que no será muy difícil obtener la decla-  
ración de presunta muerte, ya que mu-  
chos de los indicios que se señalan con  
fuerza probativa se encuentran fáciles de  
reunir, según se desprende de la lectura  
de su carta.

MI opinión es que en el plazo de tres  
meses podrá usted contraer el matrimo-  
nio que desea.

### CONSULTA

No sé si mi voz resultará discordante  
entre el coro de las asiduas lectoras de la  
Revista «Y», pero la verdad es que yo tengo  
mi opinión y no quisiera privarme del  
gusto de exponerla y contrastarla con la  
suya. Por eso me agrada publicarla  
usted mi carta en la Revista «Y», junto  
con su contestación.

He oído hablar mucho de impedimen-  
tos para el matrimonio y he podido com-  
probar que son muchos y que no sirven  
para nada. No sirven para nada desde el  
momento en que se dispensan todos con  
sólo pedirlo. Lo he comprobado en otros,  
porque en mí no he podido comprobarlo,  
porque, gracias a Dios, soy soltera.

Como yo soy muy expeditiva y pre-  
cindiendo de todo lo que no sirve, hubiera  
prescindido ya de los impedimentos si hu-  
biera sido cosa mía.

Le ruego me diga por qué no se hace  
así y por qué se han de complicar las co-  
sas sin necesidad alguna.

Atentamente le saluda.—Bachillera.

### CONTESTACION

Ante todo tranquilícese usted. Su voz  
no resultará discordante entre el coro  
de las asiduas lectoras de «Y». Porque  
esa discordancia nosotros la captaremos  
y la armonizaremos acoplando a ella

nuestra polifonía, con lo que quedará «reducida» a un atrevido «scherzo» que resultará orquestalmente bello y embellecerá nuestro canto a la verdad.

Como ve, la complacemos literalmente. Publicamos a la letra su carta con todas sus... particularidades para que no pierda su sabor característico, ni eso siquiera en lo que alguien, muy galantemente por cierto, ha puesto el encanto de la carta femenina, aunque rabie Horacio, gruña la Gramática y se encabrite la linotipia.

Y ahora todos juntos, Horacio, nosotros y la linotipia, nos congratulamos de que sea usted soltera por la gracia de Dios, como encabezaban sus ejecutorias los monarcas, y le deseamos que Dios le conserve la palma muchos años en el estado en que usted quiera tenerla o más le convenga.

Y ahora vamos a ver qué es eso que llama su opinión; y una vez que la hemos complacido no privándola del gusto de exponerla en letras de molde, vamos a procurar «ortodoxearla» un poquito. (No se asuste, que no le haremos nada malo).

En primer lugar comienza usted por decir que los impedimentos no sirven para nada porque se dispensan todos. ¿Quién le ha dicho a usted eso? ¿Que se lo ha creído usted? Bien se ve que, como dice, no ha podido comprobarlo en sí misma. Ni mucho menos. ¿Qué más quisieran algunos! Pero no es así. Muchos no se dispensan nunca. Por ejemplo: No se dispensa el de afinidad en línea recta cuando proviene de matrimonio consumado. Ni el proveniente del S. O. del presbiterado. Ni el de edad cuando ésta no alcanza el uso de la razón. Ni el de impotencia. Jamás se dispensa el de vínculo matrimonial. Ni el de mixta religión ni disparidad de cultos si se da peligro de perversión del cónyuge católico. Ni se ha dispensado hasta la fecha ni por la Datoría ni por la S. Congregación de Sacramentos del impedimento de público concubinato cuando ha concurrido la maquinación, aunque lo hayan solicitado poderosos o reales peticionarios... etc., etc.

Así que no, polemista e intrépida Bachillera, no se dispensan ni mucho menos todos los impedimentos. Ni está usted tampoco cantando discordantemente, lo cual tiene también su poesía; sino sencilla y prosaicamente ignorando muchas cosas que conviene saber antes de aventurarse a dogmatizar «ex cathedra».

Pero es que aun en los que se dispensan existe también y se logra un objetivo de buen gobierno y de acertadísima previsión social.

Porque muchos, al ver el impedimento y el peligro desisten de su empeño en contrararlo con aquella persona. Otros, si a pesar de todo sientan la necesidad o la conveniencia de celebrar, precisamente

aquel matrimonio, entonces han de someterse a las pruebas, trámites y precauciones establecidas, y si las afrontan y superan, siempre quedará en ellos grabada la idea del peligro y vivirán más cautamente.

Son los impedimentos, para que usted me entienda, como unas llamadas de atención que la experiencia polisecular y la sabiduría inagotable de la Iglesia ha puesto en torno a ciertos matrimonios advirtiéndoles a los que intentan contraerlos que cuando concurren las circunstancias que constituyen el impedimento, hay allí peligro inminente o al menos probable de desgracia o infelicidad de uno u otro orden, generalmente hablando. Algo así como esos rótulos que se ponen junto a los pasos a nivel que vienen a decir: «Atención al tren! ¡Cuidado, que hay peligro!» Si, a pesar de todo, el advertido se empeña en forzar el paso, todo lo que le suceda será ya sobre aviso y bajo su propia y exclusiva responsabilidad. Ya se lo advirtieron.

Cierto que no en todos los impedimentos y casos de impedimentos el peligro es el mismo ni del mismo orden, pero el peligro existe. Una enumeración de los mismos y la exposición del fundamento y razón de ser de cada impedimento nos llevaría demasiado lejos en esta exposición; aunque la haremos si algún lector nos la solicita.

Según sea mayor o menor el riesgo o la improcedencia y diversos los motivos en que se fundan, así son de distinta especie y de distinto modo obstaculizan su celebración; ya que unos se fundamentan en la ley natural, otros en la divinidad positiva y otros en esa decencia y honestidad que deben presidir las relaciones humanas. Por eso los dirimentes imposibilitan e invalidan y los impedientes obstaculizan y hacen ilícito el matrimonio.

Satisfecha, ¿no? Por lo demás, es casi seguro que no faltará quien lamente con usted que no sea su persona la encargada de administrar estos y otros grandes intereses de la Humanidad, porque siendo tan alegremente expeditiva, hubiera ya, sin duda, segregado o exudado cosas dignas de su intelecto, con la misma espontánea naturalidad con que en bandeja nos sirve ese «sirbe» que nos sirve para hacernos un pequeño lío. Y aun aseguraríamos que hay por ahí alguien inclinado a creer, ¡oh aventurada suspicacia de algunos humanos!, que si la Gramática sale algún tanto asendereada y mal, parada de sus gentiles manos... no mejor suerte pudieran correr otras instituciones más respetables. ¡Oh, qué juicios más temerarios!

Pero, ¡qué caray!; no todo ha de ser seriedad y juridicidad en este pícaro mundo. Por eso hay quien dice que los «clowns» son tan necesarios como los intelectuales.

Y dan sus razones: Porque la risa es un masaje psicofísico y totalitario muy saludable para todo el complejo humano... «Lo mejor es reír...»

## JEROGLIFICO

núm. 1, por Méndez

### CONSULTA

Hoy pide turno a la Revista «Y» un padre de familia.

Y lo hace para solicitar de quien a tantos se la ha dado ya, orientación y norma a seguir en un asunto que le preocupa mucho.

Tengo cuatro hijas, la mayor de las cuales—doce años—está en las mejores condiciones para empezar a estudiar. Y de aquí arranca mi indecisión y mi incertidumbre. Gracias a Dios, disfruto de una posición acomodada. ¿Debo dar a mis hijas una carrera o no? ¿Optaré por darles una educación esmerada en un colegio o por hacerles estudiar una carrera de la que puedan vivir? Eso es lo que me preocupa.

Porque he observado en mi vida que las mujeres de carrera suelen fracasar, y no sé por qué, en sus naturales aspiraciones de mujer. Resuelven al hacer una carrera un problema elemental: el económico. Pero casi siempre fracasan en su problema sentimental. Ahora bien; una mujer, mientras no deje de serlo (salvo el caso de sentirse llamada por una vocación religiosa), fracasada en su problema sentimental, que concretando un poco más pudiéramos llamar «instinto maternal», aun cuando nade en la abundancia y procure aturdirse con viajes y otras bagatelas, siempre será una desgraciada, de cuyo fracaso nada logrará compensarla.

Eso es mi duda. Al dar una carrera a mis

# ¡En la playa será admirada!

Por la hermosura y juventud de su busto

Use TÓPICO CIRCASIANO que endurecerá y dará firmeza a sus senos rápidamente

Para conservar siempre la juventud del busto: TÓPICO CIRCASIANO

Para recobrar la juventud de sus senos: TÓPICO CIRCASIANO

VENTA: Buenas Perfumerías y Farmacias Por correo, al Apartado 481 - BARCELONA Fidon folletos

(Marca de Perfumería Registrada)



## ESTETICA Y BELLEZA

### PILDORAS CIRCASIANAS

son un reconstituyente ideal, creadas expresamente para la mujer. Muy convenientes a las señoras y señoritas deseosas de mejorar su belleza física. Venta en farmacias, a 9,30 pesetas frasco. De no hallarlo, dirijase a M. POYS, apartado 481. Barcelona. (C. C. S. n.º 3497)

hijas, ¿pondré los primeros jalones para su infelicidad? ¿Estoy en el deber de evitarla ese tropiezo, apartándola de unos estudios profesionales?

Para salir de este laberinto de mis dudas solicito su bondadoso y siempre firme consejo. Esperándole próximamente, queda a sus órdenes su agradecido amigo. (Firmado.) Para la contestación: UN PADRE DE FAMILIA.

### CONTESTACION

Realmente existe un problema en lo que constituye el núcleo de su consulta.

Parece a primera vista realidad innegable el mero hecho de hacer una carrera atenua en la mujer la vida de los sentimientos, y que el ejercerla disminuye en alguna proporción las probabilidades de que contraiga matrimonio.

Vamos por partes. El hecho de hacer una carrera parece atenuar en la mujer (de ordinario, lo cual quiere decir que hay excepciones) la vida de los sentimientos. Ello es lógico y natural. La vida de estudio—en la hipótesis de que se estudie, que también hay excepciones—exige una atención, una preocupación y en circunstancias una obsesión por los temas y problemas que son objeto de los estudios y de la carrera. Y como las posibilidades del hombre, cuanto más de la mujer, no son infinitas, ni siquiera indefinidas, sucede que la actividad y el tiempo dedicado a esos objetivos alejan los pensamientos y restan exuberancia a la flora imaginativa, en la que se apacienta bucolicamente la vida de los sentimientos. Ya dijo el clásico que «muchas gentes no se enamoran nunca si no oyeran hablar de amor».

Hemos dicho que hay excepciones: son las de «las» malas estudiantes que hacen de los cursos pretextos para vivir una vida que sin matricularse no podrían justificar; y las de aquellas otras a las que los estudios hayan logrado crear una amplitud de horizontes y una lucidez de vida integral, extendida al orden de los sentimientos también, que sin los estudios nunca hubieran alcanzado.

Un paso más. El hecho de ejercer una carrera parece disminuir en la mujer en alguna proporción las naturales probabilidades de que contraiga matrimonio.

Parece otra realidad que confirma la experiencia. Y digo parece porque pocas veces podrá evidenciarse que la soltería se deba precisamente al hecho de ejercer la carrera, por no constar si las cosas hubieran sucedido lo mismo de no haber existido esa circunstancia.

Pero vamos a conceder, por una de esas liberalidades que en filosofía se llaman «petición de principios», que sea cierto el hecho. Ese hipotético suceso pudiera fundarse en ese mismo apartamiento de la vida sentimental por el predominio de que ya hablamos de la vida intelectual. Pero hay además una circunstancia muy notable, y es que el cultivo de la parte espiritual ha creado en la joven de carrera un clima de altura más elevado y muy distinto de aquel en el que de ordinario se mueven las compañeras que dejó fuera de la Universidad o de la Academia.

A estos factores hay que añadir un tercero. Al encontrarse esta joven mujer re-

suelto el problema económico con holgura e independencia, es lógico y natural que sea más exigente al tratar de escoger el que ha de ser el compañero de su vida, en el que, lejos de buscar un oficial de Intendencia, un jefe de Abastecimientos y Transportes o un cabo más o menos furriel (que es lo que viene a ser el marido para no pocas mujeres), tratará de hallar al esposo perfecto—en la medida de lo posible dentro de lo humano—que sea digno complemento a sus depuradas y selectas aspiraciones. Con lo cual no hace otra cosa sino aspirar a resolver con las máximas probabilidades de éxito eso mismo que usted llama su problema sentimental. Claro que ya dice la sabiduría popular, condensada en un refrán, que el que es amigo de lo mejor es a veces enemigo de lo bueno. Por lo menos de lo mediocre, sí, y en ello no hay nada reprobable ni deprimente, antes al contrario, es noble afán de superación.

Mi criterio es que, cuando se puede, está muy bien; es más, debe dársele a la joven una carrera de las que son propias y consentáneas a la idiosincrasia propia de su sexo, tales como Farmacia, Magisterio, etc., etc., y fundo mi parecer, aparte de las conveniencias apuntadas más arriba, en los siguientes motivos.

Si la mujer que ha hecho una carrera se casa, tiene por su formación, educación y mayor penetración psicológica, muchas más probabilidades de acertar que otra desprovista de esa prerrogativa.

Quizá diga alguno con usted que tiene alguna probabilidad menos de contraer matrimonio teniendo una carrera. Naturalmente. La conciencia de su dignidad y valer y la propia y natural estimación le hará rehuir de aceptar enlaces poco convenientes y menos apetecibles y por los que tal vez se hubiera visto precisada a decidirse de no haberse colocado en ese nivel de superioridad del que hemos hablado.

Y si por no acceder a un matrimonio menos conveniente o con pocas probabilidades de acierto, o sencillamente por eso que usted llama un poco enfáticamente fracaso sentimental, se quedara soltera, al verse ante la vida ejerciendo una carrera—lo que ya muchas veces es una especie de prohibición o procreación—y al sentir en su conciencia la satisfacción de prestar un servicio a la Humanidad, de que es útil con su actuación a la sociedad en que vive, experimentará una compensación de la ausencia de otras aportaciones quizá, a veces, no más espirituales. La perspectiva de verse vivir de una remuneración lograda con su propio trabajo le proporcionará la satisfacción de verse comprendida, agradecida, recompensada...

Por otra parte, ¿qué compensación pudiera hallar esa misma mujer si, privada del privilegio de haber hecho y de ejercer una carrera, llegara, a pesar de ello—¡por qué no!—, a fracasar en la solución de su problema sentimental? Como usted ve, el panorama es infinitamente más sombrío por los cuatro puntos cardinales de su horizonte.

Si usted puede, proporcione a sus hijas una carrera digna y apropiada, elevando

(Continúa en la pág. 40)

**N**OS interesa como mujeres conocer la proyección del hombre público en su hogar?... ¿De qué sirven unas brillantes cualidades, un positivo genio, si este hombre que se constituye en ejemplo no cumple sus primeros y respetables deberes de su casa?...

Por eso, en este Día del Caudillo queremos traer a nuestras páginas, como un íntimo y carinoso retrato, la figura simpática de nuestra camarada señorita María del Carmen Franco Polo. Su grata silueta pone siempre, al lado de su padre, una nota humana de afecto, de cariño, de verdadero testimonio familiar.

Otrezcamos este delicado símbolo y sepamos entender en él todo lo que significa de hogar, de vida sosegada y cumplidora de los propios deberes, sin dejarse arrebatar por los tropiezos que rodean una vida con brillos falsos y que no resisten esta estampa hogareña, en la que aparece—sin aparecer—, en un milagro de compenetración, la otra gran figura, tan amada y tan presentida en ésta.



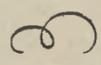


# Vida de la VIDA SANTA TERESA DE SUS

¿Cuál es la historia de un libro...? ¿de un libro célebre...? ¿Hemos meditado alguna vez cómo fué escrito, por ejemplo, ese maravilloso libro en el que Santa Teresa de Jesús narra su vida...? ¿Por qué lo conocemos nosotros...? ¿Qué azares y peripecias ha corrido hasta llegar al público conocimiento? ¿Trajo disgustos o felicidades a su santa autora?



**AQUI**, en Avila, principió a escribir su libro. Primero lo tituló «Libro de las misericordias del Señor», y más adelante prosiguió su publicación bajo otro enunciado: «Vida de la madre Teresa de Jesús, escrita de su misma mano, con una aprobación del Padre M. Fr. Domingo Báñez, su confesor y catedrático de Prima en Salamanca»



**AQUI**, en Toledo, lo terminó, en casa de doña Luisa de la Cerda, señora de Malagón y hermana del duque de Medinaceli. La ciudad castellana del final del libro puso gravedad en sus páginas, y la ciudad castellana de su comienzo puso alto y amurallado misticismo



**UNA** de estas copias pasó a las manos intrigantes de la princesa de Eboli. Esta señora imprudente dejó el manuscrito a pajes y dueñas nada preparados para comprender los profundos conceptos suscritos por la Santa e hicieron mofa de las maravillosas aseveraciones. Irritada la Eboli con ciertas prerrogativas que la Santa se asignó muy justamente en la dirección del convento de Pastrana, denunció la obra a la Inquisición

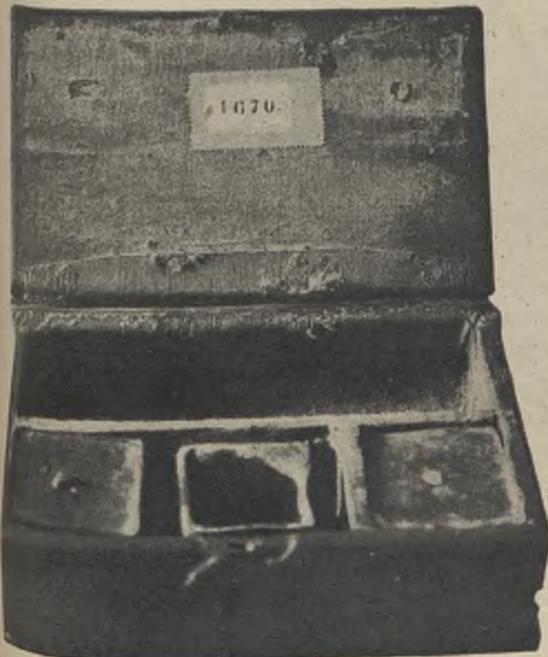
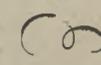
**ESTA** intriga de la princesa de Eboli alteró ekánimo público y se iniciaron una serie de opiniones, pareceres y controversias. La Inquisición decidió eliminar aquella diversidad de pareceres, y suscrito por el Padre Báñez publicó al final del libro una nota de aprobación. Esa nota decía, entre otras razones: «Visto y con mucha atención este libro en el que Teresa de Jesús, monja carmelita y fundadora de las Descalzas Carmelitas, da relación llana de todo lo que por su alma pasa,



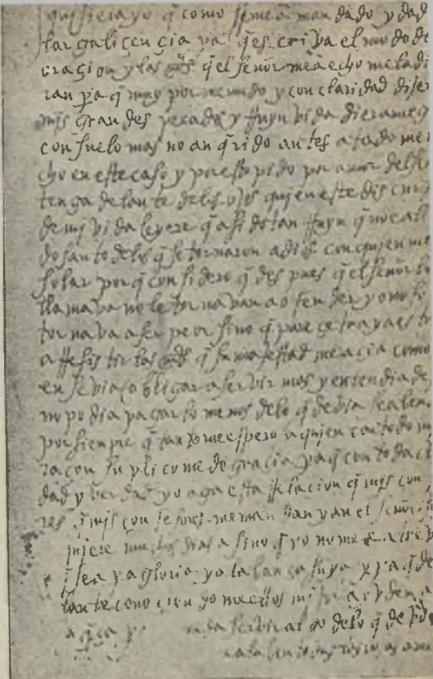
a fin de ser enseñada y guiada por sus confesores, y en él no he hallado cosa que a mi juicio sea mala doctrina.» «Esta mujer, a lo que muestra su revelación, aunque ella se engañase en algo, a lo menos no es engañadora, porque habla tan llanamente bueno y malo, y con tanta gana de acertar, que no deja dudar de su buena intención.» Con esto quedó aclarado todo



**FELIPE II**, admirador y devoto de la Santa, encargó al Padre Doria, que era Vicario General de la Reforma Carmelitana, que le adquiriera los autógrafos de las obras de Teresa de Jesús. El de la «Vida» pasa a ser conservado en la librería que el Rey tenía cerca de su cama. Aquella piadosa lectura le consolaba de sus dolores. Más adelante mandó poner una red de hierro encima de esta librería, y todo ello en su escritorio, del que tenía continuamente la llave



**VINETA** final. He aquí el cintero de Santa Teresa de Jesús: es una cajita que en el exterior finge ser un libro. De aquí, con su pluma de ave, la santa doctora transmitió a la Humanidad sus inefables y devotos misterios, su vida intensa de trabajo, tan probada por los humanos y tan asistida por la Divinidad



**SANTA** Teresa escribió dos veces su «Vida». El primer original se ha perdido. Lo tuvo en su poder la duquesa de Alba, especialmente autorizada para leerlo en su oratorio. La primera vez lo escribió en 1561, y la segunda en 1565. Dió algunas copias a personas devotas



*Madame Vigée Le Brun, una de las pintoras cuyo triunfo en el Arte universal ha sido más rotundo. Sus obras tienen siempre un dulce encanto y una experiencia pictórica notabilísima. Sus pinceles recogieron todo el aire fragante y dramático de la corte de Luis XVI... y Elisabeth Le Brun fué tan bella como sus obras de arte*

*Carolina Coronado inspiró grandes pasiones románticas. Nunca dejó de escribir como «mujer», y su mejor poesía es «El amor de los amores». Toda su tarea literaria, tan espiritual, estará siempre presidida por su rostro admirable y sus ojos ensoñadores*

*¿Guapas y tontas?...  
¿Sabias y feas?...*

**L**OS hombres, en su guerra a las mujeres, han venido desplegando una táctica—digámoslo de una vez—un tanto ladina. Una de las cosas que más íntimamente puede irritarlos es que alguna mujer brille en alguna de las ramas del saber humano. Entonces se ponen muy nerviosos y dicen que no es posible, que no será para tanto... Y cuando, tras de muchos ejemplos, opiniones y testimonios, se consigue convencerles, entonces, echando una mirada sobre la sabia, dicen: "Sí, sí..., ¡pero qué fea es...!", y con esto creen haber liquidado la cuestión. Ahora queremos también rebatir y derribar este último punto de resistencia. Ha habido y hay mujeres bellísimas que han triunfado en la vida, en el Arte, en la Ciencia y en todo. E iniciamos esta galería con unas cuantas beldades que supieron y saben ser guapas y cultivar al mismo tiempo la belleza de su espíritu, Letras y Artes de sus afanes que recibieron por todas las partes el aliento de su delicadeza y de una gran y serena hermosura.



... las facciones finas y perfectas de la condesa de Yebes... ¿han sentido algún vejamen y gravamen por haber publicado la importante traducción de «La Mesta», de Klein, y haber biografiado a Ambrosio Spínola...?

Ojos melancólicos de gran belleza, rostro ovalado, cabellera rizada, gesto elegante..., esta es la doctora de Alcalá, aquella señorita Guzmán y La Cerda que brilló entre las primeras que se dedicaron al estudio...



A impulso de la evolución que impone a los humanos el progreso, habían cambiado las ideas. Al ascetismo teológico del siglo de Santa Teresa sucedió el filantropismo, menos cristiano que filosófico, del siglo XVIII, y fué entonces cuando España, que, como en otras muchas cosas, se anticipaba al avance de la educación intelectual, presenció entusiasmada y conmovida, subrayando la pública revelación de un talento extraordinario, cómo lograba en admirable torneo científico las insignias del doctorado una noble dama que a su juventud unía los prestigios de un encumbradísimo abolengo.

Era, en efecto, doña María Isidra Quintina de Guzmán y La Cerda, hija del conde de Oñate y de la condesa de Paredes de Nava, y habíase educado bajo la dirección de don Antonio de Almarza, culto maestro, quien al advertir en su discípula las extraordinarias aptitudes para el estudio de que se hallaba dotada,

(Continúa en la página 45.)

Pilar Romeo es una nota de belleza más en las oficinas de la Sección Femenina. Su carrera de Leyes, seguida brillantemente en la Universidad de Madrid, no ha puesto antiparras en sus ojos y no ha dado arrugas por doquier a su rostro. Pilar Romeo es Delegada de Justicia y Derecho de la Sección Femenina

«Aceptamos esto dicho por un hombre!!:

«Es una cualidad, no imprescindible, en la mujer el ser sabia. Pero sí es un defecto gravísimo el afectar serlo».—La Fontaine.



Con el pensamiento puesto en Dios y la mirada fija en las banderas que se izan comienza el día en los Campamentos de verano



¿Una camarada que se ha caído de bruces? ¿Que quiere aprender a nadar vestida? ¿Que ha querido dar un susto? ¡Quién sabe lo que representará esta foto, captada sin preparación alguna por el fotógrafo! Pero sea cual fuere el significado, se ve claramente que está repleta de alegría.



Siempre al aire libre se va deslizando la vida en el Campamento; ahora nos encontramos ante una de las clases, que por la actitud de las camaradas no podemos menos de asegurar se trata de la lección de Canto. ¡Qué lástima no poder hacer una revista sonora!

Y ahora, para que conozcan ustedes la fachada de la residencia, han decidido sus moradoras retratarse subi-

biendo las escaleras; sin embargo, nos aseguran que esto no es verdad, sino que el fotógrafo ha sorprendido a un grupo de camaradas dispuestas a buscar la sombra de un pino para trabajar en cualquier labor.



Aire, mucho aire es lo que precisan los cuerpos, hartos de respirar el polvo y el humo de la ciudad; por eso en el Campamento todo se hace al aire libre, hasta el desayuno. ¡Qué rico sabe el café a la suave caricia de un sol mañanero!

Haciendo tiempo para el baño. ¿No encuentran que es maravilloso este cuadro y que habría sido la envidia de más de un madrileño en la canícula del quince de agosto? El riachuelo no admite comparación con el mar, pero el agua está tan clara y limpia...

¡Qué fresquita estaba el agua! Al regresar del baño se camina ligero, porque el estómago quiere alborotarse, y las camaradas no están dispuestas a consentir estos desmanes. Está, además, tan rica y sabrosa la comida...

## ALEGRÍA DE VER EN LA Campamento Barco de Avila

Las vacaciones bien administradas en su Casa-residencia Santa Teresa siempre tónico para el cuerpo y sana alegría para el alma.

Por eso, la S. F., atenta a todo aquello que pueda beneficiar a sus camaradas, trabaja sin descanso por lograr esos magníficos Campamentos de verano, que son la salud y el descanso en el hogar donde descansar y reparar sus mejores afiliadas.

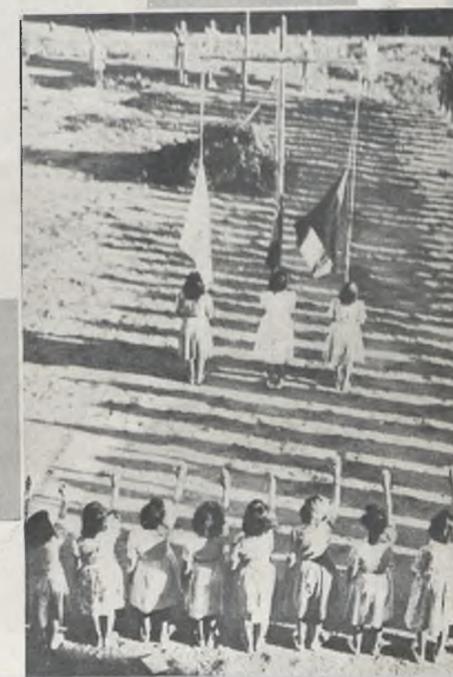
La Delegación Provincial de Madrid tiene también su Campamento. Entre los frondosos pinos y alegres riachuelos y entusiasmo durante todo los del Barco de Avila ha instalado

su Casa-residencia Santa Teresa de Jesús. El día 1.º de julio abrió sus puertas, y por ellas desfilaron unas cuantas camaradas de toda la provincia hasta el 30 de septiembre, fecha en que quedó clausurado. En estas vacaciones se quedaron unas cuantas camaradas que han tenido un hogar donde descansar y reparar sus fuerzas sin ocasionarles ningún perjuicio. Este es el premio que la S. F. da a las camaradas que han trabajado con entusiasmo durante todo el año.

Princesas, príncipes y caballeros, moros y gente malecante, todo son capaces de representar en alegre pantomima, gozando todavía con juegos infantiles

Se está poniendo el sol, y las camaradas vuelven a pensar en Dios y en su Patria. Es el momento solemne de arriar sus banderas. ¡Qué tranquilidad de espíritu más grande al ver concluirse un día donde todos sus actos han sido sanos y buenos!

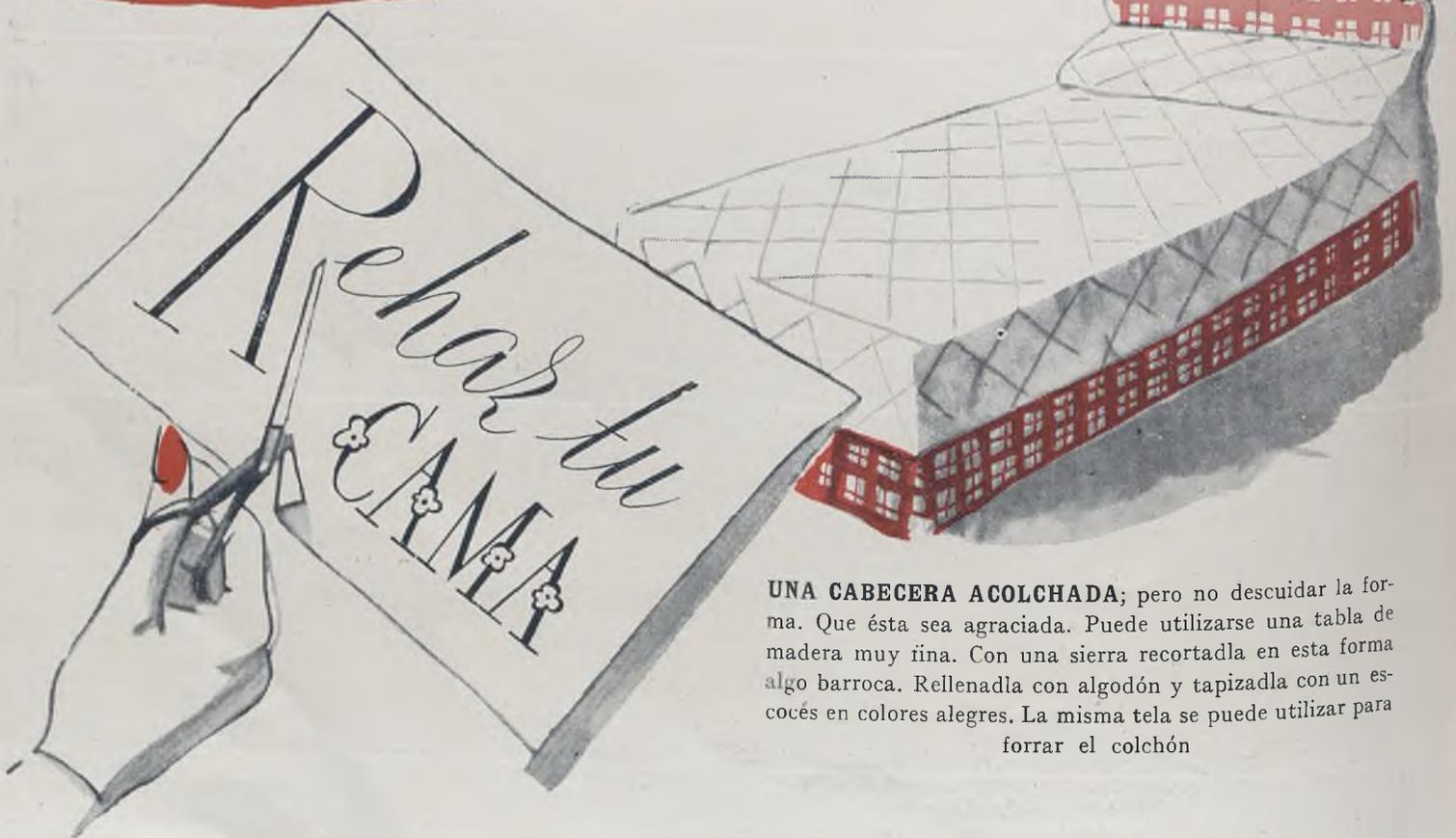
Las luces del día se apagaron para dejar paso a la emocionante luz roja del fuego del Campamento, que ilumina maravillosamente a las camaradas que están dando clase de gimnasia rítmica. ¡Qué poco cuesta el hermanar la belleza con el trabajo! La Sección Femenina de Madrid puede estar satisfecha de su obra



**UNA PIRAMIDE DE PLATOS** sobre la cama hará a cualquier aficionado a la porcelana tener sueños agradables. Es, además, muy decorativo. ¿Por qué no ensayarlo con una colcha de tres volantes? El borde de los volantes y de las almohadas llevará un vivo a juego con las cortinas



**UN DOSEL, UNAS CORTINAS Y UN VOLANTE**, y he aquí en lo que puede quedar convertida la cama, el sofá o una cuna. La tela puede ser igualmente cretona que organdí o vuela estampada. Alegre, barato, sencillo y elegante. ¿Qué más se puede desear?



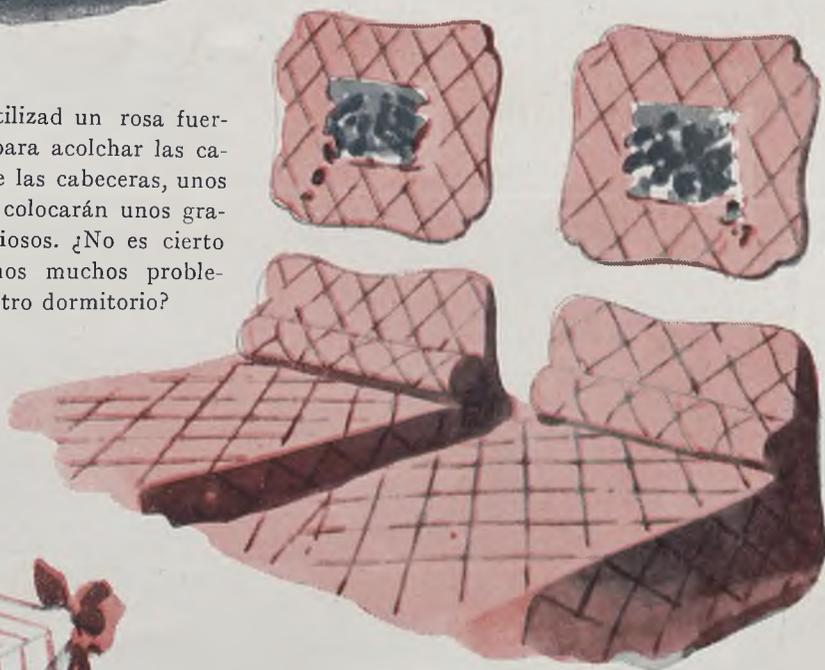
**UNA CABECERA ACOLCHADA**; pero no descuidar la forma. Que ésta sea agraciada. Puede utilizarse una tabla de madera muy fina. Con una sierra recortadla en esta forma algo barroca. Rellenadla con algodón y tapizadla con un escocés en colores alegres. La misma tela se puede utilizar para forrar el colchón

**VUELO DE VOLANTES.** He aquí un pequeño secreto sobre cómo se puede hacer el volante de una colcha de la manera más sencilla. Poned una pieza de tarlatana sobre el colchón de muelles. Cosed el volante al borde de la tarlatana. Colocad sobre ésta el colchón de lana. El volante quedará bien asegurado y permanecerá siempre en su sitio

**MEJOR QUE UN TONICO** para la jovencita sentimental será el despertarse cada mañana en una cama alegremente adornada. El volante, que esté bien tieso y bien planchado. De la tela del volante recortad unas flores, que se aplicarán después sobre la colcha y la cabecera. En la pared, unos lazos y flores pintados que recuerden el mismo motivo



**GEMELAS ACOLCHADAS.** Utilizad un rosa fuerte (o vuestro color favorito) para acolchar las camas y hacer las colchas. Sobre las cabeceras, unos marcos a juego, en los que se colocarán unos grabados antiguos de temas religiosos. ¿No es cierto que de esta manera resolvemos muchos problemas de cómo renovar nuestro dormitorio?



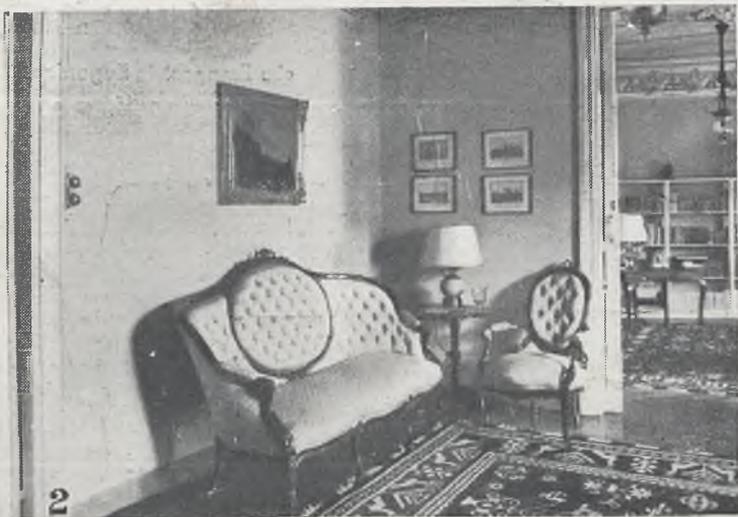
**LAZOS GIGANTES DE TAFETAN.** Bastará con esto para dar un aire pimpante y nuevo a vuestra cama. Aparte que es un buen método para aprovechar los retales. El lazo colocado encima de la cabecera y sus caídas dan al lecho un aire de cama suspendida. Que todos los lazos estén siempre bien tiesos y almidonados





Ilusión de la juventud: ¡el primer traje de noche! ¡Tantos años esperando este día; pero, al fin, llegó! Y cuando llega, todo nos parece poco para elegir con acierto el traje que habremos de lucir en nuestra puesta de largo. Los colores claros y las telas vaporosas son siempre los más indicados. ¿Te decidirás acaso por alguno de estos tres modelos en organdi bordado? Si hemos acertado en tu gusto, lo celebramos.





Hemos entrado nada menos que en la casa del hoy director del Museo de Arte Moderno, de Madrid. Y nobleza exige. Pues quien tiene a su cargo nada menos que un museo nacional, conocido y encomiado en el extranjero, es justo y hasta congruente que revele en su intimidad una buena capacidad de disposición y entonación del propio hogar... ¿Cómo estarán colocados sus muebles, sus cuadros, sus porcelanas...? ¿Qué criterio de entonación presidirá todo este conjunto...?

Digamos que la casa del ilustre escritor don Eduardo Lloset y Marañón colma las más afinadas exigencias. Es su hogar un modelo de buen gusto. ¿Pero todo esto revalida los mejores títulos sólo para nuestro conocedor del Arte Moderno...? Respondamos: no. Hemos encontrado el secreto: gran parte de toda esta elegante distribución, de tan gran tono, es obra de la bella señora de don Eduardo Lloset, nuestra colaboradora Mercedes Fórmica, de la que las lectoras de «Y» han gustado tantos ingeniosos relatos y artículos culturales.

Es decir, que dos espíritus muy cultivados han triunfado plenamente en el montaje de su hogar. Esto explica la perfección y gran calidad del conjunto que hoy presentamos.



# La casa de los señores de LOSENT

1 Libros, libros, y junto a ellos, y junto a la acogedora lámpara, Mercedes Formica de Lloset evoca el antiguo quehacer de los encajes

2 Este rincón tiene una poderosa evocación de la época isabelina española. El paisaje, de Genaro Pérez Villaamil, y los grabados taurinos, de Luis Fernández Noseret, juegan la limpia ilustración de la estancia

3 Este dormitorio ofrece una severa intimidad que nos recuerda a los admirados en algún lienzo holandés. Los muebles son de 1820. Los ángeles de los lampareros, de hierro repujado y estofado. La tabla con la Sagrada Familia, de la escuela valenciana del XVII. Y entre las camas se centra una talla barroca de Nuestra Señora de Valvanera. La nobleza de cada pieza concede al «todo» un sentido de rigor estético y hogareño

4 Este rincón del comedor se recoge afablemente en el «varillaje» del biombo con sus delicados y bonitos grabados románticos de Launay, Daudet, Hulk y Baltard...

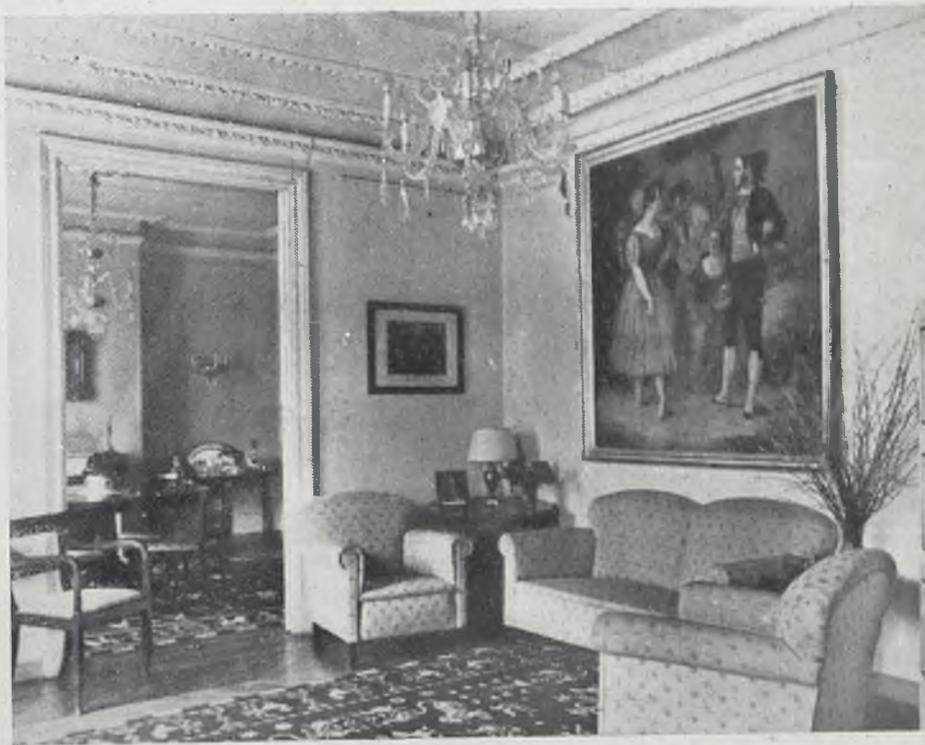
5 Como en una sucesión de cosas bellas, esta vista da, en magnífico inventario, muebles de principios del XIX, porcelanas austríacas de la época, un biombo con grabados de Baugean y grabados de Rüllman

6 Este cuadro de escuela sevillana, con su guitarra y su pareja dispuesta al baile, concede una especial animación, como un testimonio de perpetua alegría

7 En este aspecto de la biblioteca van incluidos los muebles ingleses del XVIII, una cabeza romana encontrada en el Campo de Carmona y el retrato de la dueña de la casa, debido al pincel de Eduardo Vicente

8 Esta imagen preside el vestíbulo de la casa. Es una representación de Santa Bárbara, escultura policromada y estofada del siglo XIII, transición del romántico al gótico

(Fots. Zaidín)



# LE LLAMABAN "RARA"

«Rara», he aquí el nombre de la protagonista de este cuento. Ella misma se llamó de esta manera un buen día... «Rara» era enigmática, silenciosa, torturada consigo misma... Pero una vez, «Rara» dejó de ser «rara» para siempre... Su marido tuvo la maravillosa culpa.

P o r   A N G E L E S   V I L L A R T A

TENÍA más de tres años; pero aun no había cumplido los cuatro. Para ella, la vida poseía el encanto maravilloso de lo inédito. Todo le entretenía, todo resultaba apasionante. Las nubes que fingían niños dormidos en el cielo y el cloqueo de la gallinita azafranada.

Se había sentado sobre el mojón que dividía los plantales del jardín. Silenciosamente jugueteaba con unas piedras muy bonitas y unos caracoles, llenos de timideces en las antenas de sus cuernos. Dominando los trinos locos de los pájaros, alborotando en los rosales altos y en el cinamomo saturado de perfume, se escuchaban las risas y los gritos de los demás niños. La pequeña no les oía. Continuaba atenta a sus juegos.

Por uno de los senderos apareció mamá con una amiga.

La chiquilla, torpemente, intentó levantarse. Más que todos sus tesoros valía un beso. La voz, la primera que había distinguido entre la maraña de sordos rumores, pronunció unas palabras que le contuvieron en su impulso:

—Sí; es una niña muy rara.

La chiquilla, instintivamente, tuvo la certeza de que se referían a ella. Ignoraba lo que pudiera significar el vocablo; pero con esa sensibilidad de los seres jóvenes en quienes todo son blancas cuartillas, lo intuyó. Las miradas, el tono de la voz, le dijeron que era distinta de los demás; pero no en una diferencia grata, de sonrisas y de dedos alargados que acariciaban: «¡Qué niña más linda!»

Las manos gordezuelas dejaron de hacer fuerza sobre los guijarros para levantarse. Inclino la cabeza hacia el pecho y continuó jugueteando con las piedrecitas, los pétalos marchitos, las diminutas pajas. Las damas pasaron a su lado creyendo que no había visto ni oído...

Sin embargo, en el pecho de la niña hervía una extraña congoja, que aumentaba y aumentaba más.

Dentro de la cuna, cuando mamá llegó a que hiciese la señal de la cruz con sus manos torpes y papá jugueteó con los rizos rebeldes y con los brazos gordezuelos de la pequeña, tuvo ésta una crisis de lágrimas. Eran unos sollozos largos. Unos suspiros profundos. La casa entera giró en torno suyo. ¿Le dolería algo?... ¿Estaría enferma?... Las preguntas tropezaban con un inflexible «no». En realidad, tampoco ella recordaba el motivo. ¡Pero era su pena primera tan intensa...! En un suspiro la cogió el sueño. Conservaba la sensación de algo salado en los labios gruesos, de una caricia de besos en el borde de los párpados.

...

Aparentemente, la chiquilla había olvidado el episodio. Y fué la más sorprendida al escuchar su propia voz, que contestaba a la monótona pregunta de las visitas.

—Me llamo Rara.

—¡Pero niña!

Rieron en torno suyo las personas mayores. Y la madre con ellas. Comentaron lo curioso del caso y le quedó el nombre de Rara. Comenzaron por lanzárselo los hermanos cuando discutían. Y terminaron por utilizarlo los padres. Y hasta ella misma—primer día de clase, primera jornada de Catecismo—respondía impulsivamente a la pregunta:

—Me llamo Rara.

Recapacitaba después que aquél no era su nombre. Que su nombre era tan bonito como el de las niñas más presumidas de la clase: Gloria, Nieves, Luz Mary, Lili. Pero ya era podía volverse atrás... Las chiquillas formaban en torno suyo un guirigay ensordecedor y malo:

—¡Dira que llamarte Rara!...  
¡Huy, qué risa!...  
¡Rara, Rara!...

La muchacha, a pesar de ser la mejor alumna, no conseguía congraciarse la simpatía de los profesores...



Diez

Y en insultante refrán le lanzaban el nombre.

Nadie la defendía. Sus hermanos se avergonzaban de aquella muchacha ceñuda y seria. Y permitían que siguiesen lanzándole el nombre como un bofetón hasta que por cualquier motivo se pegaba con una de sus compañeras. Era fuerte y les podía siempre. Y el Rara despreciativa adquiría tono de temor:

—¡Tened cuidado con Rara!... ¡Es más bruta!...

O con tono de envidia:

—Rara, como no puede ser otra cosa, tiene que ser la primera de la clase. Y desde entonces ser la primera de la clase suponía un descrédito.

La muchacha, a pesar de ser la mejor alumna, no conseguía congraciarse la simpatía de los profesores. Les irritaba aquella falta de sonrisa, de lisinaja, de pequeño vasallaje que encontraban en el resto de las alumnas. Les indignaba aquella especie de tranquilidad que no preguntaba nunca.

Esa era precisamente la característica de Rara. Nunca inquiría. Como aquel atardecer en el jardín, continuaba ocupada en sus estudios y en sus cosas, como indiferente a cuanto se dijese, pero agudo el oído y la vista para percibir hasta el más nimio de los detalles.

En realidad, fué haciéndose a sí misma poco a poco. En su formación no entraron para nada las conversaciones envueltas de misterio que tienen las niñas cuando llegan a los doce años. Y no porque no quisieran complacerla en sus inquietudes. Simplemente porque la creían enterada de todo. Si casualmente se le acercaba había un coro de murmullos:

—¡Cambiad de conversación! No crea que fuera de clase también puede darnos lecciones.

Rara era la persona menos dispuesta a darlas. Pero lo ignoraban. Como también ignoraban que su sabiduría en los problemas que les preocupaban era aún más escasa que la de ellas. Eran unos conocimientos hechos de saltos tremendos que entrechocaban y contendían antes de coincidir. Retazos sorprendidos en una conversación, notas cogidas a hurtadillas entre los libros que, próximos al cielo de la librería, oían a humedad y le hacían gritas al encontrarse con algún insecto de cuerpo negro y aplastado. Cuando lademás chiquillas poseían una cultura de la vida con que pilotar su barco por entre las pequeñas aventuras, ella contaba con una sorprendente mezcla de ignorancia y candidez. Era como si el fruto hubiera madurado tan sólo de un lado. Del lado amargo.

El oleaje de la existencia llevó hasta las proximidades de su corazón muy variadas gentes. Ella continuaba silenciosa, escuchando, viendo. Un poco cansada de la vida, otro poco cansada de sí misma cuando hubiera querido ser como los demás. Rara, rara. Siempre rara.

Acaso su nombre. Posiblemente una luz de desamparo que percibió, sin que se diese cuenta, en los ojos color de uva madura. Lo cierto es que él, con su aureola de Don Juan, quedó prendido de su encanto. Porque súbitamente ellas y ellos notaron que tenía encanto. Un encanto indefinible de silencios, de miradas lejanas, de frases truncadas. Un encanto en el pelo color de miel y en el rostro añinado.

Y nuevamente, en torno de ella, fueron los coros que no perdaban detalle. Ella parecía insensible a las pullas, a la lucha difícil de las que discutían la conquista, de las que peleaban con todas las artes para arrancarle al hombre que, cada una, por turno, habían deseado. Aparentemente ella seguía igual Esperaba lo que había fatalmente de ocurrir. Aquello que sus enemigas intentaban precipitar. Lo que ellos promovían en una lucha mezquina, en una especie de nervosismo por no haberse dado cuenta de que, con poco esfuerzo, hubiera podido ser de cualquiera de ellos, con sorda irritación por quien se la llevaba.

Y por una vez, por lo menos al principio, acertaron. Rara, efectivamente, hubiera podido ser de cualquiera de ellos. Contrariamente a los sueños que tejían incansables sus compañeras, creía que el matrimonio es una continuación natural de la vida. Donde más que recibir, es preciso dar. Y para el caso de la abnegación y del sacrificio igual era Don Juan con la apostilla de su experiencia como garantía para las muchachas ingenuas: «Como ha corrido mucho, será más tranquilo en el matrimonio», o aquel otro, considerado como perfecto: «Es un muchacho de tan buenas costumbres, que la mujer que se case con él puede conceputarse feliz y segura...»

¿Hasta qué punto existe seguridad en la vida? Rara reía, espectadora de su propia existencia.

El, que creía haber visto estremecerse a todas las mujeres ante sus palabras, quedó defraudado. A su proposición de matrimonio ella contestaba sencillamente:

—Si ese es tu deseo, yo estoy conforme.

La lírica del Don Juan nunca creyó sufrir semejante derrota. Pero no se desanimó. Al contrario. Creyó amarla como nunca había querido a mujer alguna. Y se juró vencer aquella especie de frialdad indiferente. Como aquel día en que había sorprendido la mirada de desesperación, esperaba el momento de desfallecimiento de la muchacha. Era de los que valoran el triunfo en el sometimiento de la mujer cuanto más adusta es ésta. Y Rara, con su apariencia fría, continuaba equivocándole.

Celebróse el matrimonio. Viaje de novios. Instalación en el nuevo hogar. El Don Juan dejaba, en poder de los ojos color de uva, armas de sus continuos fracasos. Y en lugar de abandonar la partida, se ensañaba en ella con renovados bríos: «¡He de vencerla!»

En realidad, Rara se encontraba nuevamente sentada en el jardín de su casa jugueteando con pequeñas cosas cuyos nombres desconocía. Y su sorpresa volvió a repetirse cuando recobró su nombre. Su nombre verdadero. Primero, frente al sacerdote al hacerle las preguntas de ritual. Después, en la nota de los periódicos. Parecía como si se quebrase la cadena de los años. Como si nunca su madre hubiese dicho, señalándola:

—Es una niña rara.

Ella terminaba de jugar. Torpemente se levantaba sobre las manos gorduzuelas, besaba a mamá y marchaba hacia el lado del jardín, donde gritaban los demás niños, para que el ama le diese su parte de merienda. Y reñía con los

*Ella no estaba acostumbrada a contestar*

chicos. Y era la última de la clase. Y en las horas de recreo cuchicheaba con sus amigas noticias llenas de secreto. Sonreía a un muchacho guapo. Se ruborizaba ante una mirada insistente. Recibía la primera carta. El primer beso. Se peleaba con él. Tenía celos de sus amigas... Y el corazón palpitante le escuchaba, y la imaginación excitada construía castillos maravillosos. Sonrió a su marido.

El interpretó mal su sonrisa, red para cazar todas las palabras.

—¿Te ries de mí?

Ella no estaba acostumbrada a contestar. Cuando quiso hacerlo, él estaba ya lejos. Pero volvió. Volvía siempre y se enredaba, se enlizaba en el juego. Lo que había sido una caricatura del cariño resultaba ser un afecto verdadero. Y el escozor que le producían las preguntas afiladas de sus amigos se le hacía intolerable:

—¿Qué tal te va con Rara?... ¿La domaste ya?

No era preciso domar su comprensión. O precisamente era aquello lo que le irritaba. No poder vencer aquella especie de muro de hielo, que reflejaba con desamparamiento incluso el menor detalle. No se daba cuenta de que entre los dos el hielo ya se había fundido.

Por ello, cuando le trajeron envuelto en vendas a consecuencia de un accidente, tuvo que cerrar los párpados deslumbrado. Ella había corrido hacia él, ella había lanzado aquella especie de alarido, ella buscaba como loca los ojos, los labios y las manos. El hallazgo le pareció maravilloso.

Sólo pudo comprender, a través de qué caminos había peregrinado cuando un atardecer, paseando por un parque, él designó a una chiquilla que, la cabeza sobre el pecho, miraba indiferente a sus camaradas de juego:

—¡Qué niña más rara!—comentó.

Ella, impulsiva, abandonó su brazo, y arrodillada junto a la vena, que sin moverse le miraba intensamente:

—¡Qué va! No es una niña rara. Es una chiquilla preciosa. La más guapa y la más salada de todas.

Le fué difícil penetrar en aquel corazón cerrado. Sin saberlas encontró las palabras, aquellas que desde la tarde del jardín estuvo esperando inútilmente. Hallaba fórmulas de juegos a los que siempre había asistido de espectadora, como la niña.

Las otras chiquillas acudieron a las risas de su compañera. Y guiadas por la gracia exuberante de aquella mujer desconocida, pasaron un día inolvidable.

El no dijo nada. Pero supo lo que ella ignoraba... Y aquella noche, por primera vez, se encontraron plonamente.

El maleficio había quedado destruido.



# LA NARIZ DE Lola

P o r   A N T O N I O   W A L L S

Lola se arregla su nariz. Han sido muchos años de creer—con razón o sin ella—que su nariz tenía la culpa de todo. Ya está decidido el arreglo. Y Lola es feliz; pero...—según el escritor Antonio Walls—las cosas no suceden conforme a sus deseos. ¿Podían quedar las cosas así?... Por una parte..., bien. Para que sirva de advertencia. Pero por otra parte..., nos decidimos a entregar a otro escritor, Carlos Boisverd, esta narración y que la prolongara, en un divertido viaje, en busca de otro final. De esta manera, las Lolos con narices feas pueden pensar lo que quieran y escogerse para ellas mismas el final que más les guste

Colocó nuevamente en ángulo los dos espejos y se miró la nariz. Una vez más odió aquel apéndice que salía del rostro con inconveniencia y cuyo cartilago se acentuaba hasta dar al perfil un aspecto acaballado.

Envidiaba todas las narices chatas y la desesperaban. como un coro de risas, ante la seriedad abrumadora de su nariz. No era fea; la boca fresca, se adornaba con una dentadura blanca, y los ojos azules se sombreaban por unas pestañas largas, auténticas, sin rímel. Tenía además muy buena figura. No obstante, cumplía sus treinta años sin novio, y estaba segura que sólo la nariz era responsable de aquel celibato.

Atormentada por el complejo, no era feliz en ninguna parte, y en los bailes, cuando la sacaba algún muchacho, no hacía más que escudriñarle el rostro para descubrir un gesto de burla o desagrado.

Cuando en tono confidencial se atrevió a confesar a su mejor amiga aquel tormento, ésta le respondió:

—Es una tontería, Lola; esa nariz te da carácter, personalidad; no te afea.

Pero ella no opinaba de la misma manera. Cada día aborrecía más a su nariz y la ausencia de amor en su vida no podía achacarlo a mera casualidad. Era su nariz antipática la que le apartaba de los hombres.

\* \*

Llegó a perder el humor. Se le agrió el carácter. Muchas veces rehuía invitaciones al suponer que su nariz podría ser motivo de burla o que la dejaría en ridículo. Pensó en meterse monja. Eran inútiles las apreciaciones de su amiga.

—Te martirizas estúpidamente; yo no encuentro tan mal tu nariz.

Pero Lola veía cada vez más grande su nariz, más angulosa, más llamativa.

\* \*

¿Cómo no lo había pensado antes? ¡Qué estúpida había sido! El anuncio, pegado en el cristal del tranvía, le mostraba dos rostros de una misma mujer: «Antes», «Después»; el perfil primero, una nariz igual a la suya; el segundo, una nariz menuda, respingoncilla. Decidida leyó las señas de la clínica y se apeó en la primera parada del tranvía.

\* \*

—Sencilísimo, señorita; apenas quince días de pequeñas molestias, y luego una nariz nueva, encantadora.

El doctor, joven, apuesto, tenía un aire persuasivo y seguro. No había que dudarlo.

—Es usted bonita y esa nariz le resta encanto; su rostro adquirirá su valor preciso.

—Mañana mismo, doctor.

\* \*

Un mes después, Lola lucía por todas partes su flamante nariz. Indudablemente el rostro se había dulcificado y su perfil parecía más joven, más travieso.

La nariz nueva la hizo más locuaz, más vivaracha, más optimista. En las frases galantes descubría un tono sincero, y ella, que jamás habló de aquella metamorfosis, abusaba de su coquetería mostrándose de perfil constantemente.

Lo curioso es que alrededor de Lola aumentó el número de galanteadores, pero en realidad ninguno cuajaba. No obstante, esperaba con la seguridad de una nariz que no podía fallarla.

\* \*

Había transcurrido mucho tiempo; tanto, que olvidó la aventura de su nariz. Sólo de cuando en cuando sonreía al poner en ángulo los dos espejos, para contemplarse el nuevo apéndice.

Lola se exhibía más que nunca y bailaba más que nadie, pero la estética de su nariz no había conseguido conmover el corazón de ninguno de sus adoradores.

Un día, en una de aquellas fiestas, charlaba con su amiga Maruja entre los sorbos de un «cock-tail».

Un caballero de mediana edad, pero de porte juvenil y atractivo, las miraba con insistencia. Maruja comentó:

—¿Te has fijado en ese hombre? Nos mira como si quisiera hablarnos.

El seguía escrutador, curioso, contemplando a las dos muchachas.

—No se atreve...

Al fin, resuelto, se acercó:

—Perdonen ustedes, señoritas—y se dirigió en particular a Maruja—, la recuerdo a usted perfectamente. Hace mucho tiempo que venía observando en su compañía a una amiga de usted. Hemos coincidido en muchos lugares.

—No sé, caballero...

—Perdón—le atajó—, quizá no sea correcto sin una presentación, pero una extraña impaciencia... Usted tenía una amiga cuyo perfil se acentuaba por una nariz enérgica que indicaba todo un carácter. Me había interesado. ¿Podría decirme qué ha sido de esa señorita?

—Esa señorita...

Las dos muchachas se miraron con estupor, pero Lola permaneció muda; sólo su rostro se había quedado pálido como la cera.

—Pues..., pues..., no sé; no sé decirle qué es de esa señorita.

—Yo la rogaría a usted que si llegara a verla...

Y al tiempo, sacando del billetero una tarjeta, se la entregó a Maruja.

—Perdón—volvió a repetir—; me habría casado con ella. Y con un saludo ceremonioso se retiró.

Las dos amigas leyeron:

«Carlos Araujo, director de la Gran Empresa Internacional «Fiax».—Automóviles».

Lola creyó que se moría. Su nariz le había hecho perder en una jugada la posibilidad de un marido millonario.



# Lola SE COMPRÁ UNA NARIZ

Por CARLOS BOISVERD

Desde pequeña no había sido así, pues Lola—lo dicen las fotografías de su infancia—, a los nueve y a los doce años, poseía una naricilla agradable y respingona que no anunciaba la terrible proa de los dieciséis.

Cuando ella indagó, se encontró con que su familia no daba importancia alguna al caso, como si aquello fuera muy natural, como si su nariz no le acarrearía una verdadera serie de calamidades que su mismo orgullo le impedía declarar. Se decía que había sido por una caída, lo que no estaba nada claro, pues por una caída puede uno romperse la nariz, pero no la facultad de que aquella crezca permanentemente. Cuando se quejaba ante su papá de su horrible defecto, no le hacía el menor caso. Para un padre, por lo visto aquello tenía menos importancia que una partida de billar o una pérdida en el frontón. Cuando lo hacía ante su mamá, doña Matilde — la peripatética doña Matilde—respondía: «No veo nada de particular en que tengas la misma nariz que tu tía Agata, una mujer tan «chica» y con tanta distinción en la cara...» Y así, de ese modo frívolo, justificaba lo injustificable, porque la tal tía Agata no había tenido jamás novio, ni se había casado, coleccionaba sellos, contaba historias inverosímiles y si era admitida en sociedad era por su dinero y porque era entremetida por naturaleza, para lo cual su nariz no la perjudicaba lo más mínimo, antes bien, para sus infinitos espionajes, chismes y delaciones, le servía como una antena admirable para captar lo que los más finos oídos no podían percibir... Pero Lola no quería seguir su camino. Lo tremendo era que la comparasen a su tía Agata cuando ella quería otra cosa muy distinta. Lola pretendía casarse, tener un hogar feliz, educar a sus hijos, hacer la felicidad de un hombre y para ello tenía un inconveniente inaudito y feroz, una verdadera muralla de la China entre ella y el mundo de las buenas proporciones: su nariz.

Desde los dieciséis años había comenzado aquel crecimiento detestable de su nariz convirtiéndose en un timón disparatado, en un pico absurdo e implacable —verdadera avanzadilla de su infelicidad—que espantaba a los muchachos y que amenazaba con no dejarla construir su vida.

Con frecuencia los chicos de la calle, a la salida de misa o cuando abandonaba una interesante reunión, se metían con ella y la llamaban simplemente y cruelmente de un modo elemental: «nariz de loro». Aquel mote repetido tantas veces por diferentes mozalbetes, en Madrid como en San Sebastián, acabó por deprimirla tanto que se hizo más retraída, experimentó un placer especial cada vez que se quedaba en casa y poco a poco su vida cambió y se dió a la lectura, dejando hasta de arreglarse y de componerse, devorada por su complejo de inferioridad, por aquella tara, aquella marca que iba a conseguir borrarla de la sociedad, sin que su familia comprendiese el drama que se desarrollaba en su interior. Cuando Lola se quejaba de su nariz, nadie en su casa se conmovía lo más mínimo. «¿Se ha metido alguien alguna vez contigo?», preguntaba la mamá. «No», respondía ella rápida y en un raptó de orgullo que le impedía confesar la verdad. «¿Pues entonces...?», terminaba doña Matilde tranquilamente, ajena por completo, como tantas madres, a las preocupaciones de sus hijos. Y ella se quedaba más cortada que nunca, porque en su desgracia no tenía ni siquiera derecho a que alguien compartiera su pena y no era compadecida por nadie.

Nunca había tenido novio, pues aquel ingeniero de montes que tanto interés había mostrado por ella, había huido en uno de aquellos trances callejeros que tanto la torturaban. Salían de merendar de un salón de té, cuando una pandilla de temidos chicuelos que salían del colegio se acercaron a la pareja. Ella tembló de arriba abajo. Conocía bien el peligro. Como sentenciada al castigo habitual, esperó en la seguridad de que estaba todo perdido. Y así fué en efecto, porque Analio, que así se llamaba el ingeniero, no volvió más, a pesar de quererla de veras y de estar ya muy adelantadas sus relaciones.

Cierta día el pintor Gustavo Alarcón la pidió un señalado favor: que aceptara servirle de modelo para un cuadro—el retrato de una gran dama—que se proponía exhibir en la Exposición. «No existe rostro de más personalidad, de más distinción que el suyo, con su nariz, tan particular, que no se parece a ninguna otra», le dijo. Y Lola tuvo al fin la impresión de que su nariz iba a tener alguna utilidad. Por eso, y por distraerse, porque llevaba una vida de retraimiento absoluto, aceptó.

Lola posaba con verdadera naturalidad y paciencia. Las sesiones daban lugar a largas charlas, en las cuales Gustavo hablaba del Arte, de sus viajes, de sus amigos. Por una de ellas, Lola se enteró de un acontecimiento que fue capital para su vida: que tenía un admirador. Sí, un muchacho serio y rico, con porvenir y fortuna, amigo de Gustavo, se había prendado de sus ojos, de su boca, de su pelo, de su tipo... (De todo, menos, claro es, de su nariz). Ella, con sagacidad femenina, le fué sacando al artista la pasión que se desarrollaba en el alma de su amigo, cómo la había conocido, dónde la había visto, cómo era... Al principio, su ilusión no le había permitido pensar que su nariz pudiera ser esta vez, como todas las veces, un inconveniente; pero el día en que Gustavo la contó abiertamente todo, dejó de pintar, colocó los pinceles en un jarrón japonés y llegándose hacia ella se expresó en estos términos:

«Mi amigo está, en efecto, enamorado de usted. No vacilaría en casarse inmediatamente. Es rico, inteligente, agradable y sería un excelente marido. Le encanta usted, le encanta su manera de ser, de hablar, cómo piensa, cómo sonríe, cómo entra y sale en un salón. Está loco por sus ojos, por su boca, por su pelo y continuamente me habla de usted, pero hay algo que es preciso que sepa y que yo no debo ocultarle porque los conozco y quiero a los dos. Hay un grave inconveniente que puede dejar de serlo...» Lola se mordía los labios, titubeaba, se arañaba el vestido de noche que tenía para posar... En su interior, ella misma, sentenciaba: «Esta vez, también».

—Sí, ya me lo figuro; era de esperar. ¿Y dice usted que ese inconveniente puede dejar de serlo?

—Desde luego. Convengamos—siguió diciendo el artista—que su nariz es un verdadero obstáculo para hacer la felicidad de los dos. Naturalmente que su personalidad, su sensibilidad, está por encima de todo, pero ese defecto físico que un día, para un retrato, para una Exposición o para el palco de la Opera, resulta distinguido y aristocrático, para la vida diaria del matrimonio, para el trato con los demás, para el viaje, para el avión, para el tren, para alternar con los amigos, es deprimente; deprimente por lo que tiene de constante y de escandaloso. Siempre será usted «esa señora que estuvo hace un rato y que tenía una inmensa nariz», y la esposa de mi amigo—y esto es lo único que le hace flaquear en sus propósitos—será juzgada, antes que por otra cosa, por su nariz.

Lola lloraba ya pensando para sus adentros: «Todo eso y mucho más es verdad». Pero pronto levantó la cabeza y se secó los ojos. El pintor decía:

—Todo esto se lo digo porque tal defecto depende exclusivamente de usted, ya que puede perfectamente corregirse. Se compra usted una nariz nueva y asunto terminado.

—¿Una nariz nueva...?

—Sí. Hoy día, tal cosa carece en absoluto de importancia. Se trata de una operación de veinticinco minutos. Yo mismo la puedo recomendar al doctor que hace tal corrección nasal, prodigiosamente bien, hasta el punto de que vienen a operarse con él muchachas de Biarritz y del mediodía de Francia. Corremos aventuras de todas clases y nos detenemos ante la aventura estupenda de variar de fisonomía. ¿Que tiene una nariz grande? Se la quita y le ponen otra, otra elegida por usted como una pulsera o un vestido malva...

Lola, que ha oído hablar siempre de tales operaciones como algo remoto e impracticable, vió de pronto la luz. En efecto, ahora comprendía que tal cosa era posible, que nada tenía de particular, que con ello no sólo ponía toda su

(Continúa en la pag. 46)



# Platos

# variados

## FILETES EN ANILLOS

Cuatro filetes. Cuatrocientos gramos de patatas. Cuatrocientos gramos de verdura. Un poco de leche y mantequilla. Pimienta encarnada. Sal.

Pelar y cocer las patatas. Lavar a conciencia la verdura y cocerlas no usando más agua que la que quede entre las hojas.

Mientras tanto, cocer los filetes suavemente en un poco de leche y mantequilla. Antes habrán limpiado bien, quitando las partes negras. (Doce minutos.) Pueden ponerse al vapor encima de las patatas entre dos platos.

Escurrir la verdura, salar, añadir mantequilla y leche, plear cebolla (si se quiere) y hacer todo un puré.

Hacer un anillo en el plato, mitad verdura, mitad patata. Colocar en el centro la carne. Espolvorear de pimienta y servir. (Preparación, diez minutos. Guiso, veinticinco minutos.)

## TOSTADAS DE HIGADO

Doscientos gramos de hígado. Cuatro tostadas, harina, pimienta y sal, salsa, mantequilla o aceite, perejil picado.

Cortar el hígado en rajas finas. Cubrir con harina y freír en la salsa de grasa. Servir en rebanadas de pan tostado untado de mantequilla. Adornar con perejil picado. Una ensalada fresca del tiempo irá bien con este plato.

(Preparación, tres minutos. Guiso, diez minutos.)

## TORTILLAS DE «CURRY»

Un huevo. Harina. Leche y agua. Perejil picado. Sobras de verduras y arroz. Salsa. Sal.

Batir bien un huevo. Mezclar la harina con sal, hacer un huevo en el medio y colocar el huevo con bastante leche para que quede una pasta tesa.

Revolver bien, añadir el resto de la leche y, si se cree conveniente, se puede dejar durante una hora.

Echar la masa en aceite hirviendo, como para hacer tortillas. Cuando empiecen a dorarse, echar arroz cocido con verduras finamente cortadas. Doblarlas sobre ellas mismas, calentar bien y servir hirviendo, adornado profusamente con berros.

(Preparación, diez minutos. Guiso, veinte minutos.)



## POSTRES DE MANZANAS

Una buena manzana es una excelente fruta; de cualquier manera que sea, no os privéis de comerla cruda, bien limpia, pero sin pelar, mordiendo incluso el excelente manjar; y si las preferís cocidas, podréis elegir entre las múltiples formas de prepararlas... y regalaros. He aquí algunas buenas recetas.

## MANZANAS COCIDAS EN EL HORNO

No es tan simple hacer manzanas al horno. He aquí una excelente preparación: Haced en cada manzana un hueco, en el cual introduciréis un trozo de mantequilla y mermelada. Cortad las manzanas todo alrededor, siguiendo el centro. Poned las unas al lado de las otras en una fuente de barro. Añadid algunos trozos de mantequilla y un poco de agua. Espolvoreado con azúcar molida y metedlo en el horno, que no esté demasiado caliente, por espacio de media hora. Si el horno estaba demasiado fuerte y las manzanas se caramelizan antes de cocerse, cubridlo con un papel untado de mantequilla. Servidlas en la fuente.

## MANZANAS A LA ALSACIANA

1.º Pelad las manzanas y cortadlas en ocho pedacitos. 2.º Colocadlos después en una fuente de barro. 3.º Mezclad cuatro yemas de huevo, una cucharada de las de café de harina, 250 gramos de crema espesa, medio vaso de leche, 125 gramos de azúcar molida y un vaso de kirch. 4.º Verted esta pasta líquida en la fuente. 5.º Llevadlo al horno por espacio de cuarenta minutos y servidlo templado o frío.

## PLATADA CON MANZANAS

Un kilogramo de manzanas, 125 gramos de azúcar molida, 100 gramos de mantequilla y un vasito de coñac. 1.º Preparad una pasta con 150 gramos de harina, un poco de sal y una pequeña cantidad de agua fría. Preparad la harina, la sal, la mantequilla y el agua en una fuente de barro. Amasadlo bien con la punta de los dedos y haced una bola poco homogénea. Aplastadlo después con el rodillo, formando un disco de un centímetro de espesor. Haced tres dobles como una servilleta y después en tres dobles más en sentido perpendicular. Cubridlo con un paño blanco y dejadlo reposar durante diez minutos. Aplastadlo nuevamente con el rodillo. Doblad nuevamente la pasta en los dos sentidos, como habréis hecho anteriormente. Cubridlo con un paño. 2.º Pelad las manzanas, cortadlas en rajitas de tres milímetros de espesor, coged un plato ovalado de porcelana, untadlo con la mitad de la mantequilla. Colocad en un plato la mitad de las manzanas, espolvoreadlas con la mitad del azúcar y repartid el resto de la mantequilla. Colocad finalmente el resto de las manzanas y echad el azúcar que os haya quedado. Rociadlo todo con el coñac. Aplastad la pasta para obtener un óvalo un poco más pequeño que la superficie del plato. Picad la pasta por veinte sitios distintos. Colocadla encima de las manzanas sin aplastarla ni pegarla por los bordes. Enjalbegar la superficie con la crema espesa. Llevadlo al horno bien caliente y tenedlo por espacio de media

## POSTRES

# Para un día con prisa

## PLATA DEL TIEMPO

patatas cocidas. Una taza de carne cortada en cuadrados, una taza de lechuga. Media taza de zanahoria cocida y trocitos. Trocitos de puerro. Alcachofas. Remolacha. Cebolla, ajo o clavo. Salsa vinagreta. Se frota con ajo o se echará en él cebolla picada. Se mezcla con la carne y se echa la lechuga. Mezclar la carne con las zanahorias y hacer un montón en el centro. Hacer la vinagreta. Arreglar las verduras formando un adorno alrededor de la fuente. Servir con la vinagreta y adornar con perejil. (Preparación, veinte minutos.)

## PLATA DE PATATA

patatas. Hojas de puerros. Leche. Cincuenta gramos de perejil picado. Sal y pimienta. Cocer las patatas, escurrir y aplastar bien, añadiéndola las hojas de puerro. Añadir la leche y agua donde

hayan cocido las patatas. Salar. Espolvorear con el perejil al momento de servir. (Preparación, siete minutos. Guiso, veinticinco minutos.)

## SOPA DE BERROS

Usar la misma receta que la anterior, pero omitir los puerros y el perejil. Cocer una cebolla picada con las patatas y añadir un manojo de berros, limpio y picado al empezar la sopa a cocer y después de cocida.

## SOPA DE QUESO

Cuatro onzas de queso rallado. Leche y agua de cocer verduras, una onza de mantequilla, una onza de harina. Sal y pimienta. Derretir la mantequilla, mezclar con la harina y cocer sin tostar. Echar leche y agua y revolver mientras cuece. Añadir leche y aliñar. Dejarlo hervir unos minutos. Espolvorear con el queso y servir cuando esté derretido. (Preparación, cuatro minutos. Guiso, quince minutos.)



## MANZANAS

hora. Sacad después el plato y ponedle sobre la superficie caliente. El líquido hierve y se aprecia un olor a caramelo muy agradable. Metedlo nuevamente en el horno (por espacio de cinco minutos), con el fin de que la pasta se ponga cuscurosa.

## MANZANAS A LA ROMANA

1.º Preparad una pasta mezclando 200 gramos de harina, 100 gramos de mantequilla y una pequeña cantidad de agua. Obtendréis una bola de pasta que no se pegará a los dedos. Aplastadla con el rollo. 2.º Pelad las manzanas. Vacíadlas, rellenadlas con miel. 3.º Cortad cuadros de pasta bastante grandes para poder envolver bien las manzanas. Unid los bordes de la pasta apretando con la punta de los dedos, de manera que la manzana quede completamente envuelta en el cuadro. Doradlo después con huevo. Colocadlo sobre una plancha untada de mantequilla. 4.º Llevadla al horno por espacio de media hora.

Servidlo caliente. Los romanos hacían la pasta con aceite de oliva, pues no tomaban mantequilla. Para la cocción envolvían las manzanas cubiertas de pasta en una hoja de col y las cocían sobre las cenizas muy calientes.

## BUÑUELOS CON MANZANAS

1.º Preparad una pasta fluida mezclando dos huevos, 200 gramos de harina, cerveza y un poco de coñac. 2.º Pelad las manzanas. Cortadlas en rajitas. Quitadlas bien las pepitas. Untadlas después en la pasta. Freidlas con aceite muy caliente. Sacad los buñuelos con la espumadera. Dejados escurrir bien y, finalmente, endulzadlos con azúcar molida.

## PASTA DE FRUTAS

Aprovechad el resto de la fruta después de la confección de helados de manzanas o membrillos. Añadiréis un peso igual de azúcar cristalizada y lo pondréis a cocer por espacio de media hora, moviendo constantemente la masa. Después, echad la pasta obtenida en platos espolvoreados de azúcar, y a continuación llevadla al horno templado por espacio de dos o tres horas, con el fin de que se seque. Dejadlo enfriar. Cortadlo en cubos. Envolvedlo en azúcar cristalizada. Esta pasta podréis conservarla perfectamente, y por espacio de argo tiempo, en cajas.

## CURSOS DE COCINA Y HOGAR POR CORRESPONDENCIA

Por 4 pesetas al mes podrá seguirlos y se convertirá en ama de casa

PIDA FOLLETO GRATIS  
MENAJE — SECCION C.

Avenida José Antonio, 661.—BARCELONA



### Para vuestra belleza

- 1 Si tenéis los párpados fatigados, locionares con: boro de sosa, 8 gramos; agua destilada, 200 gramos.
- 2 Para limpiar bien las uñas, bañad la extremidad de vuestros dedos en el jugo de un limón.
- 3 Si vuestro colorete no se distribuye bien, extendido sobre la mano antes de aplicárselo sobre la cara.
- 4 Para embellecer vuestras manos, una patata cocida con agua, una cucharada de leche y media cucharada de miel.

## ENTRE UN HOMBRE Y UNA MUJER ¿ES POSIBLE?

¿Creéis en la amistad entre un hombre y una mujer? Esto no dice nada en realidad. Un hombre y una mujer pueden experimentar amistad el uno con el otro, sin que llegue a confundirse entre sus relaciones amorosas equivocadas. Podéis, sin ayuda de los amigos de vuestro sexo, adquirir amistades masculinas. Si trabajáis, podéis conocer con los hombres que se dedican relaciones de amistad. Lo contrario sería terrible. Las amistades masculinas son las más útiles a toda mujer. Por eso la conversación de los hombres es mucho más sustancial que la de las mujeres. Además, las mujeres...



# PLATO



### Higiene en el gallinero

Cavad fuera del gallinero, pero al abrigo de la lluvia, una pequeña fosa de unos 20 centímetros de profundidad.

Llenadla con una mezcla de polvo de la carretera y arena bien seca y cribada.

Añadid 15 kilos de flor de azufre por cada 100 kilos de la mezcla anteriormente indicada, mezcladlo bien y cambiarlo dos veces al año.

Veréis con qué alegría rodarán vuestras aves, abandonando en este polvo, que pasa fácilmente por entre sus plumas, los bichos insuportables que las chupaban la sangre.

### NO DIGAIS MAS

- Este theateatre es formidable.
- Estos zapatos son inauditos.
- Este coche es asonacional.
- Este vino es inimaginable.
- Este reloj es fantástico.
- Esta película es un tostón.
- Este jardín es maravilloso.
- Estos melocotones son fantásticos.
- Estas medias son prodigiosas.
- Este acordeonista es brutal.
- Esta velada es matadora.
- Es un tipo enorme.

### PUES REALMENTE DEJEIS DECIR

- Tierno, sabroso, bien frito, grueso.
- Confortables, bonitos, ligeros, sólidos, prácticos.
- Rápidos, confortables, económicos, ligeros.
- Perjurado, ligero, fresco, puro.
- Exacto, incansable, bonito.
- Aburrido, mal hecho, mal rodado, vulgar, demasiado largo.
- Bien dibujado, embreado, fresco, bien presentado, agrada.
- Jugosos, deliciosos, aturcados.
- Finas, bonitas, brutas.
- Disperso, conmovedor, distraído, acrobata.
- Pesada, acurrida, mal organizada, demasiado larga.
- Energico, inteligente, espiritual... y todo el resto...

## DIFERENCIAS ENTRE LOS HOMBRES Y LAS MUJERES

### HOMBRES

El hombre procura ser de costumbres de hierro.  
Un hombre jamás intenta clavar un clavo sin haber buscado el martillo.  
El hombre considera el sacacorchos como absolutamente necesario para descorchar una botella.  
Cuando un hombre escribe, se provee del papel, pluma y tinta.  
El hombre, al decir ¡adiós!, da a entender que ha terminado la conversación y es llegado el momento de separarse.

### MUJERES

La mujer se adapta a las circunstancias.  
Una mujer clava martillando hasta con un cepillo.  
Una mujer descorcha, bien o mal, la botella con un cuchillo y hasta con unas tijeras.  
La mujer busca un papel cualquiera, afila el lápiz con la tijera, pone el papel sobre un periódico y moja el lápiz a cada momento.  
En la mujer el ¡adiós!, significa el principio de una nueva conversación.



MULTI...  
DEL...  
Un kilo...  
400 g...  
blanda...  
agua...  
baja...  
a la...  
gramos de jabón rallado...  
y una vela rallada...  
Colocad nuevamente...  
luego en una cacerola...  
vela hasta que se...  
pasta homogénea...  
cada del molde...  
Habréis obtenido...  
maravilloso para...  
color.

EN HO VOSOTRAS,  
POBIA MISTAD?

... en la vida, tienen nece-  
... consejos y del apoyo de  
... El amor pasa, pero la  
... permanece.  
... nuestros amigos. No dejéis  
... presencia de un hombre  
... burra u os desagrade, in-  
... os encuentra encantado-  
... por ello vuestra va-  
...  
... tener la exclusiva de  
... elegidos; multiplicad  
... de presentar los unos  
... aumentaréis también la  
... NO OLVIDEIS NUNCA, FI-  
... QUE LA AMISTAD ES  
... GENTE QUE EL AMOR.  
... MUCHO MAS LUCIDA



## UTILIZAD EL LIMON

**PASTEL DE MANZANAS CON LIMON.**—Coced en zumo de uvas cuartos de manzanas peladas y algunos trocitos de cáscara de limón hasta que el zumo se ponga espeso. Vertedlo en un molde. Servido frío.

**LICOR DE LIMON.**—Dejad macerar durante cuarenta y ocho horas un gramo de canela, un gramo de clavo, 6,50 gramos de azafrán y el zumo de cinco limones en un litro de alcohol de 70 u 80°. Filtrado y añadid un litro de agua con azúcar o sucedáneos.

**PARA LIMPIAR EL COBRE CINCELADO.**—Frotad el objeto con la pulpa de un limón cortado, lavado a continuación con agua templada y secadlo.

**LOS SOMBREROS DE PAJA (Y LOS ASIENTOS).**—Frotad la paja con los resos del limón por el lado del zumo, frotad las manchas y secadlas rápidamente.

**INFLAMACIONES DE LA GARGANTA.**—Haced gargarismos añadiendo unas gotas de limón al agua hervida y toques con zumo de limón.

**PIES CANSADOS.**—Después de un baño de pies en agua caliente, y una vez que los pies estén secos, aplicad sobre las partes doloridas rajitas de limón sujetas con una tela fina por espacio de una o dos horas.

**PARA LAS MANOS.**—Frotaros los dedos después del lavado con una mezcla de dos cucharadas, de las de sopa, de glicerina con el zumo de medio limón. La piel se pone tersa, blanca y al mismo tiempo está preservada de las grietas. Secaros cuidadosamente.



# CARIADO

## ME GUSTA LA CREMA CHANTILLY

No hay que perseguirlo más. Conocéis una admirable imitación? echándola en un lugar caliente y déjola escurrir en una muselina durante seis horas. Después lo que reste en una ensaladera y batido vigorosamente hasta que hayáis obtenido una pasta lisa, añadid un poco de azúcar y servidlo para acompañar las frutas.

## LA CACEROLA VIEJA Y AGUJEREA- PODRA REPARARSE

... todo alrededor del  
... encima un trozo de  
... papel del chocolate.  
... y aplicad la clara del  
... cinco veces, dejándola  
... vuestra podréis utilizar  
... que tengáis la precaución  
... pasar bruscamente  
... a la fría.



## Limpia las botellas de su contenido grasa

... que han contenido aceite de  
... pueden utilizarse sin el me-  
... después de un buen lavado con  
... disuelta en agua caliente.



## ORIGEN DE UNA MODA

La moda de ir con la cabeza descubierta o llevar el sombrero en la mano, como vemos hacer a muchas señoras en nuestras calles hoy día, no es invención moderna.

Se ha resucitado una, bastante antigua, y ocurrió así:

La infortunada emperatriz Isabel de Austria salió en cierta ocasión a pasar por el campo en compañía de sus damas. Entró en una hospedería para tomar un refresco, y como sintiera calor, se quitó el sombrero y lo cogió en el respaldo de una silla. Había por allí un portero, y antes de que nadie pudiera impedirlo, se puso a jugar con él, haciéndolo trizas.

Todas las damas se apresuraron a ofrecer su sombrero a la emperatriz; pero ella terminó la excursión con la cabeza descubierta.

Esta decisión de la hermosa soberana bastó para que algunas damas elegantes, siempre al acecho del menor gusto real para ser imitado, pusieran de moda salir de paseo sin sombrero.

Las calles principales de Viena se vieron llenas de señoras en cabeza. Estando precocosa peinadas.

Se llegó al extremo de ir sin sombrero a la iglesia.

Alarmadas las modistas vienesas, se quejaron a la corte. Entonces la misma emperatriz hizo publicar la causa de su paseo sin sombrero, y la sociedad elegante se apresuró a ponérselo de nuevo.

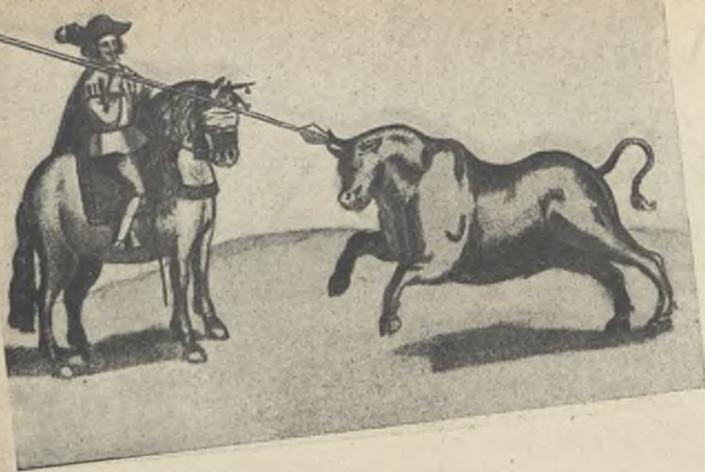
## BELLEZA DEL CUTIS

PECAS  
MANCHAS  
ESPINILLAS



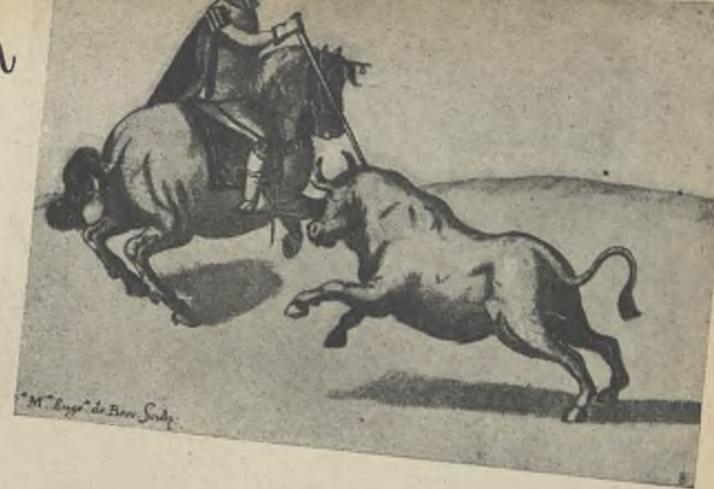
## CREMA CAFFARENA

PRODUCTO NACIONAL DEL  
DOCTOR CAFFARENA. ACREDITADO POR SU CALIDAD.



# Quando los grandenores alanceaban toros para divertir a las damas

Por CHAVITO



Al hacer su aparición en España la lucha de los hombres con los toros, bien pronto se aficionó a esta emocionante fiesta el pueblo, y los grandes señores, incluso reyes, la acogieron con todo cariño para demostrar su valor, su destreza ante el peligro y su desprecio a la vida; y para presumir de todo esto ante las damas, incluso reinas, se dedicaron en cuerpo y alma a luchar, a alancear toros salvajes.

Hay quien asegura que fué el Cid el primero que mató toros a lanzadas desde lo alto de su caballo, allá por el año 1040.

Desde luego, sabemos que en el cantar de la leyenda de los Siete Infantes de Lara, con motivo del bautizo y solemnidad de armar caballero a Mudarra González, se «hacen» muchas alegrías y también se corrieron toros.

Después de la conquista de Valencia por el Cid, la Historia cuenta «de como llegan a Valencia donna Ximena et sus fijas et commo las rescibió el Cid». Y se añade luego: «Qui nos podrie contar las alegrías que aquel día fueron fechas también de moros commo de cristianos en lançar et en boforçar et matar toros, et otras alegrías en muchas maneras.»

Tenía tanta importancia la actuación de los caballeros en su valiente lucha con los toros ante las grandes señoras, que se cuenta que un don Pedro Salazar, fastuosamente vestido, dió muerte a un toro de una lanzada y se llevó premio, que era la mano de una alta dama, camarera de la reina, llamada doña Juana.

Los caballeros de la antigüedad eran tan cuidadosos de las demostraciones de arrojo y valor para con los toros a la vista de las bellas, que en la comedia *La competencia en los nobles* un padre da a sus hijos los siguientes consejos para alancear toros:

*Resuelto y determinado,  
busca al toro frente a frente,  
y sacarás fácilmente  
el caballo por un lado;  
no le acometas volviendo  
las espaldas en la huida,  
que nunca es buena la herida  
que se ejecuta huyendo.*

Era tal la severidad con que se juzgaba el acto de alancear



y tal era la idea que del honor y el valor se tenía, que si un caballero al clavar lanzas o rejonas sacaba herido o muerto el caballo, perdía la lanza, el rejón, un guante, el sombrero, o simplemente deslizaba el pie fuera de un estribo, tenía que descender de su cabalgadura y con la espada dar muerte al toro, solo, sin ayudas y como pudiese, lo que se llamaba «empeño de a pie».

Este hecho, para presumir ante las mujeres, como diríamos en nuestros días, lo practicaron, además del Cid, los reyes Carlos V y Felipe IV; los duques de Bonifaz, Riaño, Maqueda, Cantillana, Lerma, Medina de Ríoseco, Medina Sidonia, Uceda, Ozeta, Sástago y Zárate; marqueses de Mondéjar, Velada y del Valle; condes de Buelna, Tendilla y Villamediana (el poeta que se enamoró de su reina), y muchos y bizarros caballeros. También se dice que César Borgia era dado a matar toros a lanzadas.

En muchas ocasiones se tuvo que lamentar serias desgracias. El marqués de Velada fué herido por un toro, al que luego mató a cuchilladas. Beltrán de Fuente-Frida, caballero navarro, resultó muerto en Zamora al sufrir una cornada en la espalda. Don Diego de Toledo, hermano del duque de Alba, cayó muerto por un toro en Alba de Tormes.

Como proezas llevadas a cabo para asombrar a la bella dama de la Corte, se dice que el duque de Uceda, en un corral de «Caramanchel», corrió dos toros; el de Medina de Ríoseco tenía bien ganada fama por su destreza y valor.

En el año 1658 hubo un festejo en el que lucharon, para demostrar su arte y arrogancia con los toros, caballeros de Córdoba y de la Mancha contra los de Castilla.

El famoso alguacil de Corte Pedro Vergel, al que trató con saña el cáustico conde de Villamediana en varias de sus poesías,

en una fiesta de toros celebrada en Lisboa hizo «pedazos, con sólo capa y espada, dos toros ferocísimos».

Don Fernando de Mansilla Chacón, regidor perpetuo y capitán de la gente de guerra de la ciudad de Antequera, atravesó a un toro de un rejonazo, matándolo.

Aquellos grandes señores de lo más principal de los reinos eran hidalgos que se exponían al riesgo de los toros y que hacían grandes dispendios para divertir a los reyes, a las damas de la Corte y al pueblo, o que se entregaban a este peligro con el solo objeto de ponerse a bien con sus amantes o para complacerlas con esa bravura. Eran seguidos hasta de cien lacayos vestidos de brocado, que llevaban quince o veinte caballos de mano espléndidamente enjaezados y varios mulos cargados con rejonas.

Aquel desfile era admirado y alabado por todos los presentes. Entonces los grandes señores, con arrojo sin igual, se lanzaban al peligro luciendo una sonrisa en los labios, el



pulso sereno y el corazón marchando con su habitual y rítmico compás. Valientes y decididos buscaban la muerte en lucha franca y noble contra el astado.

Tanto auge tomaron los combates entre caballeros y toros, que incluso hubo reyes que organizaron fiestas de esta clase para distraer a la Corte o sólo a una dama de la Corte. Caso acaecido en el gracioso hecho que voy a narrar, hecho ocurrido en el reinado de Enrique IV de Castilla, allá por los años de 1454 al 74.

El citado monarca había casado con doña Blanca de Navarra, a la que repudió más tarde para volver a contraer segundas nupcias, pero ahora con doña Juana de Portugal, con la que tuvo una hija, que pasó a la Historia con el sobrenom-

bre de «La Beltraneja». Enrique IV era gran aficionado a los toros y siempre que tenía ocasión organizaba festejos taurinos o asistía a los que otros daban.

El monarca, algo dado a las conquistas amorosas, en cierta ocasión preparó una corrida en obsequio de doña Guiomar de Castro, dama de honor de doña Juana y mujer de tan gran belleza, que Enrique IV se prendó de ella.

Todo ya a punto para el festejo taurino, cuando los caballeros montaban sus briosos caballos para contender con las reses, encerradas en un pequeño corral, ante las ventanas de las habitaciones de doña Guiomar, y esperaban la orden para lucir su valor, doña Juana, la reina, se enteró, no se sabe cómo, del motivo y el porqué de la tal fiesta, y para deslucirla ordenó y prohibió a sus damas que se asomaran a las ventanas de Palacio.

Doña Guiomar, altiva y orgullosa, de manera ostensible abrió su ventana y desde ella presenció la corrida, las habilidades de los apuestos jinetes y correspondió con sonrisas a las sonrisas que el monarca la dirigía.

La soberana, ciega de ira, cuando el festejo hubo terminado, acechó en un pasillo de la real mansión a la bella altiva y, al encontrarla, la escupió en la cara y descalzándose un chapín golpeó con él a la dama, que a voces pidió socorro, acudiendo a prestárselo el propio Enrique IV, que ordenó a su esposa se recluyese en las habitaciones de Palacio a ella destinadas.

Mucho se comentó este episodio y Castilla se dividió en partidarios de la reina-mujer, que quiso vengar su orgullo pisoteado, y en defensores del monarca y de la bella dama doña Guiomar.

Quedamos, pues, en que en los tiempos antiguos los grandes señores, incluso los reyes, alanceaban toros bravos, no sólo para distraer a las grandes damas, incluso las reinas, sino para hacer alardes de valor, pues como Don Quijote decía al caballero del Verde Gabán:

«Bien parece un gallardo caballero a los ojos de su rey, en la mitad de una gran plaza, dar una lanzada con felice suceso a un toro bravo.»



# Modas



\* Encantador modelo confeccionado en lanita muy fina; las mangas, todas de una pieza con el canesú, terminan en unas solapitas muy breves; el cuerpo, en forma de chalequito, va trabajado todo en jaretillas formando cuadros; falda fruncida con mucho vuelo; la espalda es lisa

\* Originalísimo vestido de punto. La chaqueta, fruncida por delante, recogida en tres nervuras, que terminan en el escote. La falda, con escaso vuelo, y la espalda, lisa

\* Muy elegante este vestido. La chaqueta, fruncida en su parte inferior, termina en unos grandes frunces, cogidos por un volante fruncido de la misma tela que da vuelta al escote. La falda termina en su centro en un grupo de volantes.



\* De una exquisita elegancia este vestido de chaqueta confeccionado en lana; de las costuras de los lados parten una especie de "paños" de la misma tela, que se entrelazan delante sin formar nudo, cayendo en graciosos "godets"; la falda, con "godets" también; por delante, adorno de botones dorados

\* En extremo favorecedor este vestido de lanita, propia para estos días otoñales; le adornan unos abanicos fruncidos, que, recogidos por un lacito de terciopelo, terminan en "godets", que dan amplitud a la falda; el mismo adorno en las mangas

\* De mucho vestir este modelo, confeccionado en crepé "marrocaín" o en lanita fina. Del corsé de delante parte una especie de medio pañuelo que se anuda a la espalda; un bolsillo fruncido y corrido termina de adornarle por delante; la espalda lleva en su falda mucho vuelo, recogido en una cabecita

Dina

## Usted quiere casarse, pero antes desea saber...

(Viene de la página 10)

culturalmente y póngalas a la vez a resguardo de uno de los posibles bandazos de la voluble e inestable Fortuna. Pero no olvide al mismo tiempo—y con esto morirán sus últimos escrúpulos—de darle una educación y formación espiritual, moral y sentimental de tal naturaleza que la carrera no le sea jamás un lastre que le impida seguir los dictados o las insinuaciones honestas de su corazón, si él se las hace, antes al contrario, que su cultivo de la parte intelectual le sea una garantía para la elección, por ser más consciente y una póliza de seguro de vida exuberante, en una posible y, así, siempre fructuosa y consoladora soltería, que pudiera tener mucho de virtuoso y no forzado celibato, que le ayudaría a mejor dedicarse al servicio de otros elevados ideales...

\*\*\*\*

### CONSULTA

*Soy una joven viuda que, si Dios quiere y todo sigue así, próximamente contraeré mi segundo matrimonio.*

*He asistido a muchas bodas, pues tengo muchas amigas a las que siempre acompaño en día tan señalado. Y he notado, con la natural extrañeza, que en una boda de una amiga, viuda también, hubo anillos y arras, mientras que en otras dos de viudas también de más edad no hubo ni lo uno ni lo otro, eso que lo llevaban preparado, y les dijeron cuando los presentaron que no se podían bendecir.*

*No sólo por la natural curiosidad del caso, tan distinto el uno del otro, sino principalmente porque pronto me tocará a mí y quisiera estar enterada y, además, quisiera que en mi boda hubiera anillos y arras, es por lo que desearía me explicase por qué esta diferencia y qué habría que hacer para que en mi boda hubiera lo uno y lo otro. ¿Me quiere que le diga, será un detalle pequeño, pero somos las mujeres tan dadas a*

*los detalles, que de alguna manera realizan nuestra... no sé si diga vanidad o femineidad. Son las dos cosas tan parecidas...*

*En fin, dispense a su afectísima segura servidora que estrecha su mano, LAURA.*

### CONTESTACION

Ante todo, ya usted así lo habrá advertido, no estará de más consignar que se trata de unas ceremonias adjetivas y simbólicas, que en nada alteran el rito sustancial del matrimonio.

Además tengo casi seguro que si, como dice, se trataba de segundas nupcias de la mujer, no habría bendición de arras; habría, a lo más, bendición de un anillo. Ahora, otra cosa ya sería si el viudo era el varón, en cuyo caso hay y pudo haber bendición de arras y de dos anillos.

Lo que es más fácil haya advertido es la siguiente variación: que, y partiendo siempre del supuesto de que la viuda sea precisamente ella, en un matrimonio viera que no se bendecían ni anillo ni arras y que en otro viera que se bendecía solamente un anillo.

¿Que por qué esta variación? Porque en España y en las naciones hispanoamericanas, además del Ritual Romano, obligatorio para todos los demás países, existe la facultad o el privilegio de poder usar también, indistintamente, el Manual Toledano, que es un valioso monumento litúrgico, algo así como «un legado pío que la España actual recibió de la España visigótica a través de las comunidades mozárabes». Uno y otro, como es natural, son iguales en lo sustantivo, aunque tienen alguna pequeña variante en lo accidental y puramente ceremonial.

Así, por ejemplo, esa que usted advirtió. Si una viuda contrae matrimonio en un lugar donde se usa el Ritual Romano, en su matrimonio habrá bendición e imposición de un anillo, ya que dicho Ritual impone la bendición del anillo aun en las segundas nupcias. (No de dos, porque ni aun en las primeras nupcias el Ritual Romano exige nunca la bendición e imposición de dos anillos, ni tampoco de las trece arras que es privativo del Manual Toledano.)

Si, por el contrario, en su matrimonio se usa el Manual Toledano, entonces en las segundas nupcias de la mujer no habrá ni bendición de ningún anillo ni de arras, lo que reserva para las primeras nupcias, ya que dice expresamente que «en las segundas nupcias de la mujer no se bendicen ni se dan anillos ni arras».

Como ve por estos detalles, las segundas nupcias son más espléndidas y espectaculares según el Ritual Romano, que da y bendice un anillo a la viuda, mientras que el Manual Toledano no le da ni anillo ni arras. Por el contrario, las primeras nupcias son más fastuosas según el Manual Toledano, que bendice y entrega trece arras y dos anillos, en tanto que el Romano, al igual que en las segundas, tan sólo un anillo a la desposada.

Ahora bien: ¿puede usted obtener que la casen con uno u otro Ritual, a su voluntad? Pueden hacerlo con uno o con otro. Con el Ritual Romano, porque el Papa Paulo V, en su Breve «Apostólica Sedi...» de 17 de junio de 1614, dice: «Exhortamos en el Señor a los Patriarcas, Arzobispos, Obispos... y a todos los Párrocos y a todos a los que incumben a que en adelante usen del Ritual en los sagrados ministerios». Además, lejos de sufrir menosprecio esta exhortación directa del Supremo Jerarca con la promulgación del Código, fué corroborada por la Sagrada Congregación de Ritos en 1925, cuando, respondiendo a una consulta del Arzobispo de Popeyán (Colombia), dice que aunque tienen los países hispanoamericanos el privilegio del Manual Toledano, sin embargo conviene acomodarse al Ritual Romano.

Pero tampoco esta insinuación resta vigencia al privilegio del Manual Toledano, puesto que ni éste ni los demás rituales particulares fueron desautorizados por el Romano, antes al contrario, los aprueba clara y terminantemente.

Sin embargo, en la práctica tengo por cierto que habrá de acomodarse en su matrimonio al que se use en la región en que ha de contraerle. Es más, posiblemente las Sinodales o disposiciones de cada diócesis determinarán cuál debe usarse en cada lugar.

Sin embargo, si tanto llegase a preocu-

*C. Medina*  
ARTÍCULOS DE PIEL  
MAYOR 12 • TELÉFONO 15013  
MADRID

parla eso del anillo y lo cree usted un postulado de su femineidad, puede casarse donde se use ese Ritual. Como no sé dónde reside usted, no le puedo decir. Sin embargo, en Zaragoza, por ejemplo, se bendice e impone el anillo a las viudas. Así que allí y cabe la Virgen del Pilar... ¿Qué le parece? ¡Qué bello marco para su matrimonio!...

\*\*\*\*

### PARA M. DE RUIPEREZ

Si esa joven no tiene «cumplidos» los catorce años no puede contraer matrimonio sin dispensa pontificia, a pesar de esa exuberante desarrollo de que me habla, debido sin duda al clima casi tropical en el que ha nacido y vivido hasta fecha reciente.

Sin embargo, con causa suficiente, puede ser dispensada de ese impedimento de edad, ya que la fijación de ese tope para el matrimonio es de derecho eclesiástico, pues por derecho natural basta que el aspirante al matrimonio haya alcanzado la plenitud del uso de la razón, aunque de hecho no haya entrado en plena posesión de la pubertad.

Hasta aquí las cosas en rigor de derecho.

Pero en la práctica nunca, salvo en especialísimas y muy delicadas circunstancias, debe intentar nadie acogerse a esas extremas concesiones del Derecho en bien propio de los interesados y de sus posibles sucesores. Hombres insignes de ciencia,

## A la mujer española

Lambrequin, el conocido químico especialista preparador de los productos de belleza tan famosos en Europa antes de la actual conflagración, ha instalado sus Laboratorios en la bella y acogedora capital de España.

Las damas de este país, privilegiado por la gracia y encanto de sus mujeres, pueden usar ya sus tratamientos, basados en principios científicos de la dermatología moderna.

A pesar de las dificultades actuales, Lambrequin ha logrado reproducir algunos de sus mejores preparados, con la pureza genuína de sus fórmulas originales, las mismas que en los años pasados se usaban con éxito sensacional en los principales institutos de belleza europeos.

En la actualidad pueden adquirirse en perfumerías los siguientes preparados:

**“MAKE-UP” o MAQUILLAJE LAMBREQUIN.**—Preparado a base de un tónico de la piel, en los tonos Rachel 1, Rachel 2, Rosa, Ocre e Indiano.

**MAQUILLAJE LAMBREQUIN PARA CINE Y TEATRO** (profesionales), Serie Pancromática «ARCADIO» en 30 tonos diferentes.

**LECHE DE MIEL Y ALMENDRAS LAMBREQUIN.**—Reconstituyente del cutis, al que transforma maravillosamente en pocos días.

**CREMA DE NOCHE - TONICO FACIAL - CREMA TANGERINA - LACAS PARA UÑAS** y otros muchos, todos bajo la garantía de la firma “Lambrequin”.

*Lambrequin*



Si no encuentra usted alguno de nuestros productos escriba una postal a Lambrequin, Apartado 9114, Madrid

Topai, Genicot, Antonelli, etc., etc., anatematizan desde la atalaya de su ciencia esas uniones realizadas antes de los dieciocho años por parte de la mujer y de los veinte por parte del varón; cifra que muy prudentemente pueden elevarse hasta los veinte y veinticuatro, respectivamente.

CONSULTA

Estoy muy preocupada por mi situación. Concertaron mi matrimonio sin apenas contar conmigo, y como el joven elegido por ellos no era de mi agrado, me negué a aceptarlo.

Pero se me impusieron, y no tuve más remedio que someterme. El miedo y las amenazas pudieron más que mi fortaleza, y contra mi voluntad se celebró el acto, al que al fin huí de prestarme atemorizada y casi obligada.

Pasó el tiempo, y la bondad y la delicadeza de mi marido me ganaron para él y para el hogar, y lo que en principio fué forzado y contrario a mi voluntad, es hoy libremente aceptado por mi voluntad, ya que en ese matrimonio, contra lo que esperaba, he encontrado el amor y la tranquilidad.

Pero mi consentimiento entonces fué fingido y arrancado por el miedo y por la violencia, y por todo ello temo que no fuera válido mi matrimonio, cosa que hoy lamentaría, y estaría dispuesta a hacer cualquier cosa por remediarlo, declarándolo así donde fuera necesario para subsanarlo y con ello corregir nuestra situación, lo que sería también ahora del agrado de mi marido si tuviera conocimiento de lo que pasó, ya que él nada sabe de esto que le expongo.

No se olvide de esta mi carta, y procure contestarme, a poder ser, en el primer número de nuestra querida revista «Y».

De usted atenta servidora, NINON DE LIGNOLOS.

CONTESTACION

No es preciso revalidar externamente un matrimonio en cuanto a acto o contrato público.

Parece que en su matrimonio faltó precisa y únicamente por su parte el consentimiento matrimonial que, dió solamente obligada por el miedo, por lo que su matrimonio resultó inválido.

Para subsanar ese defecto, basta y es suficiente que la parte que consintió fingidamente—en el caso, usted—renueve su consentimiento secretamente.

La explicación de esto se halla en que el matrimonio no requiere esencialmente la simultaneidad del consentimiento de los esposos, sino que es suficiente la unión moral, si el consentimiento persevera moralmente a la vez que le presta el otro de los contrayentes.

Y es que el matrimonio tiene la razón de un contrato, y por eso debe acomodarse a la manera de ser de los contratos. Ahora bien: en éstos no se requiere la simultaneidad del consentimiento entre los sujetos del contrato, y, por lo tanto, tampoco en el matrimonio.

Es evidente que el suyo fué nulo por faltar el consentimiento por su parte, ya que le prestó fingido y bajo el efecto del miedo; pero como existió consentimiento verdadero en la otra parte y virtualmente persevera por la cohabitación continuada, basta con que empiece a existir válida y libremente el suyo.

Aparece a primera vista una dificultad, y es que el consentimiento del esposo, aunque libre de ficción y de miedo y, por lo tanto, dotado de las cualidades suficientes para surtir efecto, fué nulo porque nulo fué el contrato; pero hay que tener en cuenta que ello fué debido a otra circunstancia ajena a la naturaleza de aquel consentimiento; por eso, subsanado el defecto que provenía de la otra parte, como aquel virtualmente persevera en sus efectos y en sí mismo, comienza inmediatamente a surtir su efecto, verificado en el mismo momento la validez del acto.

Doctor don Luis Fernández.

Madrid.

6 de agosto de 1943. (Desde X, ciudad de Levante).

Muy señor mío: Acabo de leer en la revista Y la consulta que le hace «Una alumna de San Michael»; y aunque veo su contestación tan acertada y tan completa que agota el tema, sin embargo me he decidido a escribirle para rogarle que insistiera a esa muchacha a que no haga semejante disparate de casarse con un hombre como el que describe, y que tanto entusiasmo a su familia.

Mi caso, si no en el fondo, en la forma fué análogo; pero no tuve una persona sabia y sensata como usted que me abriera



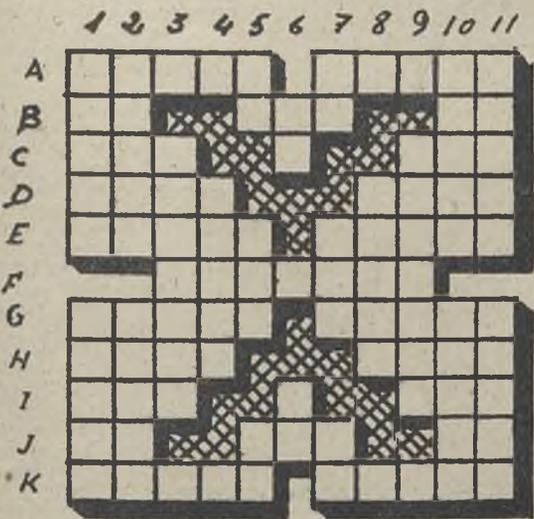
En SOCIEDAD

USE PRODUCTOS **dermasol**

DIA: Leche nacarada, Crema mate, Polvos de belleza, Lápiz permanente  
 NOCHE: Crema limpiadora, Crema limpiadora (limón), Crema nutritiva, Aceite limpieza cutis  
 VENTA EN PERFUMERIAS 169

LABORATORIOS A. PUIG Y C<sup>LA</sup>. BARCELONA

CRUCIGRAMA núm. 4, por Mallén



HORIZONTALES. — A: Misi v a. Espacioso, suficiente.—B: Negación (al revés). Iniciales de un Sindicato. Pronombre.—C: Título inglés (invertido). Extensión de agua (al revés).—D: Diosa egipcia. Extremo en un miembro del cuerpo.—E: Ignorantes. Especie de ciervo.—F: Contrario, rival.—G: Jugador de fútbol del Recreativo de Granada. Tejidos fuertes.—H: Garantía. Costal granada.—I: Negación francesa. Cierta oscuridad muy corriente en todas las cosas.—J: Contracción. Metal. Bebida.—K: En la baraja (pl.). Figura geométrica (pl.).

VERTICALES. — 1: Aspecto de una cosa. Planos.—2: Quizás. Garantizo.—3: Planta textil (pl.).—4: Relativo a la vejez.—5: El primero. Ar busto cuyas hojas se emplean en medicamentos. Pronominal.—6: Artículo. Verbo.—7: Símbolo de un metal. Apellido. Lengua de los trovadores.—8: Campesinos canarios.—9: Nombre de mujer (pl.).—10: Nombre de un jugador de pelota vasca. Obedezco.—11: Jugos de un vegetal. Castillo cerca de Ginebra, patria de un Santo fundador de una Orden religiosa.

los ojos y desde entonces... ¡qué serie de luchas en todos los sentidos!

Y créame que se necesita tener, como usted muy bien dice, un temple especial y una religiosidad y una moral tan profundas para vencer todo lo mucho que antes de lo que parece y se espera se presenta... Incomprensiones, egoísmos y tal vez cosas peores.

¡Y si en comparación y contraste con ello se cruza en su camino lo que pudiera haber llenado toda su vida...! ¡Piense en la lucha tan horrible!

Tendré que vencer día a día lo de dentro de casa y lo de fuera en una lucha desesperada...

Preséntele usted el caso como quiera. No quiero darle más detalles por no hacerle perder un tiempo que necesita para hacer tanto bien como está usted haciendo desde esa Sección, y a la que debe seguir siempre, siempre, atendiendo con el cariño con que lo hace. Aunque sólo fuera evitar una desgracia y redimir una vida ganándola para la felicidad, como la de esa desconocida y ya queridísima «Alumna de San Michael», sería para usted una aureola de gloria que le haría acreedor al agradecimiento eterno de todas nosotras... ¡Y son tantas, ciertamente, las que veo por la lectura de la revista Y las que va usted precavando y redimiendo de la desgracia!... ¡Qué pena no haber dado yo con usted antes de dar el desgraciado paso que dil... Vuelva usted a insistir con ella en que no se case jamás en esas condiciones.

Perdone esta intromisión. ¡Dios quiera ayudar a esa muchacha!

Le saluda con todo afecto la más entusiasta y desgraciada de las camaradas de la Falange. (Firmado.)

GLOSA

¡Para qué añadir más, querida «Alumna de San Michael»!

El patetismo de la carta de esa buena muchacha de la Falange, por lo que dice y por lo que callando insinúa, vale más que todo un Tratado de filosofía de la vida.

Hace poco te di yo el consejo apriorístico y especulativo. Hoy, alguien que tiene en los labios el gesto acre del sufrimiento, te quiere dar la confirmación a la teoría con la exposición clara y confidente de sus más íntimas desventuras.

Agradécete su voz en tu provecho, pues su interés por ti ha sido tal, que viéndote a la deriva en la misma corriente en que ella pereció te ha lanzado el grito amigo y espontáneo que hará despertar en tu alma el espíritu de conservación algún tanto adormilado.

Es el eco del S. O. S. que te da un naufrago que pereció en los mismos escollos de las mismas aguas...

Y no olvides nunca—antes de dar ese paso fatal y para no darle—que allá lejos, muy lejos, pero fijos en ti, brillan a la luz de la luna levantina los ojos de una bella y desgraciada camarada falangista como naufragos de playas lejanas arrojadas sobre la arena en la eterna r. saca de la Vida...

... Y tú, camarada falangista del riante Levante, ¿por qué no piensas también un poco en rehacer tu propia felicidad?

¡Por qué no arrañas de la tiniebla de tus desventuras la luz radiante que ilumine aún la belleza de tus días con los destellos de una relativa felicidad?

Del más hermoso clavel, pompa de un jardín ameno, el áspid saca veneno; la oficioso abeja, miel.

Si del clavel hermoso saca veneno el áspid, ¿por qué del bello venenoso no ha de sacar perfume la maravillosa alquimia de un alma bella, sensible, delicada y espiritual?...

CONSULTA

A doña Marta Manuela le escribe un patriento suyo desde la Argentina, diciéndole

que ha pensado en contraer matrimonio con una de sus cinco hijas, y deja a disposición de ella, que le conoce bien, el determinar cuál de ellas le será más conveniente, habiéndole cuenta de la manera de ser de él, de su carácter y del género de vida que allí en su casa se lleva. Que la mande una temporada a casa de unos parientes comunes de la misma localidad, y allí se conocerán. se tratarán y, si simpatizan y congenian, se casarán.

Pero—y aquí comienza el problema de doña María Manuela—sus hijas tienen muy diversas edades. La mayor tiene treinta y cinco años y las demás treinta, veintiséis, veintitrés y dieciocho, respectivamente. Casi se puede decir que las tiene del tiempo de que se las pidan.

Ella aspira a casarlas a todas, ya que el matrimonio es para ella casi el estado de perfección de la mujer, poco menos que el estado de justicia original y felicidad paradisiaca. Ahora bien: ¿cuál es la que debe «predestinarse» a su indiano pariente? ¿Qué consideración debe prevalecer en la selección: la máxima conveniencia del americano o el menor porcentaje de probabilidades matrimoniales de las catecúmenas? ¿Quién de ellas tiene menos probabilidades nupciales? ¿No debería ser ella «ahora» la elegida, ya que la solución que la madre dé será la buena?

He ahí el nudo gordiano que es preciso desatar y para el que nos pide nuestro parecer, por esta vez no de jurista o canonista, sino sencillamente de hombre bueno, en una extensa carta de la que extractamos las precedentes consideraciones, impregnada toda ella de un acendrado y apasionado amor maternal.

#### CONTESTACION

Es una pena que no nos haya confiado usted también la edad del presunto contrayente, ya que entonces nos hubiera sido mucho más fácil haberle dicho nuestra humilde pero honrada opinión.

Porque si el americano es un Juan como el de *Los Gavilanes*, que vuelve «otra vez» a pisar su aldea peinando la plata de sus sienes y pensando ya a quién legar la plata de sus cuentas corrientes, entonces sería un... desaguinado irreparable ofrecerle la niña de las dieciocho primaveras.

Porque aunque llegara él cantando el

*No importa que el que fué joven vuelva viejo,*

él mismo se arrepentiría de su temeraria audacia de Cresco argentino, ofuscado por el mismo verdor de las mismas praderas de su juventud perennemente remozadas, porque las riega el arroyuelo de la vida, de esa vida que para ellas es intermitente y eternamente inextinguible, en tanto que para él es sol que declina ya definitivamente hacia un ocaso dorado, pero al fin ocaso...

Afortunadamente, parece que él no es ni Juan ni Don Juan, y por eso deja prudentemente en sus manos, que *deben* de ser «buenas manos», la facultad de discernir y ofrecerle para su himeneo aquella que sea más apropiada a él, es decir: a su edad, a su carácter, a sus aficiones y a su modo de ser y de vivir.

Pero su amor de madre—aquél mismo amor que hizo pedir a la madre de los hijos del Zebedec lo mejor para sus hijos—, al verse con un poder que a ella le parece indefinido e indeterminado entre las manos, siente la tentación de ofrecerle, no precisamente la más apropiada, sino la más alejada quizá de los jardines del templo de Himeneo. Que siempre su amor maternal lo hará ver en ella razones que cohonesten su determinación.

Si usted pensara—que no debe—en resolver el problema desde ese punto de vista, no sería ni usted ni él quien tuviera la palabra; sería la Estadística, esa que ahora llaman Ciencia, seca y huraña, que goza hurgando en las más recónditas y reservadas actividades humanas y a la que Schlozer califica de «Historia estacionaria», mientras llama a la Historia la «Estadística continuada».

Bueno, pues si quiere resolver su duda a la luz de la estadística, ésta le dirá lo siguiente: Antes de los veinte años de edad el porcentaje de matrimonios es pequeñísimo. Hasta tal extremo, que no llega al uno por ciento el número de los que contraen matrimonio. El mundo de hoy parece—y en esto va bien—que apenas considera núbiles a esas frágiles criaturitas que en tiempo de nuestras abuelas ya arrullaban auténticos y sonrosados bebés. De los veinte a los treinta y cuatro, para ellas, y de los veinticinco a los veintinueve, para ellos, son los años que se

consideran actualmente como ideales para celebrar el matrimonio, ya que ellos dan un porcentaje del cuarenta y ocho al cincuenta por ciento. Ya de los treinta y cinco a los cuarenta las décimas matrimoniales disminuyen de una manera alarmante: dan tan sólo un 5,50 por 100 de matrimonios, cifra que disminuye sensiblemente de los cuarenta a los cincuenta años, en los que los matrimonios apenas pasan de un 3,50 por ciento, para derrumbarse ya en los sexagenarios y más proyectos en un 0,60 por ciento para ellos y un 0,20 para las hijas de Eva.

Pero estos datos que le ofrece la estadística no deben pesar en usted para decidir la elección, que debe hacer a espaldas de ella. Es usted una especie de apoderado a quien han dado un poder, y a su tenor es a lo que debe atenerse y conforme a él actuar. A usted, que le conoce bien a él, le dicen: «Esoja la más conveniente, dada mi manera de ser y el género de vi-

da que en casa se lleva». He ahí todo un programa, casi un código, al que debe atenerse. De lo contrario se expone y les expone a un equívoco que pudiera destruir una boda, o lo que es peor, a una transmutación de personas a las que con la mejor buena voluntad podía hacer desgraciadas.

Si en toda elección de personas en orden al matrimonio es delicadísimo problema el de enfocar la linterna de Diógenes buscando precisamente las cualidades que más armonicen con la persona con quien se va a formar pareja o complemento, calcule usted la prudencia y previsión que se requiere cuando es una tercera persona la encargada de hacerlo, como le sucede a usted.

Que Dios la ilumine y la dé el tacto de su homónima la madre de las dos bellas granadinas que fueron emperatriz y duquesa de Alba, sin el ocaso plomizo de aquellas tan doradas auroras...



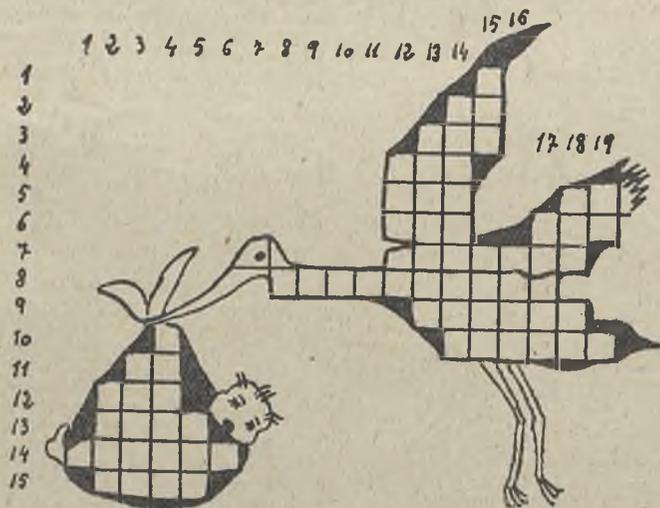
**UN CUERPO SIN ALMA.**—Tiene hace seis meses un novio que en estos momentos se halla en la División Azul. Sin embargo, sospecha, más que de él, estar enamorada de Tony d'Algy. Actor cinematográfico, sintiendo celos de los protagonistas de las películas.

#### CONTESTACION

Cuerpo sin alma y... cabeza sin sesos, añadiríamos nosotros. ¿No te da vergüenza, mientras tu novio está heroicamente luchando en Rusia, ser tú tan... tonta? ¿Cómo es posible que puedas ena-

morarte de una persona a quien no conoces, que no sabes de él ni su manera de ser, ni de pensar, ni sus costumbres, ni sus principios y si solamente su presentación cinematográfica? ¿Crees que el amor es esta cosa tan insustancial y frívola que tú te imaginas? Y puesto que nos pides un buen consejo, aquí lo tienes, y aunque de momento te parezca un poco duro, estamos seguros de que si meditas un poco sobre ello, comprenderás que tenemos razón. Lo que no tienes es idea de lo que es estar enamorada; por lo tanto, deja estas cosas y dedícate a aprender ortografía, que buena

### CRUCIGRAMA n.º 5, por Blanca Núñez de Prado



**HORIZONTALES.**—1: Consonante.—2: Negación.—3: Pueblo de Navarra.—4: Letras de "lacónico".—5: Invertido, pariente. Números romanos.—6: Piedra consagrada al altar. Moneda de plata del Perú equivalente a un peso fuerte.—7: Tiene suma pobreza.—8: Establecimiento donde venden cosas muy caras, agradables y superfluas, y otras indispensables, necesarias, entre personas civilizadas.—9: Garbosa.—10: Consonante. Graciosa.—11: Repetido, patata.—12: Voz hebrea que significa hijo en acepción original.—13: Rey.—14: Dame una prueba de amor y afecto.—15: Bebé.

**VERTICALES.**—1: Consonante.—2: Utilidad, en su concepto más amplio.—3: Reflexión.—4: Balle importante de Francia.—5: Quise.—6: Vocal.—8: Consonante.—9: Vocal.—10: Consonante.—11: Consonante.—12: En el teatro antiguo, especie de introito con que solía darse principio a la función. Palabra del idioma tal que significa montaña.—13: Invertido, país.—14: Relataréis.—15: Invertido, sustancia cristalina crepitante en el fuego. Río de Portugal.—16: Consonante. Antigua ciudad de África en la costa mediterránea.—17: Rosa náutica. Para asir.—18: Tratamiento. Invertido, regala.—19: Invertido, religioso budista y escritor chino que vivió en el siglo VII de nuestra Era. Vocal.

falta te hace. Ariva España <sup>AA</sup> escribe Arriba España, etc., etc. Y si tu novio el divisionario se enamora de otra que le merezca más que tú, sólo te encontrarás con lo que andas buscando.

**MUÑEQUITA.**—El novio formal y enamorado, pero a quien sus medios no permiten decidirse a una boda. Rupturas y composuras. El tiempo que pasa. Y llega el silencio. ¿Qué habrá pasado?, nos pregunta Muñequita.

#### CONTESTACION

Sinceramente, qué difícil es aconsejarte, Muñequita. ¿No sabes que la ausencia y el tiempo son los dos grandes enemigos del amor? ¿Cuántos cariños resisten a sus embates? ¡El mío, puedes decir tú. Si es esto de verdad, de verdad, cierto, lucha por tu amor. Escribe a tu novio con alegría, con cariño y sin acusarle mucho por su silencio. Muéstrate un poco dolida, pero nunca pesada. Que él se acostumbre a tus cartas, a tu interés, y no pueda vivir sin ellas. Pero esto en el caso de que estés perfectamente convencida de que no podrías querer a otro hombre. De no ser así, sigue el consejo de tu familia: olvídalo; sin duda la vida ha de acoercerte a otras personas. Y en cuanto los objetos que dices tener tuyos, el que los guarda, sin duda, parece significar un afán de que la ruptura no sea definitiva. Pero si tú decides en firme acabar, escríbele una carta razonable pidiéndoselos. Tal como tú le pintas, no creo se resistirá a devolverte los si comprende que tu razón es justa y que vas en serio. Y que tengas muy buena suerte, pues la mereces.

**SOL DE ESPAÑA.**—Desde la época roja tiene un novio del que con algún fundamento no está muy segura. Sale poco, pues no es como ella dice: una a quien no le gusta la vida de estos tiempos. Pregunta: ¿Qué debe hacer?

#### CONTESTACION

Ante todo, no cambiará en nada su manera de ser. Muchachas de estos tiempos las hay a montones; tú, sin embargo, «Sol de España», eres un caso raro y precioso. Pero sinceramente creemos que no te conviene este muchacho. Primero, porque no te entiendo ni sabe apreciar tus buenas cualidades, y segundo, porque, por lo que tú nos dices, no es persona formal y seria. Nuestro consejo sería que lo olvidaras, que sin duda has de encontrarte con algún otro hombre más digno de ti. No debes contestarle, y mucho menos una carta enfadada, como tú pensabas hacerlo. Piensa que las palabras tienen importancia según la persona que las dice y que él... no tiene ninguna. Si en todo caso, a pesar de sus malísimas maneras, tiene verdadero cariño por ti y vuelve, como tú dices, a buscarte, hazle comprender firmemente cómo eres, porque así debes serlo, y que el único que debe cambiar es él. Lo que no quita que aun sin salir de tu casa procures ilustrar tu espíritu con lecturas escogidas o con algún estudio, lo que ampliará tus conocimientos, y tu... conversación.

**MORENITA DE OJOS VERDES Y MORENITA DE OJOS NEGROS.**—Dos jóvenes tentadas las cortejan al parecer con gran interés, pero se han tentado que marchar a otra plaza. Uno de ellos no ha vuelto a dar señales de vida, preguntando «Ojos Verdes si debe reclamarse sus fotografías». «Ojos Negros» no tiene por ahora queja, pero tiene miedo que el despego sea contagioso y siga el camino de su compañero.

#### CONTESTACION

Contestamos primero a «Ojos Verdes». Creo que planteas mal el asunto. ¿A ti te importa sí o no el tentado éste? Es no te importa, ¿a qué preocuparte? Escríbele una carta correcta pidiéndole sus fotografías y... punto final. En caso de que no te conteste tampoco, el daño es tan grande, y para el porvenir una de dos: o eres más exigente para dar tus fotografías, o no te quejes si después no se te devuelven. Si el tentado te impor-

la consulta sería completamente diferente. Y ahora con «Ojos Negros». Un consejo para este caso y que ha de servirte para toda tu vida en general. Nunca te desolantes a las malas noticias. La vida, la más feliz, tiene desgraciadamente sus penas y sus dolores inevitables; no olvides que no en vano se ha denominado

valle de lágrimas. Mientras los malos momentos no lleguen, no tientes a la Providencia pensando en ellos. Si tu tiente no merece queja, estate contenta y, sobre todo, no se te ocurra darle la lata sobre lo de tu amiga, ni deshacerte en recriminaciones prematuras. Sería necesariamente fatal.

# CONSULTORIO de HIGIENE y BELLEZA

Tiene a su cargo esta sección la joven doctora en Farmacia Ascensión Más Cabada.

Nuestras lectoras podrán acudir a esta nueva sección respetando las siguientes condiciones: 1.ª Los temas a consultar serán exclusivamente de Higiene y Belleza. 2.ª Será necesario enviar seis cupones de los que se insertan en la página de «Grafología». Se entenderá que esto se refiere para cada consulta, no pudiéndose con estos seis cupones hacer más de una consulta en cada carta de petición.

**SOLON.**—¡Claro que me acuerdo de ti! Me fuiste muy simpática, y tengo una verdadera satisfacción en volverte a saludar y saber que mi receta contra la caspa te ha quitado tu terrible pesadilla. Y esa nueva que ahora tienes vamos a tratar de corregirla. Desde luego, la Cirugía lo corrige; pero para acudir a ella siempre hay tiempo. Voy a darte unos ejercicios de masaje. Para fortalecer los ligamentos suspensorios de las glándulas, levantas un brazo y, doblándolo en ángulo, apoyas la mano en la cabeza. Con la otra mano amasas el músculo pectoral del seno opuesto, hasta el borde saliente de este músculo, que debe ser amasado igualmente (ya debajo del brazo en la misma axila). Este movimiento se debe efectuar diez veces en cada lado.

**SOLON 2.ª**—Para corregir el excesivo volumen y poca consistencia, harás el siguiente masaje: Colocas los dedos planos en la base, en forma de estrella, de modo que converjan siempre en el centro. Debe durar cinco a diez minutos, partiendo en cada pasada de un punto distinto de la circunferencia de la base; lo efectuarás durante quince días seguidos, con intervalo de otros quince de descanso. Puedes hacer un poco de gimnasia, consistente en, teniendo los brazos extendidos en cruz, imprimirles un movimiento de rotación, a modo de un batir de alas, que es muy bueno para elevarlos.

¿Qué se ha hecho de la Solón tan estúpida que ahora odia los libros? Ya veo, ni siquiera me das la clave: «Voy a casarme». Mi sincera enhorabuena.

**SIN FORTUNA.**—Se aconseja el Arrhenal en inyecciones por ser un poderoso astringente, así como la siguiente poción, que da muy buenos resultados tomada antes de las dos comidas: Extracto acuoso de salicilato, 10 gramos; lactofosfato de calcio, 10 gramos; tintura de hinojo, 10 gramos; jarabe simple, 400 gramos.

Las cucharadas soperas en agua o cerveza antes de cada comida. Y durante ésta beber cerveza o extracto de malta...

El régimen alimenticio debe ser, en general, el mismo contra la delgadez, que tiende a adquirir grasas, procurando estimular el apetito con vinos de quina o tónicos amargos.

**UNA PREOCUPADA.**—El depilatorio Rhusma, cuya fórmula quieres, es tóxico por la elevada cantidad de arsénico que contiene. Es la siguiente: Oropimate, un gramo; cal viva, 10 gramos; almidón, 5 gramos. Mózese y guárdese en tarro de cristal bien cerrado. Para usarlo se mezcla una pequeña cantidad con agua, formando una pasta espesa, que se aplica sobre la superficie a depilar. A los cinco minutos (depende de la sensibilidad de la piel)

se limpia con un paño seco, lavando después con abundante agua. Conviene aplicar un poquito de almidón. Cuando se trata de pequeñas superficies es muy recomendable, a pesar de su toxicidad, pues disuelve la sustancia córnea del pelo, quedando reducida a una masa gelatinosa. Siempre a tu disposición.

**SIN FORTUNA 2.ª**—Los movimientos destinados a conseguir el desarrollo del pecho son los siguientes: Hacer una inspiración con el busto arqueado, el pecho hacia adelante y la cabeza hacia atrás. Extender los brazos hacia adelante lentamente palma contra palma (inspiración). Extendidos los brazos en cruz, haces

una inspiración y prolongad el movimiento hacia atrás hasta encontrarse las partes dorsales de las manos. Llevad las palmas de las manos lo más cerca posible de las axilas y una vez bien aplicadas, inclinad el torso a derecha e izquierda cinco veces. Respirad profundamente cinco veces.

En seguida, hallándose los brazos en esta posición, moved el codo hacia adelante y hacia atrás veinte veces, cada vez más de prisa.

Respirad profundamente. Este ejercicio se debe repetir muchas veces, teniendo siempre el cuidado de respirar lentamente y descansar veinticinco segundos.

**PREOCUPADA.**—Es muy bueno el movimiento que dices, y te irá bien. Es como sigue: Teniendo los pies inmóviles, poner las manos en las caderas y hacer una torsión a la derecha (inspiración). Volver a la posición normal (expiración). Torsión a la izquierda (inspiración), posición normal (expiración). Se termina este ejercicio con la rotación completa del cuerpo, que debe describir una gran circunferencia con la cabeza, primero, de derecha a izquierda; después, de izquierda a derecha (inspiración durante el desplazamiento del tronco, expiración en la posición normal).

Se repite este ejercicio cuatro o cinco veces.

La fórmula de crema que me indicas está bien, y puedes usarla sin ningún temor.

Encantada de saludarte.

**DESESPERADA.**—El tratamiento externo no es suficiente, y tienes que tratar de combatir la causa interna de esa persistente seborrea de la nariz. Puedes emplear jabón de azufre o de resorcina, dejándolo secar varias horas para que actúe, o bien una mezcla de alcohol y éter en la proporción de 9 a 1. También dan buenos resultados las soluciones calientes de bicarbonato sódico.

Para las pestañas puedes usar vaselina colesterinada al 5 por 100.

Respecto a los productos opoterápicos que me indicas, siempre son convenientes, y creo que más a ti, dado lo débil que estás. Nada de molestias: pregunta cuanto quieras.

**DESCUIDADA.**—No hay por qué apurarse; todo tiene remedio con un poquito de constancia. Voy a darte unos ejercicios muy buenos para el vientre:

1.ª Echese de espaldas con los pies sostenidos por algún mueble o una barra que esté fija horizontalmente; los brazos estirados detrás de la cabeza, palmas hacia arriba.

2.ª Levantarse lentamente sobre las caderas, el busto recto, los pies fijos fuertemente por debajo del mueble y los brazos estirados por encima de la cabeza.

3.ª Dejar caer el cuerpo lentamente, sin sacudidas, sobre la alfombra (inspiración con los brazos siempre estirados).

Quedarse echada ocho segundos, y repetir este ejercicio diez veces.

Este ejercicio es excelente para flexibilizar los músculos del vientre. No veo inconveniente en que use el depilatorio, pero teniendo siempre presente las precauciones indicadas. A su disposición.



PARA ADELGAZAR

# SABELIN

Tratamiento de la obesidad Composición a base de hierbas medicinales. Preparado en los

**LABORATORIOS SOCATARG**

Farmacéutico director: Dr. FRANCISCO PUJOL

Calle de Ter, 16. - BARCELONA

PRECIO: 9,05 pts. en farmacias y centros de específicos

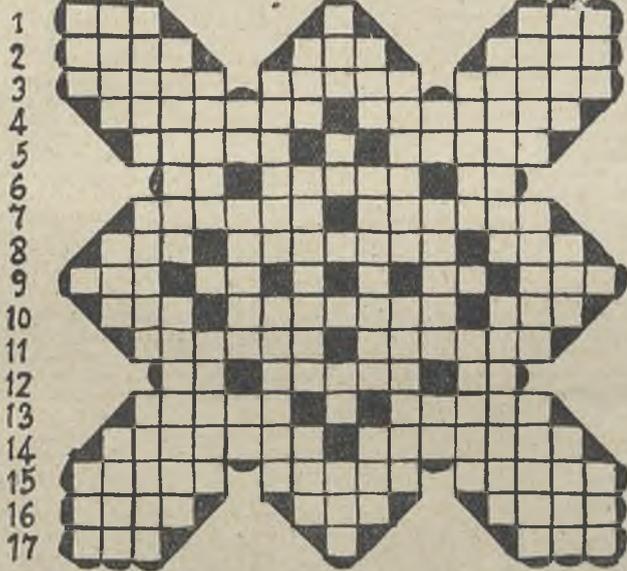
(Consultar con el Médico)

(Censura Sanitaria n.º 1.149)

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

## CRUCIGRAMA en E n.º 6, por Casas

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17



**HORIZONTALES.**—1: Río catalán. Preposición inseparable que indica prelación.—2: Lugar muy grato. Hebras de hilo o seda poco torcidas. Salvado.—3: Parroquia de La Coruña. Transferir. Ojearé el periódico.—4: Temas. Natural de un Ayuntamiento de Pontevedra.—5: Municipio de Italia. ... (y Damayo, Fernando), periodista español contemporáneo.—6: Variante de pronombre personal. Aparejo marino con un solo motón. Al revés, preposición.—7: Indiferencia. Al revés, entréguesele.—8: Mirar. Digas. Municipio de Noruega.—9: Pueblo de Castellón. Al revés, consonante. Se toma en infusión. Planta de hojas purgantes.—10: Al revés, riñón. Incesante. Al revés, pasa la vista por el contenido de un libro.—11: Al revés, lance en el juego de naipes conocido por monte. Ponga agua al sereno.—12: Mra. ... (Tomás), notable pintor austriaco (1793 1875). Abreviatura usada en la correspondencia.—13: Fabricar telas. Niños pequeñitos.—14: Guardé. Confíen.—15: Al revés, lago de Suecia. Al revés, suba. Ser dueño de alguna cosa.—16: Consonantes. Intersección popular que indica aplauso. Dícese.—17: Se tiene más en verano que en invierno. Parte interior del intestino recto.

**VERTICALES.**—1: Consonantes. Voz onomatopéyica del balido del cordero. Toro.—2: ... (José María), célebre químico austriaco contemporáneo. Acércate. Bogue.—3: Artefactos para cazar y pescar. Entrégueles. Tomad.—4: Estuche con objetos de tocador. Infortunios.—5: Ciudad de Grecia. Al revés, ... (de la Frontera), ciudad de Cádiz.—6: Pronombre personal. Al revés, villa de Zaragoza. Desinencia de infinitivo.—7: Antigua moneda española de oro. Flaco. débil, afeminado.—8: Villa de Lérida. Averigüen. Ciudad de Holanda.—9: Verja. Seiscientos. Preposición. Al revés, juego de pelota.—10: Conjunción anticuada: ni. Referente al río Lérez. Consonante.—11: Se oponga. ... (Walther), profesor alemán contemporáneo.—12: Dios de los germanos. Hermosa tragedia de Racine. Al revés, consonante.—13: Suaves, blandos. Al revés, temple.—14: ... (Pedro José), zoólogo y médico belga (1809-1894). Efectos.—15: Haber diario que se da a los soldados. Anhele. Villa de Almería.—16: Pájaro carpintero. Pradería en que sestea el ganado vacuno. Al revés, ... (El), cantón del Salvador.—17: Consonante. Cordero.

# NOTICIAS DE LIBROS

«HASTA QUE LA VOZ DESCANSE», por C. RODRIGUEZ SPITERI.

Comprende esta edición—entre libro y folleto—ocho poemas de una extraña armonía, pálido color y puras imágenes. Se vislumbra el equilibrio y la inquietud que arde en este temperamento poético.

Tienen estos poemas sus clásicas características: prosaísmo, desprendida pretensión por la cadencia, ritmo ahogado por el verso largo.

La oculta sensibilidad del poeta al hacerse compartír, mitad velados, mitad reales, sus dolores y ensueños, nos da alas y presta una rara ambición ensoñadora.

«SAN IGNACIO Y LA CONTRARRE-FORMA», por ENRIQUE DE CABO

Contiene una interesante conferencia del conocido sacerdote y escritor don Enrique de Cabo.

Estudia los siguientes puntos: El Ambiente y la Escena.—Manresa y Warbourg.—Lutero.—San Ignacio de Loyola.—El Concilio de Trento.—La cuestión dogmática.—La cuestión disciplinar. Los dos Grandes Misterios.—Erasmo de Rotterdam.—Individuación y Personalidad.—Voluntarismo.—La Inmanencia. Derivaciones históricas.—Conclusión.

«VERSOS EN RIMA CONSTANTE», por ISIDORO MARTINEZ ALONSO. MADRID, 1943.

El matiz raro y originalísimo de este poeta ha dado un nuevo libro que en las mismas línea y altura de los anteriores conserva los exotismos a que el estro duro de este autor nos tiene acostumbrados.

Aletean en él algunos pensamientos bellos y singulares; pero la rima, constante, uniforme e implacablemente consonantada, cansa, pesa y da la desconcertante sensación de no saber dónde empiezan o acaban las composiciones. Encontrando tan sólo algunas, muy pocas, que igual da leerlas por el principio o final, rompiendo por tanto la veracidad del título.

Es Isidoro Martínez Alonso, nadie lo

duda y hoy lo afirmamos más, un gran poeta. Pero como tal huye de los caminos vulgares en absurdas excursiones por los senderos estragados y raros, sin lograr la eficiente clasificación de calidad.

No obstante, esperamos de él un buen libro que le dé la valoración merecida.

«NAVARRA», por FEDERICO GARCIA SANCHIZ. — EDICIONES «ASPAS». MADRID, 1943.

La pluma ágil, de entrecortada y personalísima sintaxis, del insigne creador de los charlas, vuelve otra vez lozana y abierta para ceñirse a uno de sus temas más amados.

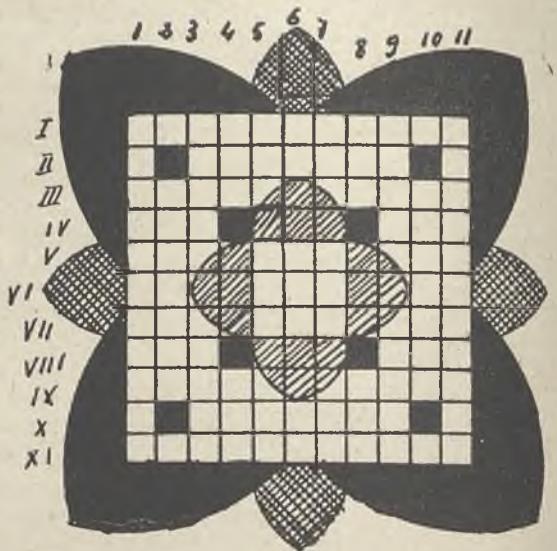
La obra, siempre sobre el mismo fondo, deslinda varios pasajes y su concepción, media entre égloga heroica u opúsculo histórico que enmarca la evolución de las fuerzas tradicionales.

Sobre las características magistrales del ilustre autor se encuentran la nobleza y gallardía. Buena demostración, esta transcripción de la primera página: «Esto no va contra nadie, y en prueba, al entrar en el territorio del Carlismo, me detengo a lanzar el grito de la Falange: ¡Arriba España!». También se advierte un consagrado sabor literario con una ambición de bellezas nuevas, que a pesar de su serenidad y tono, desemboca álgido y audazmente en clásicas frases, con valor y poder de pólvora y vocación de misticismo.

García Sanchiz, al encontrarse a sí mismo en un tema tan suyo, queda elevado a tan alta potencia literaria que los ritos del Carlismo que menciona, tales como juntar tres generaciones en muchos de los Tercios o reconstruir un sagrario con material amasado con la sangre de unos heridos, adquieren una ternura inédita de la pluma. La glosa del caudal y potencia del Tradicionalismo la apoya en las célebres palabras de Cánovas del Castillo y de ellas hace frontis, origen y bandera de esta publicación, que en verdad es un relato genial y delicioso, con un cuento de niños para mayores.

Los dibujos de Sáenz de Tejada y la magnífica edición subrayan esta última característica.

# CRUCIGRAMA núm. 7, por Mallén



**HORIZONTALES.**—I: De muchos sépalos.—II: Medicamento para calmar los dolores.—III: Orate. Al revés, compuesto glutinoso.—IV: Pasión. Al revés, artículo.—V: Infusión. Tejido parecido a la gasa. Verbal.—VI: Letras de "Gil". Nombre de mujer. Compañía mercantil (iniciales).—VII: Negación. Onomatopeya de un ruido. Al revés, forma de pronombre.—VIII: Al revés, final del conducto digestivo. Quiera.—IX: Señal. Ciudad de Francia.—X: Frecuencias (fem.).—XI: Pósale el líquido.

**VERTICALES.**—1: Demasiado corteses.—2: Planta de buen olor.—3: Sustancia para barnices. Unid.—4: Hija de Cadmo y esposa de Atamante. Adverbio.—5: Interjección. Piel de la cara. Al revés, forma de pronombre.—6: Al revés, preposición. Fruta. Preposición.—7: Constante geométrica. Artículo. Indeterminado.—8: Medida de longitud. Al revés, semejante.—9: Altura. Villa de Huesca.—10: Discípulo de San Pablo, fué mártir y santo.—11: Con fianza.

«MI LIBRO», por MARGARITA GONZALEZ FIGUEROA.—MADRID, 1943.

Lo suave, hondamente psicológico y con más intuición de pensamiento que cuidado en la forma, es la esencia principal de este libro. Todo en él, por elemental, resulta profundo, y por breve, de grandes alcances. Libro, en fin, complejo, aunque parezca sencillo.

Se presenta con esta obra al panorama literario una nueva escritora de grandes vuelos y con una exquisita y poética concepción de la vida. Divagaciones sutilísimas, ternuras sencillas y a veces recuerdos mezclados con suspiros y lágrimas evaporadas, le elevan a la altura de otras insignes mujeres dedicadas a la tarea de las letras. El prologuista la encuentra en la línea lírica y narrativa de Rabindranath Tagore; pero en su forma y sentido, ferviente, pasional y español, hay más humanidad y menos esfumadura poética. En *Mi libro* nos encontramos con una personalidad muy definida, así como una originalidad que es el salvavidas para no hundirse en lo deliciosos. Hay aquí una autora digna, cultivada e inteligente, muy lejos de las flojeos erosas y capaz de grandes libros.

La edición, maravillosa, con dibujos de fondo de Amparo González Figueroa, logra entonar con los bellos pensamientos. En parte recuerda la edición americana para niños de *Platero y yo*, de J. R. Jiménez.

**ROMANCERO DEL CARIBE.**—GINES DE ALBAREDA.—CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS.—PUBLICACIONES DE «CUADERNOS DE LITERATURA CONTEMPORANEA», Madrid 1943.

Cerca de la treintena de romances, largos algunos y otros tan sólo llevados con alcance, ritmo y chispa de copla o pregón, componen este libro, verdadera antología de motivos caribeños.

Jugosos por su tema, amenos por la forma y estilizados en el decir, vienen estos versos, palpantes de exotismos, a extender el aura poética tan consustancial del alma americana en la española, tan poco propicia en estos momentos a las disquisiciones líricas. El autor ha trasplantado lo pintoresco y típico con gracia, finura, luz y color. Pero su propia personalidad resulta siempre por encima del ambiente, del asunto o de lo que la vida pueda robar a los sueños. Sencillamente, son versos hechos con pa-

labras sin asuntos e ideas sin pasión. Y esta inestabilidad de fondo y forma se traduce en el libro en originales y atra-yentes decires, como lo onomatopéyico de un rebuzno que es el cerrojo de la madrugada o que el alba es una ordenación de luz con llagas de gracia.

En definitiva, el *Romancero del Caribe* resulta interesante; nos obliga a seguir frases y nos satura de sensaciones y sensualidades. Libro es éste que parece escrito para una zona intermedia entre el espíritu y la materia, porque sin llegar al alma, rebasa la carne.

Prologa otra vez Manuel Machado, que no en vano en su soneto de *El viejo jardinero* dijo:

*Guardia de honor al huerto de Posada dando, quiere morir.*

**REAL COMPAÑIA DE GUARDIAS MARINAS Y COLEGIO NAVAL.**—I. CATALOGO DE PRUEBAS DE CABALLEROS ASPIRANTES.—INSTITUTO HISTORICO DE LA MARINA

El cuidado, la emoción contenida y la claridad han llenado este bellissimo trabajo monográfico sobre la Real Compañía de Guardias Marinas.

Un prefacio, plagado de reproducciones en facsimil de ordenanzas, reglamentos, impresos y croquis, ayuda a conocer la fundación, que arranca de los tiempos del primer Borbón, ideada por Alberoni y realizada por Patiño, así como su historial, privilegios, probanzas y archivos, que en total marcan, sintética y concretamente, la evolución de la institución citada e indican la entusiasta labor realizada.

Son estas notas atinadísimas del capitán de fragata Julio F. Guillén, del Instituto Histórico de la Marina, quien agradece y felicita al secretario del Centro, doctor Dalmiro de la Válgoma y al capitán de corbeta del mismo, barón de Finestrat, la recopilación, extractos, notas e índices que iluminan la primera obra y catálogo que se continuará por el Instituto.

Libro curioso, importantísimo para la investigación e historia de la Armada. Aunque lo más interesante de él es consignar que por encima de toda la frialdad que supone una publicación oficial y de esta índole, en él resplandecen la ternura, la emoción y el amor, sin mermas de la eficacia y la exactitud, tan necesarias en estas obras de alta cultura y servicio patrio.

# JEROGLÍFICO núm. 2, por SANZ



Está muy triste

¿Guapas y tontas?  
¿Sabias y feas?...

LA DOCTORA DE ALCALA

(Viene de la página 15)

renunció a poner coto a su enseñanza. Y con fe y entusiasmo que incrementaba la gratitud con que aquel campo fertilísimo respondía a sus vehemencias de sembrador, logró que su educanda sobresaliera en lenguas vivas y muertas, en Filosofía, en Teología, en Historia, Astronomía, Literatura y en Estética. Y de justicia es reconocer que fueron aprovechadas las horas dedicadas al estudio, que eran las más del día. Porque aquellas lecciones que la joven alumna recibía en el suntuoso palacio que en lugar inmediato a las gradas de San Felipe construyera el conde de Villamediana, proporcionaron a doña María Isidra Quintana de Guzmán un tan enorme y precioso caudal de conocimientos, que el rey Carlos III, a quien por el trato frecuente con el conde de Oñate le era conocido tan excepcional amor al estudio, se creyó en el caso de premiar, buscando tal vez con el ejemplo—y en tal monarca no es la suposición aventurada—nobles estímulos para la general cultura, de la que tan cuidadoso se mostró en su reinado. Y luego de consultar con su primer ministro, quien aprobó la iniciativa, propuso para académica supernumeraria de la Real Academia Española a la aventajadísima estudiante, que fué aceptada sin reparo por la Corporación. Sin precedente el caso, ¿necesitaremos decir que no fué bien acogido lo que alguien calificó de real imposición, por los que no concedían a la mujer derechos ni aptitudes para compartir con los hombres ninguna obra cultural?

La exaltación de los méritos de una mujer en aquel tiempo constituía un acto revolucionario, y claro es que no podían faltar aspavientos, vayas y comentarios, a los que se sobrepuso, más que la tenacidad del monarca, autor de la iniciativa, la convicción de que realizaba un acto de justicia, cuya procedencia y acierto quiso demostrar con un segundo acuerdo, que de no tratarse de la hija del conde de Oñate, es decir, de un caso excepcional de preparación y estudio, no hubiese dejado de envolver un verdadero riesgo para el que sometía sus decisiones al fallo de un Tribunal de sabios y eruditos. Y fué al acuerdo a que aludimos nada menos que el comunicar al Claustro de Alcalá que «en atención a las distinguidas circunstancias de doña María Isidra de Guzmán, y enterado S. M. de las sobresalientes cualidades de que estaba dotada esta señora, permitía y dispensaba, en caso necesario, que se le confiriesen por la Universidad los grados correspondientes en Filosofía y Letras Humanas.» Cursada la orden, todo salió a medida del deseo del rey, ya que

mes y medio más tarde, en la mañana del 4 de junio de 1785, verificó sus ejercicios de oposición al doctorado doña María Isidra, quien, acompañada de numerosa comitiva, entró en la Universidad que dos siglos antes fundara Cisneros y que un biógrafo del Cardenal calificó de octava maravilla, seguida de una tan heterogénea muchedumbre que acaso trajera a la memoria de la ilustre damita aquellas pretéritas jornadas que tanta fama dieron los colegiales familiares porcionistas, camaristas y compañeros, propicios siempre a toda travessura, como las que tan graciosamente refiere Quevedo en la «Historia de don Pablos», ejemplo de vagabundos y espejo de tacaños...

Ya en el aula donde quizá antaño sonara el claro verbo de Alfonso García Matamoros, para quien el Lacio no tuvo secretos, y la voz elocuentísima del omnisciente humanista toledano Juan de Vergara, que por tanto tiempo supo hacer penetrar en las mentes españolas—lo asegura Navarro y Ledesma—la sabiduría de Salomón, la de Jesús de Sirach y la de Aristóteles, fueron elegidos los temas y comenzaron los ejercicios académicos ante un público de intelectuales que por sí solo hubiese justificado el acobardamiento de la examinanda, aunque no fué así; antes al contrario, serena y ponderada, desarrolló sus lecciones con asombroso alarde de erudición y dominio de la materia...

Cuando terminó—dice el señor Pérez de Guzmán en su bello trabajo acerca de «La mujer española» en «La Minerva literaria»—, los catedráticos de prima Martínez Alonso, fray Tomás San Vicente y fray Rodríguez del Cerro la impugnaron por turno, y cerrando cada cual su impugnación en una pregunta dubitativa, la doctora rebate en el mismo fácil latín con que ellos proponen. La emoción es profunda; la atención, vital. Durante hora y media se pasa revista a toda la enciclopedia de la filosofía, la literatura, de las ciencias, de las lenguas... A todos responde, llano y preciso y con firmeza magistral.

Los examinadores fray Gaspar, fray López, el doctor Pastor, fray Velasco y los doctores Valverde, Piñuelas de Zamora y Cañavate la acosan para envolverla... De todos triunfa. El auditorio, con creciente admiración, no puede al cabo contenerse y un aplauso sonoro interrumpe aquella arcádica lid. Al aplauso siguió el vitor, y cuando la aclamación general hubo cesado, los maestros declararon la sólida instrucción y claro ingenio de la ilustre alumna y votaron en público el grado que solicitaba.

La ceremonia de la colocación del grado, juramentos y prestación de fe, al siguiente día realizadas, no tuvieron menor magnificencia.

La nueva doctora hizo, ante un público selectísimo, una disertación maravillosa de erudición sagrada y profana, y terminó dan-

**LA LECHE INNOXA**  
INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS



**LIMPIA Y NUTRE EL CUTIS**

**En el Congreso de la CALVICIE**



**PILOSUBLIMADO**  
Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia

do las gracias a la Universidad por la honrosa distinción que le había concedido.

Nombrada catedrática honoraria de Filosofía moderna y consiliaria perpetua, abandonó el teatro académico en medio de los aplausos de la concurrencia, gran parte de la cual la siguió por las calles, exteriorizando su admiración con jubilosas manifestaciones, a las que se unió el Concejo de la ciudad, iluminando todos los edificios públicos y repartiéndole medallas conmemorativas y numerosas limosnas.

La Prensa de aquella época—*Diario de Madrid* y la *Gaceta*—comentó extensamente los actos académicos, echando en honor de la nueva doctora, cual vulgarmente se dice, las campanas a vuelo, como de un modo material habíanlas echado las iglesias todas de la vieja Compluto, para exteriorizar su asombro y su alegría por la obra de justicia que entrañaba la exaltación de la sabiduría femenina y la primera concesión de un grado de doctor cuya importancia y trascendencia pudo discutirse entonces por la novedad que ofrecía, pero cuyo acierto se ha encargado de probar plenamente el porvenir, pues los títulos que nuestras Universidades conceden anualmente a la mujer nos hablan de aquellos nobles estímulos para la general cultura que acaso impulsaron la regia voluntad del buen rey Car-

los III con la misma energía que el deseo de premiar el mérito de una mujer prodigiosamente aventajada en el estudio y de laboriosidad realmente excepcional.

MANUEL TERCERO

## SECCION DE CORRESPONDENCIA

Para poder acudir a esta Sección:

- 1.º Enviar cinco cupones.
- 2.º No usar seudónimos.
- 3.º El que la correspondencia solicitada lo sea para fines culturales o de divulgación (arte, literatura, teatro, cine, etc.).
- 4.º No usar las Secciones Femeninas como domicilio epistolar. Con una sola excepción: cuando se trate de correspondencia como madrinas de guerra—con nuestros héroes de la División Azul es permitido recibir las cartas en las Secciones Femeninas.

Un grupo de voluntarios de la División Azul solicitan madrinas de guerra. Sus nombres son: Antonio Romero Garrido, José Mora López, Mariano Rollón Matilla y Enrique Rollón Matilla. Todos pertenecen al Feldpost 23.863.—Correo Militar Alemán.

Siete voluntarios de la División Azul pertenecientes al Feldpost 33.938 solicitan madrinas de guerra. Escribid a El Artista I el Grande y su colaborador Sympatol el Canta.

Los camaradas voluntarios de la División Azul José Viñolo Gutiérrez y Juan Alonso Santana solicitan madrina de guerra. Ambos pertenecen al Feldpost 18.125-A.—Correo Militar Alemán.

El alférez Segundo de Martín Fuentes, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 07.648. Alemania.

Los voluntarios de la División Azul Luis Muñoz Cebriano y Antonio Buena Romero solicitan madrina de guerra. Pertenecen al Feldpost 14.117.—Alemania.

El voluntario de la División Azul Tomás Requena Gómez solicita madrina de guerra. Feldpost 14.117.—Alemania.

Rosario Garbás desea mantener correspondencia con muchachos peninsulares que les guste el teatro y con chicas de igual afición. Escribid Nelly, núm. 17, barrio de San Antonio, piso bajo. (Las Palmas) Canarias.

Los voluntarios de la División Azul Vicente Prieto Puertas, José Carrillo Domínguez, Modesto Quintas Ferreiro, José Calatayud Navarro, Ricardo Mingorance Salve, Luis García Salmerón y José Morales Caballero, solicitan madrina de guerra. Todos pertenecen al Feldpost 24.101-D.—Alemania.

El oficial Carlos Alberto de la Rosa Manso, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 15.303-E.

El cabo, voluntario de la División Azul, Juan Matías Cabañas, solicita madrina de guerra. Feldpost 24.945-A.

Un grupo de soldados de la División Azul solicitan madrina de guerra. Sus

nombres son: Manuel Pérez López, José García Pérez, José Luis Sáiz Arce y José Romero, Pertenecen todos al Feldpost 26.341-D.

El voluntario de la División Azul Francisco Berganza González solicita madrina de guerra. Feldpost 18.125-C.

El comandante Pedro Regalado, en nombre de sus oficiales y en el suyo propio, solicita madrina de guerra para el Grupo de Artillería de los Solteros. Escribid al Feldpost 25.592-A.

El voluntario de la División Azul Juan de Mañara solicita madrina de guerra. Feldpost 12.747.

Los voluntarios de la División Azul Fernando Hinojal y Manuel Sánchez Maicas solicitan madrina de guerra. Pertenecen al Feldpost 15.303-E. Alemania.

El voluntario de la División Azul José Martín solicita madrina de guerra. Feldpost 15.303-A. Alemania.

El capitán Luis José del Vivero, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 16.997-B.

María Victoria Serrano y Nieves Torres desean mantener correspondencia con chicos o chicas de veinte a treinta años amantes de la literatura. Escribid plaza I. Verdera, 3, principal. Ibiza.

Los voluntarios de la División Azul Oremio Muñoz Angel, Camilo Pérez Fernández, Alfredo Rodríguez Fernández y José Manero Fernández solicitan madrina de guerra. Todos pertenecen al Feldpost 14.117.

El soldado voluntario de la División Azul Juan de la Cruz Vicente Peiró so-

licita madrina de guerra. Feldpost 18.125-A. Alemania.

El voluntario de la División Azul Francisco González solicita madrina de guerra. Estafeta 9.452-E. Alemania.

Los voluntarios de la División Azul José Gregorio Delgado y Crisanto Guerrero solicitan madrina de guerra. Ambos pertenecen al Feldpost 24.945-A. División A.

El teniente Antonio Villarreal Casas, voluntario de la División Azul, solicita madrina de guerra. Feldpost 14.929-A.

Dos muchachas valencianas de dieciséis años desean mantener correspondencia con jóvenes de dieciocho a veinte años. Escribid: Adelina López y Mary Carmen Fuster. Angel Guimerá, 41, bajo. Valencia.

María Navarro desearía mantener correspondencia con una muchacha de quince a veinte años, de cualquier provincia de España. Escribir: José Antonio número 3—Miguel Esteban—(Toledo).

Los voluntarios de la División Azul Francisco Navarro Chávez, Generoso Camelle González, José Felipe Novo y Gregorio Lasuen Bengoa solicitan madrina de guerra. Feldpost 16.397.

Los voluntarios de la División Azul sargento Cantallops, cabos Rogelio Cañizares, Sixto Bernosa, Santiago González y Nicolás Rodríguez y los soldados Juan Rostroero, Marcelino Fernández, José María González, Juan del Pozo, Juan Pons y Juan José Fernández solicitan madrina de guerra. Todos pertenecen al Feldpost 25.592-B. Alemania.

Los voluntarios de la División Azul Ramiro González y Alejandro González solicitan madrina de guerra. Pertenecen al Feldpost 24.101-D. Hace la misma petición su compañero Vicente Senén Amorós, del Feldpost 24.945-A. Alemania.

El sargento voluntario de la División Azul José Sánchez Gamboa, el cabo Adolfo Llanera Gamboa y los soldados Antonio Baena Romero, Eugenio Méndez Suárez y Juan Trenado Gil solicitan madrina de guerra. Todos pertenecen al Feldpost 14.117. Alemania.

Los voluntarios de la División Azul Santiago Cruz y Laureano Fernández solicitan madrina de guerra. Estafeta 27.303. Correo Militar Alemán.

El voluntario de la División Azul Jorge Antúnez Martín solicita madrina de guerra. Feldpost 16.303-B. Correo Militar Alemán.

Los voluntarios de la División Azul sargento Cantallops, cabos Rogelio Cañizares, Jixet Bruzosa, Santiago Martín, Nicolás Rodríguez y los soldados Juan Rastroero, Juan Pascual, Juan José Fernández, Juan Pons, Marcelino Fernández, J. Antonio Perea y José María González solicitan madrina de guerra. Todos pertenecen al Feldpost 25.592-B. Alemania.

El camarada voluntario de la División Azul Fernando Irazo solicita madrina de guerra. Feldpost 26.341-B.

El voluntario de la División Azul Hipólito Sánchez solicita madrina de guerra. Feldpost 14.117. Alemania.

El cabo voluntario de la División Azul Ernesto Orte Irigoyen solicita madrina de guerra. Feldpost 11.371-E. Alemania.

Los voluntarios de la División Azul Casiano Agudo, Salvador Vergara, Gregorio Guisantes, Carlos Torres y Carlos Santiago solicitan madrina de guerra. Feldpost 13.303-E.

Los voluntarios de la División Azul Patricio Lucas, Alberto Careamo y Gervasio Amador solicitan madrina de guerra. Feldpost 15.303-A.

Los voluntarios de la División Azul, Santiago Cruz Prado, Vicente Castellanos García y Francisco Cruces Abad, solicitan madrina de guerra. Pertenecen al Feldpost 27.303.—Alemania. Correo Militar Alemán.

Los voluntarios de la División Azul, Manuel Barrueco Andrés, Francisco López Salinas, Juan Repullo Triviño, Luis Vázquez Linares, Joaquín Hurtado Suárez y Juan Sánchez Gil, solicitan madrina de guerra. Todos pertenecen al Feldpost 16.997-B. Correo Militar Alemán.

El voluntario de la División Azul, Francisco García Peñalver, solicita madrina de guerra. Feldpost 15.997. Alemania.

## Lola se compra una nariz

(Viene de la pág. 31.)

voluntad en la corrección de su defecto sino que, además, realizaba un acto de protesta contra la indiferencia familiar, contra la sociedad, que se burlaba de ella, contra todos los que la habían hecho objeto de su sátira día tras día...

—¿Y usted puede llevarme a ese doctor y presentarme a él?  
—Mañana mismo.

El doctor era un hombre simpático y joven, acostumbrado a tratar con chicas y chicos narigudos. Palpó su nariz como el cirujano palpa el abdomen, y después de breves segundos murmuró: «No existe la menor dificultad».

En su clínica—aquella clínica agradable y limpia de las afueras—, parecida a una peluquería o un restaurante—, vio Lola hasta ocho hermanos recién operados en fila, en sus ocho camas, pues el doctor, de un solo golpe y con experiencia de verdadero «as» de la cirugía estética, había acabado con diez generaciones de narizotas representados en aquellos buenos muchachos que habían decidido en un noble gesto de independencia y libertad quitarse la nariz.

Animada por tales ejemplos, se sometió a la prueba con la mejor voluntad. El pintor la asistió en tales momentos trascendentales para su futuro. «Yo, que me paso la vida creando narices en mis cuadros, tengo derecho a ver nacer ésta», había dicho al médico, cuando éste ya se ponía la bata y la entraba en el quirófano.

Lola sintió—eso fué lo peor—cinco o seis pinchazos espantosos en la misma punta de la nariz. Eran las inyecciones del anestésico, que la dejaron insensible casi todo el rostro. Después, ya no sintió nada, aunque sobre ella vio al doctor cortar, serpar, dar martillazos con el escoplo en los huesos, atenzar repetidamente su odiado caballete...

Se sentía tan bien, que llegó a decir al doctor: «Sierra usted mucho, todo lo que sea preciso para que luego no sienta nada». Pues pensaba que sucedería como con el dentista, que cuanto más y mejor desprende la muela que nos va a quitar, menos siente el paciente su desprendimiento definitivo.

Cuando creyó que faltaba mucho aún: «Hemos terminado—dijo el doctor.

Lola se miró pronto al espejo. Su rostro estaba envuelto en vendajes y no pudo ver nada todavía. Su cabeza le zumbaba como una colmena y aquella noche tuvo mucha fiebre.

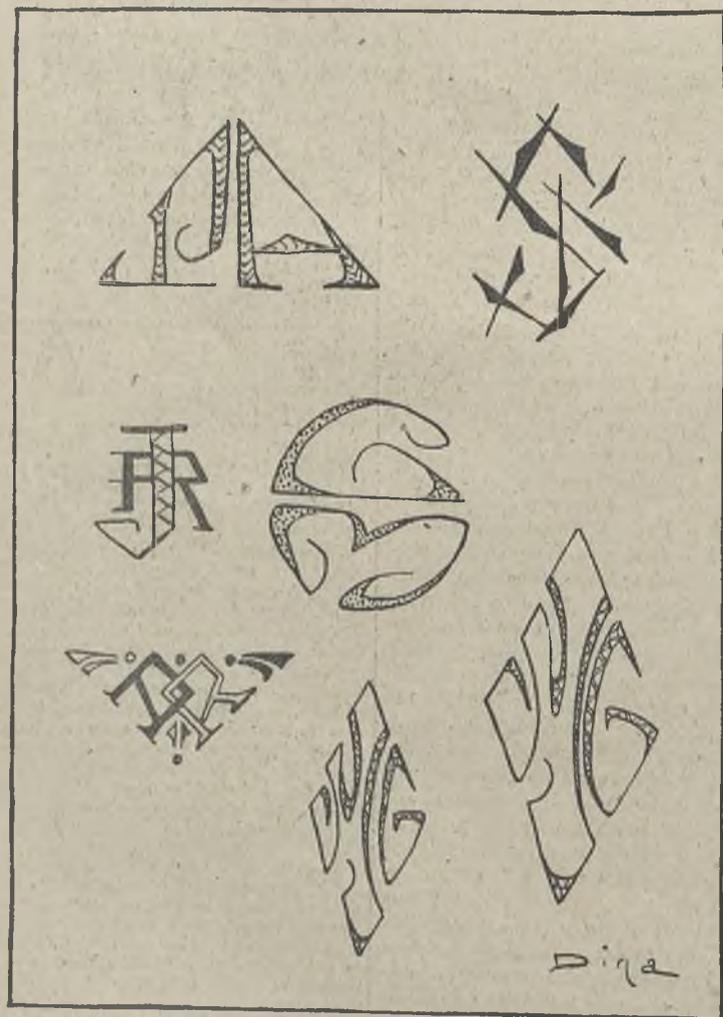
A los cinco días la quitaron los vendajes y a los diez pudo salir con un simple apósito. A los quince, se miró por fin al espejo. Se pareció la muchacha más bonita del mundo. Su misma madre, enemiga acérrima de su operación, tuvo que claudicar. Lola tenía la nariz de Simone Simon, de Myrna Loy... Al mes, otorgó su consentimiento para que Gustavo la presentase a su amigo.

Junto al piano, Lola, encantadora y sonriente. Gustavo se acercó con excelente buen humor.

—¿Y tu amigo?  
—No viene. No ha podido venir...  
Lola le miró. Y Gustavo también miró a Lola de un modo especial.  
—Y no ha podido venir... porque mi amigo soy yo...

Y así fué cómo Lola, con su nariz nueva, se casó con el pintor de moda, que era para ella—siempre lo había sido, desde el primer momento que se conocieron—el hombre ideal...

## MONOGRAMA, por DINA



Enviando cinco cupones de los publicados en nuestra Revista, se os dibujará el monograma que deseáis.

Un vermut imponente

el vermut "NAVA"



Una firma de garantía

NAVARRO y C<sup>a</sup> S. L.

ALICANTE

VEGA



*Proteja su Belleza*  
**POLVOS MADERAS**  
**UN RUBOR**  
*MYRURGIA*